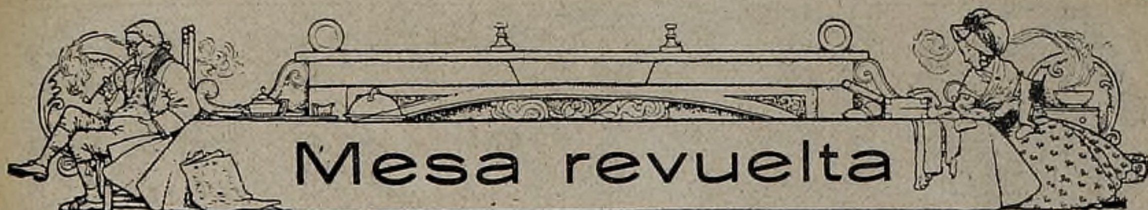
PBT

SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)



J. Olivella

El oficial del Cap Trafalgar (leyendo un radiograma al príncipe Enrique).—"La democracia sudamericana, que ama a Europa, saluda respetuosamente a Vuestra Alteza Real, a quien quisiera dar la primera condecoración del mundo. Sin embargo, no puede ofrecerle más que una gran cruz, única con que cuenta, la gran Cruz del Sur. Ahí va".





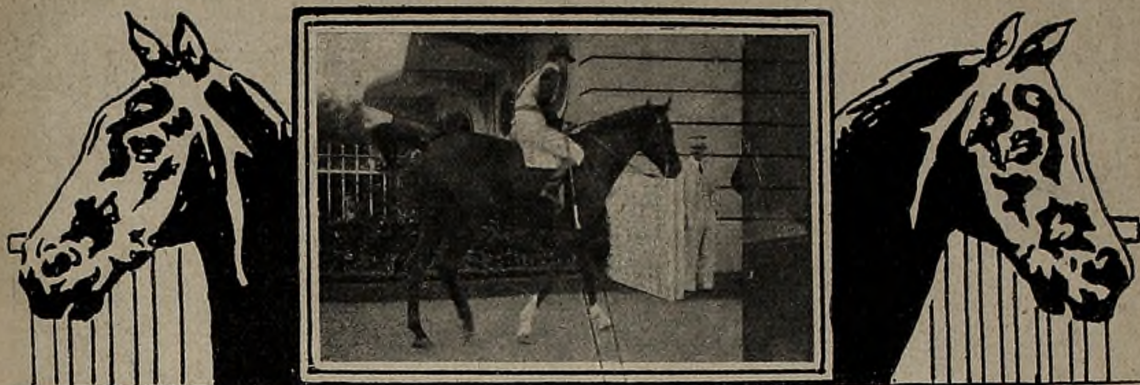


1. Sir Edward Henry Carson, ''leader'' irlandés que encabeza la resistencia de Ulster contra el ''home rule''. — 2. La ''furlana'', el baile que recomienda el papa.



Pelucas de color en la alta sociedad. Aristócratas invitadas al baile dado por la duquesa de Uzès, en París, donde la peluca de color era indispensable.

TURF



Coronel Dúbra, ganador premio "Beaudesert", de 1.00 metros, en 1' 0" 3|5.

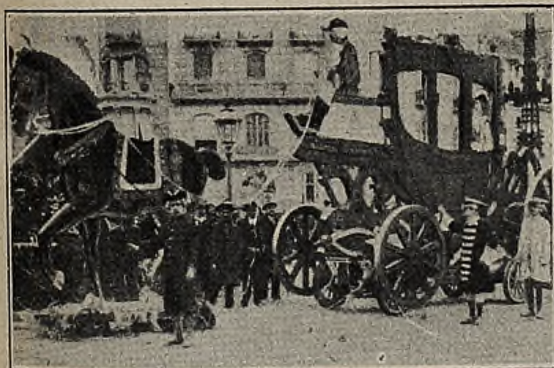
DE ESPAÑA



El carnaval en Madrid. "La entrada del Carnaval", carroza presentada por el Teatro Real.



La carroza "El Diablo Niñera".



Carroza que obtuvo el primer premio en el concurso celebrado en Barcelona.



Carroza "Hasta en Africa ha nevado o el Astrónomo Gil Sombrilla", primer premio del concurso en Valencia.



La futura casa de los ferroviarios en Madrid. Alfonso XIII leyendo un discurso en el acto de la colocación de la primera piedra del edificio.



La jura de la bandera en Melilla. Reclutas del regimiento de San Fernando besando la cruz formada por la espada y la bandera.



Valencia. — La manifestación de protesta contra los impuestos municipales ante el gobierno civil.



DE ITALIA





El príncipe heredero Humberto, que se embarca en Tarento a bordo del Puglia, para hacer un largo crucero.



La princesa Yolanda, de paseo a caballo por la orilla del mar.







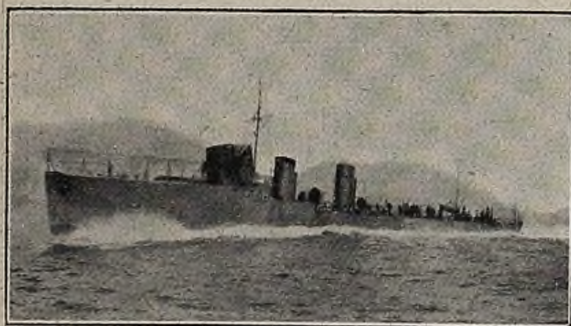
Nuevos ministros. 1. Antonio Salandra, Presidencia e Interior. — 2. Marqués di San Giuliano, Relaciones Exteriores. — 3. Luis Dari, Gracia y Justicia. — 4. Luis Rava, Hacienda. — 5. Ingeniero Julio Rubini, Tesoro.



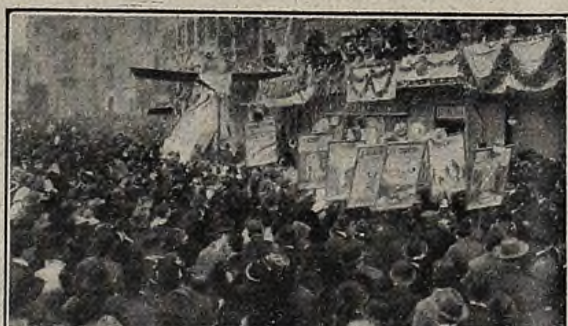




1. Fernando Martini, Colonias. — 2. Enrique Millo, Marina. — 3. Augusto Ciuffelli, Obras Públicas. — 4. Eduardo Daneo, Instrucción Pública. — 5. Vicente Riccio, Correos y Telégrafos.



El cazatorpedero Animoso en sus pruebas de velocidad.



El carnaval romano. Los carros en la fiesta diurna de la plaza Navona.

 LOS ITALIANOS EN AFRICA 



El Fezzan ocupado por las tropas del coronel Miani. La antigua ciudad de Meddan.

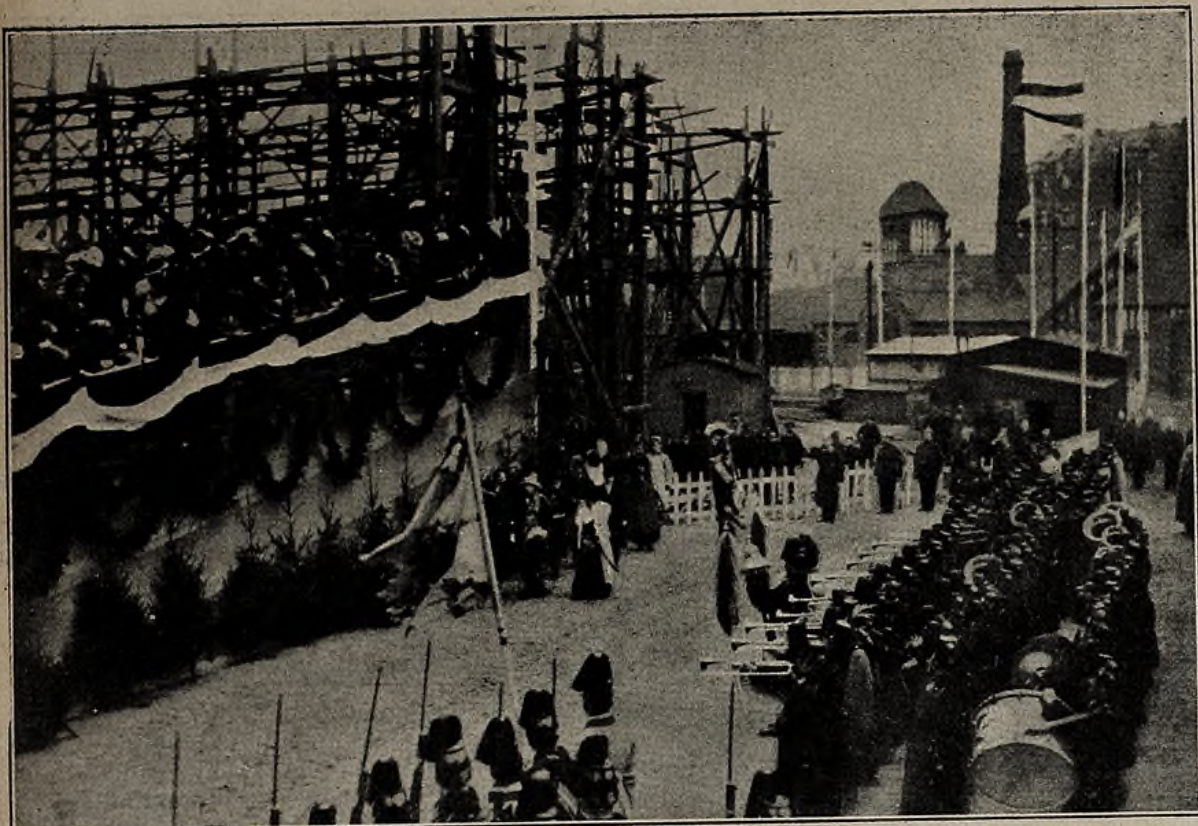


Las tropas de Miani marchando en doble columna por el desierto.

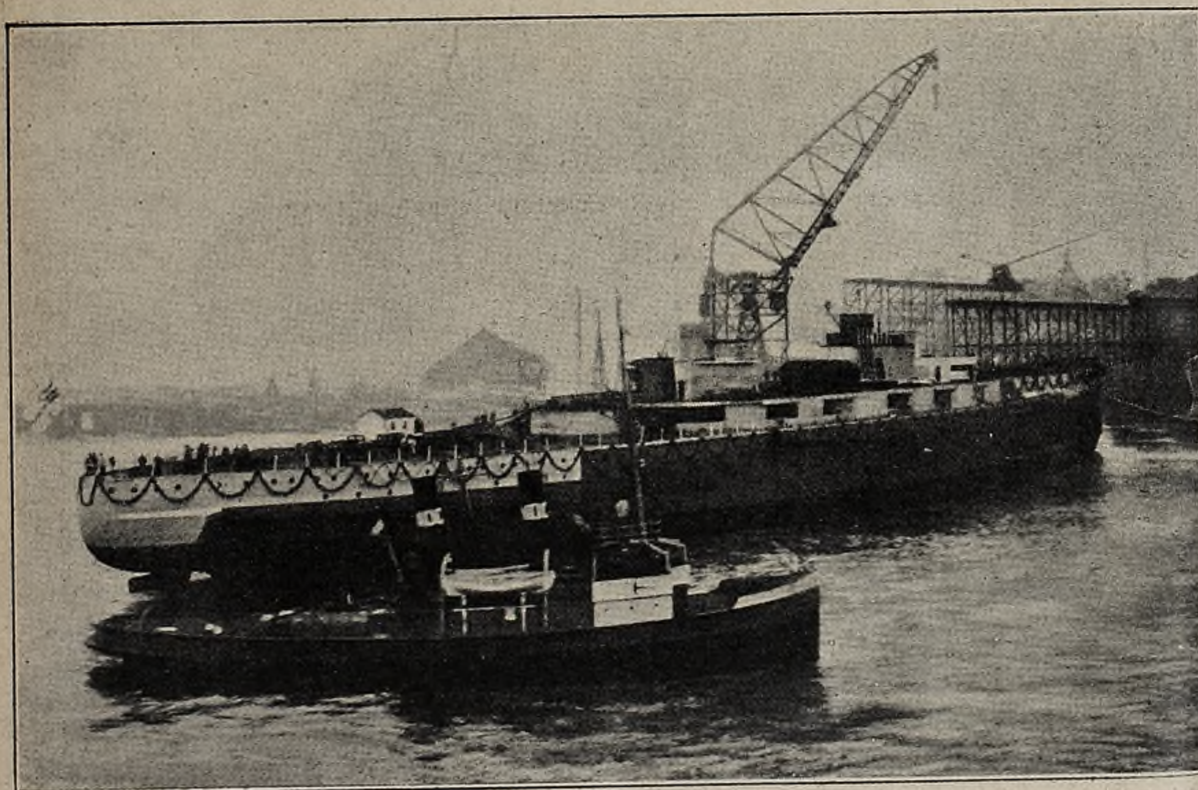


Sirt, punto donde acampó la columna de Miani.

DE ALEMANIA



Lanzamiento del acorazado Kronprinz en los astilleros Germania, de Kiel. La princesa heredera y la princesa Enrique de Prusia pasando frente a la compañía de honor.



El buque después del lanzamiento.



EL SOBERANO DE ALBANIA

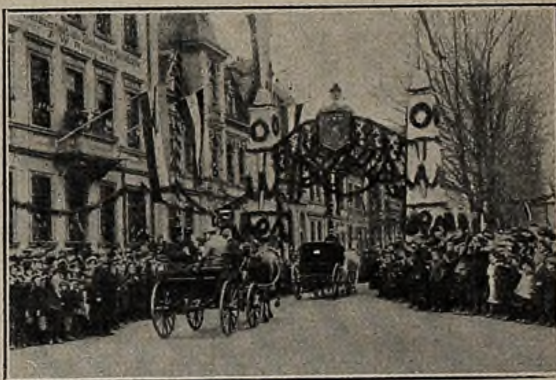




Llegada de la delegación albanesa a Neuwied para ofrecer la corona de Albania al príncipe Guillermo.



El castillo de Neuwied, donde el nuevo monarca recibió a la delegación.



Entrada de la delegación al castillo.



Los soberanos de Albania y la delegación encabezada por Esad bajá.

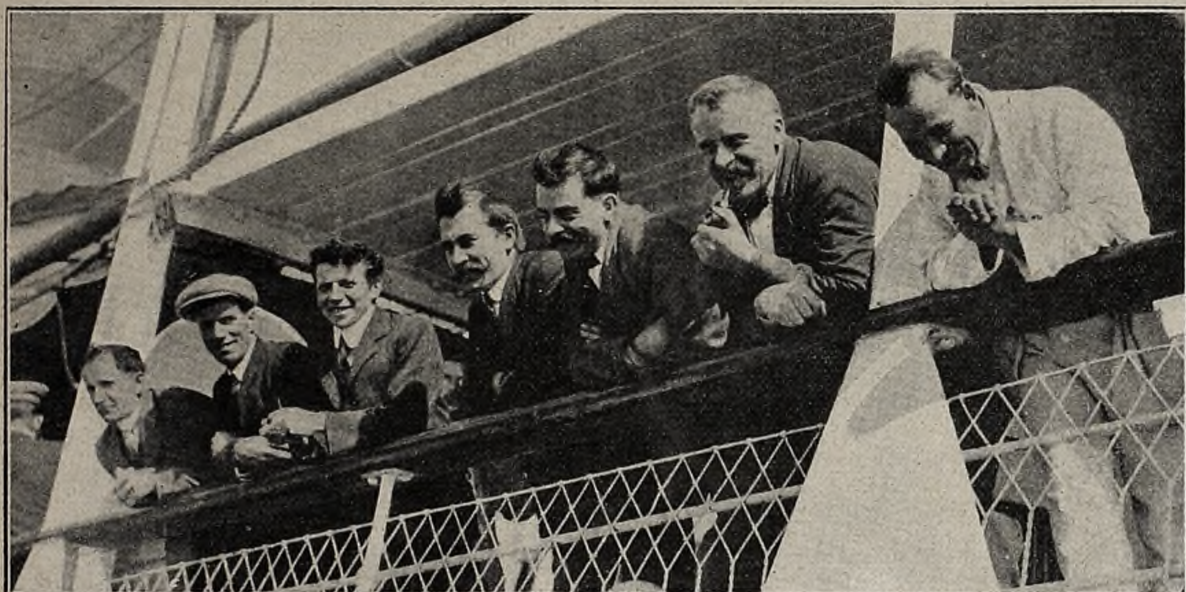
DE FRANCIA Y DE INGLATERRA



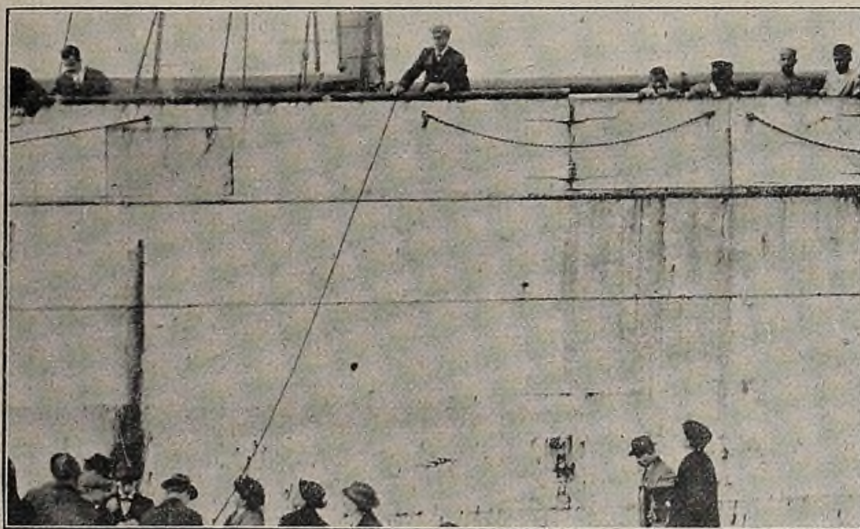

1. M. Anto'ne Monis, ministro de Marina dim:sionario. — 2. M. Armand Gauthier, que reemplazó a M. Mon s en el ministerio.




Deportación de los jefes obreros sudafricanos. 1. Mr. James T. Bain, a bordo del Umgeni. — 2. Gente que deseaba subir a bordo a la llegada a Inglaterra, lo que estaba prohibido.



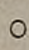
Los deportados, que no quisieron desembarcar en Inglaterra.



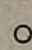
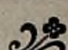
Los correligionarios de los deportados izándoles la correspondencia.

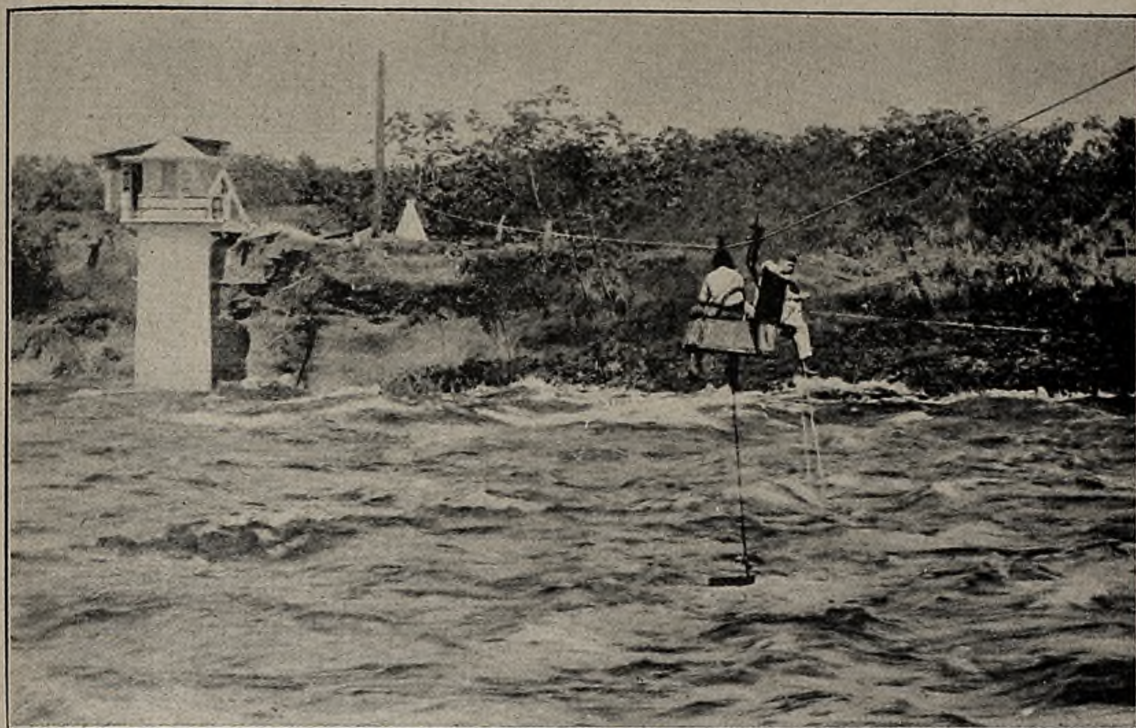


El escocés Mr. W. S. Benton, ejecutado en Méjico por orden del general insurrecto Pancho Villa.

EN EL CANAL DE PANAMÁ



Sondeo para comprobar la profundidad del lago de Gatun.



N. 109. Moderno vestido confeccionado en velos pura lana, adornado el cuello y botamanga de breitschivanz, forrado en pura seda, $ **90**

NOVEDADES
para OTOÑO e INVIERNO

SEÑORA:

Llegado el momento en que usted tiene que efectuar sus compras para la presente estación, invitamos a usted visite nuestra casa, donde podrá apreciar personalmente la importancia del grandioso surtido que recientemente hemos recibido para **OTOÑO e INVIERNO.**

Al mismo tiempo facilitamos su compra por medio de nuestra

Sección CREDITOS

pagaderos en diez meses, por cuyo sistema puede usted obtener cualquier mercadería de nuestra casa, y al mismo precio que si pagara al contado.

Nuestro excepcional surtido representa todas las últimas creaciones de la moda parisiense en:

Tapados, Salidas de teatro,
Tapados de piel calidades finísimas,
Vestidos semi-tailleur,
Vestidos de fantasía,
Sombreros adornados,
Formas de sombreros,
Fantasías, Aigrettes,
Tejidos de lana,
Sederías



e infinidad de artículos que, por la gran cantidad que hemos recibido, estamos en condiciones de ofrecerlos a precios ventajosísimos.

TIENDA "LA PIEDAD"

Bé MITRE 1102 ESQ. CERRITO. B.A.S

De Rusia

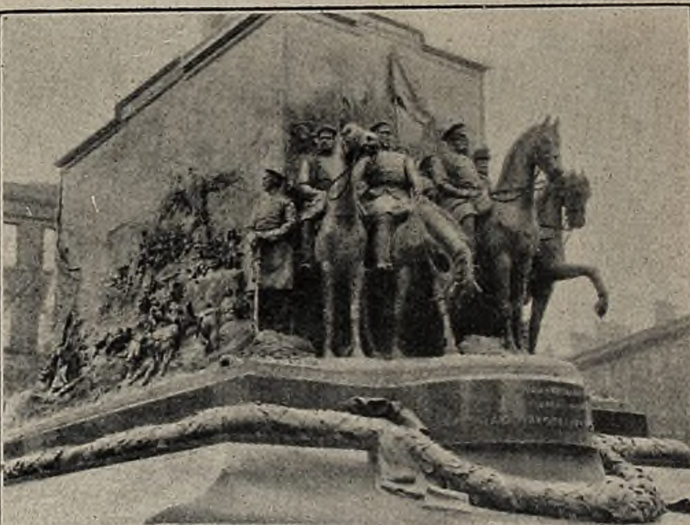




San Petersburgo. — 1. El zar con el escultor Canonica en la inauguración del monumento al gran duque N.colás Nicolaievich. — 2. El monumento.



Esculturas del monumento. El gran duque, abanderado de las naciones balcánicas.



Grupo de la revista de Santo Stefano.

EL ABUELO



VINO DULCE AÑEJO

el ideal para las familias que tengan que obsequiar a sus relaciones, de GUSTO EXQUISITO, mejor que cualquier Oporto e infinitamente MAS BARATO.

PÍDANLO en TODOS los BUENOS ALMACENES y CONFITERÍAS

Únicos importadores:

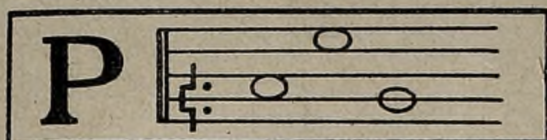
GONZALO SÁENZ y Cía. - Maipú 26, Buenos Aires



Gran función y baile dados por los Hijos de Lubre en el salón del Centro de Almaceneros. La concurrencia.



Jeroglífico



Frase hecha



Reconstrucción

1.º	
LA	MA
ESTRE	CHAR

2.º	
PEN	SANDO
DEL	UA

3.º	
ESTRE	CHA
MA	NO

4.º	
NO	DO
DA	ÑO

5.º	
EN	EL
CER	TE

6.º	
HAY	QUIEN
Y	AL

7.º	
NO	TE
TE	LA

8.º	
ES	TA
DE	PO

Con los ocho precedentes cuadrados, uniéndolos de cierto modo, reconstruir un cantar.

Logogrifo numérico

2 .... Consonante.
4 5 .... Artículo.
7 9 0 .... Tiempo de verbo.
9 0 8 5 .... Adjetivo.
3 5 2 6 7 .... Ciudad europea.
6 1 7 8 9 0 ...... Elemento.
5 8 6 7 9 1 0 .... En fisiología.
0 9 6 7 8 1 5 4 .... Derivado del anterior.
4 5 8 9 1 2 0 3 5 ... Apellido.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 .. Nación.

Comprimido

66 consonante

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 486

Al Jeroglífico:
BORRASCA.

Al Comprimido:
CONSOLA.

A las Casi charadas:
NOVIO — TAJO — SANDIA — TIPOS.

A la Charada:
TÁBANO.

A la Frase hecha:
GUARDAR EL COMPAS.

A la Fuga de consonantes:
Las olas del verde mar
mis alegrías retratan;
cuanto más grandes se ven,
más pronto se desbaratan.

Al Logogrifo jeroglífico:
NACION — CANINO.
123456

Solucionistas

Sara Rabinovich, María Boto, A. Valeiras, Dina García, Desiderio Ruiz, José Dis, Martín Garrido, Ricardo Fernández, Camilo J. González, Félix Peña, Alvaro M. Carta, Anselmo Cao, Rogelio Fernández, J. de Gontaretti, Alberto B. Bilotti, Ana S. de Petruccelli, Francisco Benavente, Vicente Scalisi, Vicente Valdés, América Nora, Gabino Bértola, Enrique Leal, Ricardo Marelli, Fructuoso Hortas, Román Olivera, José Iturralde, Adriano González, Estela Sánchez, Pichuco Basavilbaso, María E. Olivera, Dora Bocca, A. Quesada, Lucas R. Dávila, G. Blanco, Manuel Patiño, Clemente Manzanera, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El aire es un gran elemento de vida.

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 4 de abril.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

El caribou de Terranova



Caribous nadando en el Sandy River.

El caribou, que algunos llaman reno del Canadá, es un animal curioso poco conocido hasta ahora. Vive en la tierra y en el agua como el carabao de las Filipinas, de clima tan diferente; está bien provisto por la naturaleza para resistir los mayores fríos, pues su pelaje de invierno es muy espeso y, aunque presenta poca lana oleosa junto al cuero, el pelo no sólo es largo y apretado, sino hueco. Tiene un pie apropiado para andar por el hielo, el cual se adapta tan bien para nadar, que lleva al animal por el agua con una velocidad extraordinaria. Ningún animal nada sacando tanto el cuerpo como el caribou, pues su piel obra como una especie de capote salvavidas, sosteniéndolo por tener los pelos llenos de aire. Seguir en una canoa a un caribou es cosa difícil, exigiendo probablemente desarrollar la velocidad de seis millas por hora.

La mezquita de Córdoba



Parte de las naves de la mezquita de Córdoba.

Este admirable monumento del arte musulmán fué construído por el califa Abderramán I en el año 177 de la Egira (793 de la era cristiana). Todas las provincias del imperio árabe contribuyeron a la construcción de esa espléndida obra; Africa con sus maderas preciosas. Asia con los más preciosos modelos de su arquitectura. El número de columnas del templo, todas diferentes, asciende a 860, y pasarían de mil si no se hubieran llevado a efecto deplorables mutilaciones.

En la parte central la ornamentación de las columnas es románica y bizantina; en la parte construída por Abderramán II los fustes y capiteles son de gusto romano y visigótico. La continuación del edificio hacia el sur procede de Alhaken II y las ocho naves orientales, de Hixén II.

El retablo del altar mayor es de mármol rojo, y en las capillas hay esculturas y lienzos de mucho valor.

Cuestión de escritura



La dactilógrafa buena moza. — El patrón quiere casarse conmigo.
Su compañera. — ¡Oh, qué suerte, hija! Con eso no tendrás ya que llevarle el apunte.

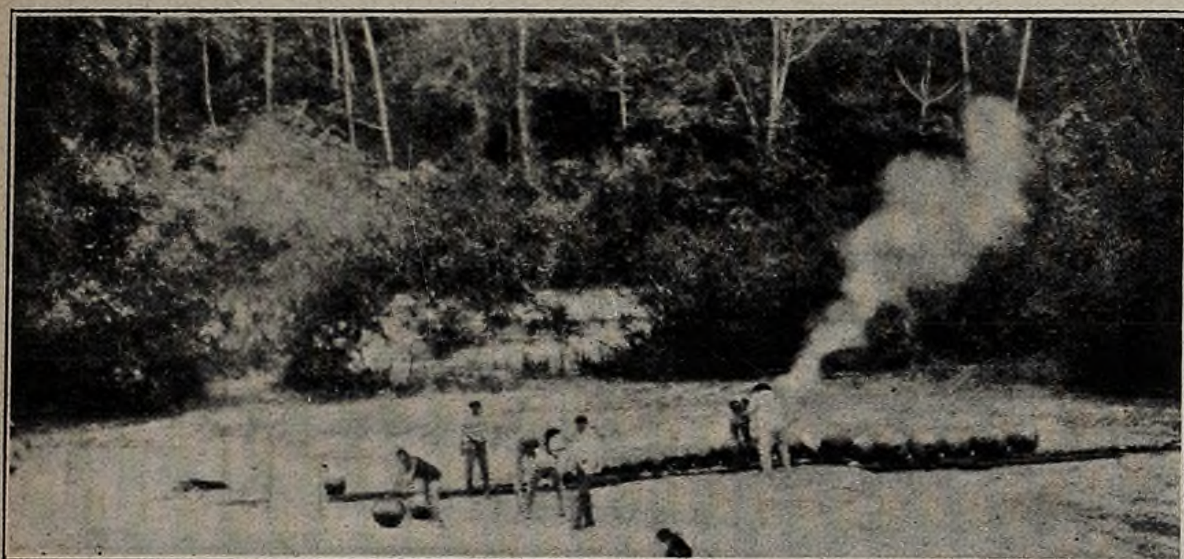
En las selvas del Amazonas



Interior de una cabaña de caucheros.



Lanchas en el río Javary.



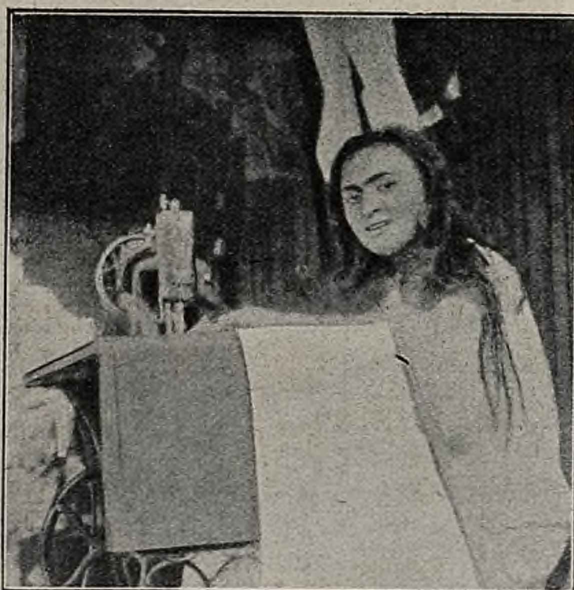
Marcando la goma elástica en una playa del Amazonas.

El conocido escritor y viajero Mr. Lange ha escrito una obra interesante sobre las selvas amazónicas y sus habitantes, donde ha vertido sobre éstos, opiniones muy discutidas.

Mr. Lange expone la relación de sus aventuras por los bosques brasileños en estilo sencillo, claro y natural.

Empieza su historia en el punto en que desembarca de la lancha en un destacamento fronterizo del río Amazonas, cerca de la boca del Javary, que forma parte de los límites entre el Brasil y el Perú en unas 700 millas de su extensión.

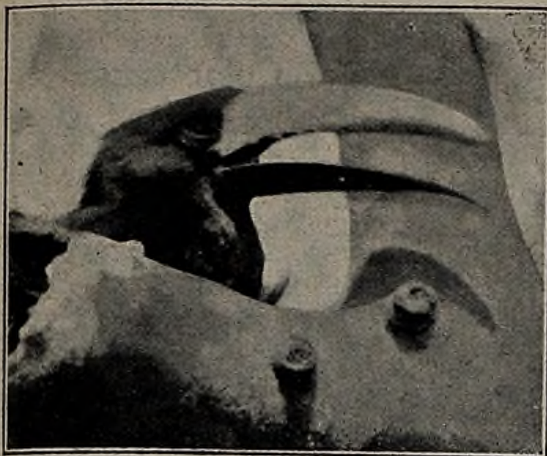
"Cuando esto sucedía", dice, "finalizaba el mes de enero en 1910.



La máquina de coser en una choza india.

Apenas desembarqué, me dirigí a una casita que estaba rodeada por un terreno casi enteramente inundado. Detrás de mí tenía el Amazonas mismo y a la derecha el río Javary, mientras que la choza a que me dirigía estaba situada en Esperança, el destacamento oficial fronterizo del Brasil. La ribera opuesta era el Perú, y presentaba una grande extensión de bosques frondosos y pantanosos, de aspecto sombrío".

De este puerto, el explorador se embarcó en una lancha de vapor aquella misma tarde con destino a Remate de Males, adonde arribó después de anoche-



El tucán.

cer. Llámase así aquel punto en memoria de los infortunios que sufrió un colono con su familia treinta años ha.

Es una aldehuela construída sobre postes; es el último indicio de civilización en la ribera del río alto. Cuando la estación de las lluvias hace salir de los bosques a todo ser viviente que no puede refugiarse en los árboles, los seringueros abandonan su ocupación y se reúnen en la aldea para vivir del mejor modo posible en aquella apartada región. En esas épocas la población se eleva a unas quinientas almas, en su mayoría brasileños e indios domesticados o "caboclos".

Esta villa se halla situada en un punto en donde Itecoahy forma ángulo recto con el Javary, siendo la ribera derecha de la primera la única calle de la población. Todas las casas dan a esta vía. Su construcción es primitiva y se hallan clavadas con estacas de palmeras para evitar el grado más alto de las inundaciones. algo frecuentes allí.

Es sumamente interesante la descripción que hace Mr. Lange de la vida de los seringueros de Remate de Males. En aquella aldehuela permaneció desde enero hasta junio, en que se le presentó una oportunidad para ascender el Javary hasta llegar a la central de una de las mayores plantaciones de goma de aquella región.



Uno de los residentes del lago Inocencia.

La telegrafía sin hilos en los ferrocarriles

Se están realizando interesantes experimentos con el objeto de establecer una comunicación continua con los trenes de ferrocarril, mediante el empleo del telégrafo sin hilos, que tantos servicios presta en los viajes por mar, ya para transmitir noticias o para pedir auxilio en los casos de accidente.

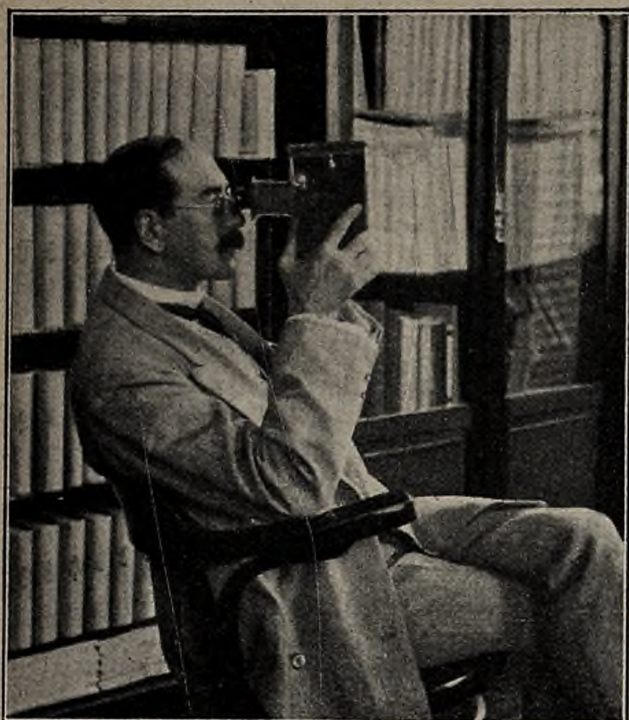
La prueba que recientemente se hizo en un tren expreso que va desde Nueva York a Búfalo, o sea una distancia de cerca de 800 kilómetros, ha demostrado la posibilidad de evitar el peligro y de ahorrar tiempo, si se logra que los trenes conserven su comunicación con las estaciones, a cualquiera velocidad que marchen.

Para realizar las pruebas no se podía soñar en altas torres ni en alambres aéreos, ya que el tren ha de pasar bajo túneles y puentes, sino se ha ideado un aparato consistente en un cuadrángulo de alambre apoyado a 44 centímetros de altura sobre el techo del vagón. De este modo se obtuvieron comunicaciones a una distancia de 90 kilómetros, empleando el sistema de Marconi.



Empleado del telégrafo sin hilos en un tren.

La eficacia del sistema se comprobó recientemente; el conductor de un tren se puso enfermo en momentos en que la velocidad de la marcha era muy grande. La estación más cercana en que se podía obtener otro conductor distaba 54 kilómetros. En circunstancias normales habría sido necesario detener el tren para enviar telegramas o esperar en la estación, una vez llegados a ese punto. Pero, en vez de hacer esto, se notificó al empleado del telégrafo sin hilos que iba en el mismo tren para que transmitiese un aerograma, y de ese modo, cuando el tren llegó a la estación, ya el nuevo conductor que se había pedido estaba dispuesto y esperando.



Nuevos Métodos para la Compra - Venta de PROPIEDADES

Con el objeto de evitar pérdidas de tiempo a los interesados en la compra de propiedades, he adoptado un sistema completamente original y expeditivo, que permite, mediante un aparato estereoscópico, pasar en revista en pocos minutos una serie de fotografías estereoscópicas, en las que, no sólo se ven reproducidas en relieve las propiedades ofrecidas en venta, sino que también pueden apreciarse, en una buena extensión, sus adyacencias; es decir, que pueden tomarse en consideración en un instante, una serie de datos sumamente interesantes para formar juicio muy aproximado del negocio, y poder dirigirse desde luego a la inspección material de lo que más ventajas ofrezca, ahorrándose así mucho tiempo, que se está perdiendo en inútiles viajes provocados por informes exagerados, cuando no mentirosos.

¿Quiere usted comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el más breve plazo

Si usted dispone de algunos medios, aproveche las ventajas que ahora le ofrece la eterna ley de la oferta y la demanda, que hoy le brinda una ganancia segura de un 30 ó 40 %.

No espere usted a que el equilibrio se restablezca, pues luego sentirá haber perdido las actuales ventajas.

Piense usted que los capitalistas inactivos no sólo se perjudican a sí mismos, sino que están perjudicando al país con su injustificada pasividad económica.

A TRABAJAR, PUES. GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO.

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista. ¿Tiene usted dificultades comerciales? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo. No compre usted sin examinar mis registros de venta, en los que no se inscribe absolutamente nada que no sea ofrecido en condiciones razonables. Tengo centenares de ofertas ventajosas, a tal punto, que hay campos que se ofrecen por lo que costaron los alambrados y poblaciones.

Encontrará usted en mis registros: Estancias grandes y pequeñas en todas las provincias y en el Paraguay, Fracciones de campo, Chacras, Quintas, Viñedos, Fracciones de islas, Propiedades en la capital, en todos los pueblos cercanos y en otros de la campaña. Casas y terrenos en las playas de Mar del Plata, Necochea, Ostende y Piriápolis.

Se aceptan grandes extensiones de terrenos próximos a la capital para la venta en fracciones.

Los que disponen de poco capital también encontrarán en mis registros negocios convenientes.



ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO. U. Telef. 1309, B. O. Defensa 893, Buenos Aires.



El Cazador de Hombres

POR JAMES OLIVER CURWOOD

(Novela completa)

Billy McVeigh, de la policía canadiense a caballo, estaba acurrucado detrás de un montecillo de hielo y nieve, calculando cuánto tiempo echarían en cargar su fusil sus dedos entumecidos por el gran frío. Mientras pensaba en eso y ponía en la cámara de su fusil el último de los cinco cartuchos, una pequeña bocanada de humo blanco se levantó de otro montecillo de hielo, trescientos cincuenta metros más abajo de la cresta y cuando una bala le pasó zumbando junto a la cabeza, McVeigh la bajó. Su cuerpo estaba casi enterrado en la nieve. Cerca de él se hallaban esparcidos diez cartuchos vacíos. Haciendo una mueca, la mueca de un hombre que espera recibir de un momento a otro un balazo entre los ojos, se incorporó despacio hasta que pudo mirar por el surco que había hecho con el cañón de su fusil. Un momento sus ojos espiaron por encima del montecillo de nieve. En frente de él estaba Bob Carter, el hombre a quien perseguía, y a la izquierda se levantaba la cresta cubierta de nieve. A la derecha había un terreno árido, y cinco o seis millas más allá veíase la obscura valla a lo largo de Coppermine. El día anterior McVeigh se había dado cuenta de que estaba muy cerca del círculo ártico, con una temperatura extremada y bajo un cielo obscuro hacia el norte. Ese cielo estaba más obscuro ahora, y de él venía el profundo bramido que precede a la tormenta ártica. Era un ruido terrible que aumentó el frío en las venas de McVeigh. Pero no tenía miedo; era hombre de treinta y cinco años, y durante diez había estado persiguiendo delincuentes. Cinco de esos años los había pasado al norte de los 53°. Apretó los dientes y apuntó a Carter.

Detrás de su montecillo, Carter, el proscripto, estaba echado boca abajo. No parecía un hombre fuera de la ley y tenía uno o dos años más que McVeigh. Los ojos que aparecían por la canaleta que había en su baluarte, eran azules y su cabello largo y rubio. Su tino, lejos de ser repulsivo, atraía, sobre todo en aquella desolación, y no había odio en sus ojos, cuando sintió pasar junto a él la bala de su perseguidor.

Al meter el cañón de su fusil por el surco de la nieve, habló alto:

—Suerte que esta nieve está sobre roca. Si no fuera por eso, me habría dado media docena de veces. Tira para matar y tengo que aplicarme; pero yo no quiero herirlo de gravedad.

Hizo fuego y se agachó nuevamente.

Detrás del montecillo, McVeigh lanzó una exclamación de enojo.

—¡Maldito sea! Juraría que he atravesado el montecillo de cada cinco veces cuatro. Pienso que...

Un poco de nieve le cayó en la cara, y una bala le pasó tan cerca, que sin poderlo remediar salió de sus labios un pequeño grito.

—Afina la puntería—murmuró.—Va a suceder pronto algo.

Lentamente se levantó en el montecillo de enfrente un objeto negro y, conteniendo repentinamente el aliento, McVeigh hizo fuego. El objeto negro desapareció y el rostro helado de McVeigh se puso más blanco.

—¡No quería hacerlo!—murmuró.

Detrás de su roca cubierta de nieve, Carter estaba mirando un agujero en su gorra y tenía una sonrisa desagradable en los labios.

—¿Qué diablos te hubiera sucedido, Bob Carter, si tu cabeza hubiera estado en la gorra?—se preguntó. Brillaron de nuevo sus ojos cuando apuntó otra vez con el arma.

—No quería matar—dijo,—pero me parece que ya es tiempo. No soy asesino, porque no se puede ser asesino y vivir cinco años con un ángel como ella. Sin embargo, me veo obligado a hacerlo.

Apuntó al montecillo, y en el mismo instante McVeigh se levantó de detrás de su parapeto presentando un fácil blanco. Al tiro, McVeigh dió unos pasos vacilantes y cayó de boca sobre la nieve. Entonces salió Bob Carter de su escondrijo y corrió rápidamente hacia su enemigo herido.

. . . .

Cuando McVeigh abrió los ojos, estaba en una cabaña, acostado de espaldas y desnudo de la cintura para arriba. Su primera sensación fué de completo desamparo; movióse y lanzó un pequeño grito de dolor. La cara de Carter apareció sobre él instantáneamente, aparición que se lo explicó todo a Billy McVeigh. Carter lo había herido; pero él no se sentía muy mal y Carter no parecía tener malas intenciones. Había una sonrisa de aprobación en sus ojos cuando lo miraba.

—Si hubiera sido una bala chata, no habría quedado mucho de usted, pero empleé balas de punta de acero, para no herirlo de gravedad. Le ha hecho un agujero en el hombro y tiene el brazo roto. Yo lo he atendido mejor que cualquier doctor lo hubiera podido hacer. ¿Cómo se siente?

—¡Bien!—dijo Billy haciendo una mueca, y se sumergió de nuevo en una especie de inconsciencia.

Carter reanudó tranquilamente su trabajo de preparar un guiso de conejo en la estufa de hierro. Algún tiempo después, Billy volvió de nuevo en sí, más despejado. Tenía vendado el brazo tan fuertemente, que le parecía que fuese un palo, y experimentaba una sensación como si le quemasen en el hombro. Por otra parte, todo lo que veía parecíale tan normal, que estaba seguro de que podría ponerse en pie sin mucho esfuerzo.

Lo primero que notó, después de haber mirado duramente a Carter, fué lo extraño de la cabaña donde se encontraba. No recordaba haber visto otra habitación igual en ninguna parte al norte de Fort o'God o Nelson House. Todo daba a entender la presencia de una mujer. Sabía sólo de dos mujeres blancas que habita-

ban al norte de Fort Churchill, pero aquí vivía sin duda otra. La primera de las extrañas cosas que vieron sus ojos fué un piano antiguo con las teclas de marfil ya amarillas por los años. Había cuadros en las paredes, limpias cortinas blancas en las dos ventanas y, para más asombro, observó que estaba acostado entre sábanas blancas. Vió luego en el suelo un par de zapatos de mujer, no más largos que su mano. Hacía un año que no veía unos zapatos así. Cuando se acostó de nuevo, Carter lo estaba mirando.

—¿Es usted casado? —preguntó McVeigh, mirando fijamente al proscripto.

Carter recogió los zapatos, que retuvo en sus manos grandes y fuertes con ternura. Asintió a la pregunta con la cabeza.

—Ella se olvidó esto —dijo.— La mandé al sur, a Montreal, con gente amiga, cuando ví que ustedes me seguían la pista. Ella no ha adivinado por qué yo casi la forcé a que se fuera.—Colocó los zapatos en una silla y se inclinó sobre la estufa otra vez.


Carter recogió los zapatos, que retuvo en sus manos grandes y fuertes con ternura.

—¿Quiere comer ahora?—preguntó.

Con un esfuerzo McVeigh se incorporó sobre su codo sano y se sentó.

—Me levantaré —dijo. —¿Tiene usted algo para que me cubra?

Carter le trajo una camisa limpia azul y sus pantalones. Se rió un poco al ayudarlo a ponerse la ropa. Se sentaron a una mesa cubierta con un paño rojo y Carter empezó a servir el conejo. McVeigh, observándolo de cerca, notó la mirada de hambriento del hombre perseguido que comió con voracidad. Como McVeigh no había tomado alimento desde la mañana y estaba ya avanzada la tarde, tenía apetito, a pesar de su herida, y entre ambos despacharon prontamente el conejo y un pan de gran tamaño. Cuando terminaron, Carter trajo al soldado de policía una pipa, y fumaron.

—No sabía que usted era casado—dijo Mc Veigh.—El informe no decía nada de eso.

—Mal informe, ¿no le parece?

McVeigh movió la cabeza.

—Dice que usted mató a un hombre, hace nueve años, en un obraje del Pigeon.

En los ojos de Carter brilló una mirada dura.

—Es verdad—confesó.

—Y usted sabe—continuó diciendo McVeigh, con orgullo, que la Real Policía Montada no olvida y que la ley canadiense nunca prescribe. Sucedió hace nueve años y por mucho tiempo perdimos su pista, pero...

—Ustedes piensan que me van a agarrar al fin.

—Seguramente.

Carter empujó con el pulgar el tabaco de su pipa, y al brillo de sus ojos se añadió un desagradable estiramiento de las mandíbulas.

—¿Cómo—preguntó tranquilamente,—esperan ustedes agarrarme?

—Ya veremos—respondió McVeigh. — Yo he estado en esta caza al hombre diez años y he visto cosas extrañas. Creo que probablemente, si usted no se aprovecha de mi situación y me mata, lo capturaré dentro de cuatro o cinco meses.

Sus ojos encontraron resueltamente los de Carter. Eran los ojos de un hombre fuerte y luchador. Luego añadió tan suavemente como si hablase a un amigo:

—Por supuesto, todo no depende de lo que usted vaya a hacer conmigo, Carter. Si me pone fuera de combate, otro vendrá a derribarlo.

El brillo había desaparecido de los ojos de Carter, que rióse de una manera particular cuando ofreció a McVeigh tabaco.

—No pienso decirle lo que voy a hacer—declaró de buen humor.—Esta casita está a sesenta millas del puesto más cercano, y usted no podrá ponerse en viaje hasta dentro de dos semanas. Así es que mañana temprano lo voy a dejar. Aquí hay comida en abundancia y estará perfectamente. Mientras, la muchacha y yo iremos emigrando. ¿No es un programa razonable?

—He sido un chambón—gruñó McVeigh.—Yo le debía haber dado lo menos media docena de veces a trescientas yardas. He sido un chambón en el tiro...

—No se portó tan mal—interrumpió Carter. —Usted me hubiera dado seguramente si yo no hubiese estado detrás de una roca. Usted tiraba a matar, siendo un ciudadano dentro de la ley. Yo no. Cuando me dí cuenta de que tenía que herirlo, me bastó un tiro. Usted le hizo un agujero a mi gorra cuando la levanté.

En la obscuridad McVeigh se sonrojó. Las tinieblas de la noche ártica habían caído rápidamente y el proscripto se levantó y encendió una lámpara.

—No recuerdo bien cómo decía el informe que usted había hecho aquella muerte—dijo McVeigh, mientras Carter abría la estufa para echar un trozo de leña.

Carter cerró la estufa e irguióse.

—Yo le contaré cómo fué—manifestó con voz trémula.—Aquel perro de Teazell me hacía insoportable la vida y me la ha hecho para siempre, pues ustedes me persiguen por lo que pasó. Yo fuí a trabajar al obraje de Pigeon desde que salí de la escuela de un pueblo de Ohio. Casi me moría, sufriendo del pecho, y no pesaba ni la mitad de lo que peso ahora. Aquel demonio me tomó antipatía, Era el matón del campo. Me perseguía, me pegó media docena de veces;

pero mi orgullo no me permitía huir. Un día, sucedió que encontré a él y a su hermano solos. No sé, no puedo comprender por qué me odiaba tanto. Aquel día casi me mata. Yo estaba boca arriba, sus manos me apretaban el cuello, y ya lo veía todo negro, cuando saqué un revólver que llevaba y le hice fuego. Fué una cosa instintiva y le disparé tres veces antes de que me soltara. El me hubiera matado, yo lo maté en defensa propia. Lo maté como lo mataría de nuevo en las mismas circunstancias. Pero su hermano era el único testigo, y mintió. Me escapé y he estado escondido desde entonces en el norte. Por eso desea usted y el resto de su tribu de cazadores humanos verme ahorcado. ¡Qué atroz puede llegar a ser la ley!

Fué a la puerta de la cabaña y la abrió; fuera estaba muy obscuro; un viento que cortaba gemía en el páramo, y un sordo rumor se acercaba por momentos.

McVeigh volvió junto a Carter y dijo:

—Vamos a tener una tormenta espantosa.

....

Quince minutos más tarde, la tormenta estallaba. Carter había estado hablando, y le brillaban los ojos. McVeigh había dejado apagar su pipa.

El proscripto continuó hablando.

—Nunca olvidaré el día primero que la ví, hace tres años; era en septiembre, yo estaba entonces en Fort o'God, preparándome para guiar a unos cazadores. Me entretenía en componer una canoa a la orilla del río, y no eran más de las siete; el sol subía sobre la selva. Oí un ruido, miré hacia arriba y allí estaba ella, de cara al sol. Cuando yo miré, se soltó su hermoso cabello de oro y lo sacudió. Lo estaba aireando, como dijo después, y hacía lo mismo todas las mañanas, hubiera sol o tormenta. Ella no me veía entonces, y cuando por fin se volvió y me encontró mirándola, parecía que le habían salido rosas en las mejillas y echó a correr como asustada. Carter no miraba a McVeigh al decir eso, miraba al vacío con una expresión como si contemplase una visión del paraíso. Sus facciones se habían suavizado. Se rió y continuó hablando con alegría en la voz, alegría por la posesión del amor de aquella mujer.

—Había ido allí de Montreal, con su tío; iban a cazar y necesitaban un guía. Yo fuí el guía. Tengo fe en Dios, aunque he matado a un hombre, y creo que todo lo que sucedió fué un milagro. Yo la adoraba y ella decía que era Dios quien la había traído a las selvas para que se encontrara conmigo. Le gustaban las cosas del desierto como a ninguna mujer, los árboles, los lagos, los ríos y hasta la nieve y las tormentas. Nos casamos antes que el tío volviese, y ella ha sido cada día más feliz desde entonces, cada día más hermosa y...

No hablaba como para que lo oyera McVeigh. Miraba a la pared de tablas de la habitación, y lo que veía ponía en su voz un estremecimiento.

—Ibamos a tener familia en la primavera—terminó diciendo—y esa fué mi excusa para enviarla a Montreal. Le estoy pidiendo a Dios que sea una niña como ella y ella reza por que sea un varón como yo.



Se soltó su hermoso cabello de oro y lo sacudió.

McVeigh encendió un fósforo y Carter se detuvo, pareciéndole que despertaba de un sueño. Se echó a reir y se puso colorado.

—¿Qué diablo he estado contándole?—se preguntó, con tono duro.—Algunas veces me digo esas cosas a mí mismo; así que no sospeche que se las he referido para ganarme simpatía. Cuando un hombre posee un ángel como ella, no necesita simpatías, no necesita más que peleas y las gana todas. Cuando un hombre consigue una mujer como ella, está junto a Dios. Yo sentía eso cuando usted me tiraba, y cada vez que oía silbar una bala, pensaba: "Ella y su Dios pusieron esta roca en que me escondo, debajo de la capa de nieve".

Se levantó y fué hacia un lado de la habitación donde había clavado en la pared un cajón cubierto con una cortina. Levantó la tela y miró a McVeigh, brillándole los ojos de orgullo.

—Libros—dijo—los libros de ella.

McVeigh se levantó con un gesto de dolor y fué a su lado. Había unos veinte libros en las tablitas, que Carter colocara en el cajón. Uno por uno, el proscripto los sacó y los tocó con cariño.

—Ella me los leía en voz alta todos—dijo.—La mayor parte los leyó dos o tres veces y uno casi lo sabíamos de memoria. Hemos probado para ver cuál de los dos decía más del libro sin mirar las páginas, y a eso ella siempre me ganaba.

Dió el libro a McVeigh, quien volvió las páginas viejas y señaló con el índice unos versos escritos por una mano de mujer.

—Ella escribió eso—dijo el proscripto.—Esa va a ser la primera oración del niño.

Al colocar el libro Carter en el anaquel, McVeigh vió el retrato de aquella mujer ado-

rada, que estaba allí. Tenía un rostro asombrosamente bello.

El herido dijo a su hospedador poco después:

—Arrecia el temporal y creo que no podrá hacer mañana el viaje que proyecta.

—El temporal no me detendrá—repuso Carter.—Dispongo de seis buenos animales y un trineo.

—Apostaría a que usted no hace el viaje—afirmó McVeigh.—Mis compañeros le dan caza por todo el camino entre Churchill y Nelson House. Y ahora será con más empeño, después de haberme herido.



Carter sacó su revólver y lo deslizó bajo el borde de la manta.

Carter se levantó y desperezóse.

—No hable de cosas desagradables—dijo.—Lo mejor será que se acueste; de lo contrario tendrá fiebre por la mañana. Y no vaya a levantarse para buscar armas mientras duermo, porque las he escondido todas menos un revólver que tendré a mano.

McVeigh se acostó y Carter bajó la luz y permaneció largo rato fumando cerca de la estufa. La idea de que se iba a ir, de que McVeigh le había hecho cambiar todos sus planes y de que dentro de algunas semanas estaría de nuevo con la mujer que amaba, le quitaba el sueño. Una o dos horas después, empezó a juntar lo necesario para su equipaje.

. . . .

McVeigh estaba profundamente dormido cuando el proscripto lo despertó por la mañana; incorporóse lanzando un gemido de dolor y Carter lo ayudó a ponerse en pie. La tormenta había pasado, cosa que el herido comprendió al ver el lío de Carter ya listo en medio de la habitación, con sus zapatos para la nieve al lado. Estaba preparado el almuerzo.

—Siento haberlo despertado—dijo disculpándose Carter, — pero quiero curarle el hombro otra vez, antes de irme.

Mientras bañaba la herida, dijo:

—¡Qué curiosos son los seres humanos! ¿no es verdad? Parece que todos debiéramos ser amigos y, sin embargo, muchos somos enemigos. Vea, usted me entregaría a la ley si pudiese.

—Seguramente—declaró McVeigh—y espero hacerlo. Tengo la comisión de tomarlo vivo o muerto, aunque tarde cinco años.

Carter permaneció en silencio hasta que se sentaron a almorzar. Sirvió a su huésped un plato de venado y un tazón de café.

—¿Ha visto usted alguna vez ahorcar a un hombre, McVeigh?—preguntó.

—Nunca he tenido ese gusto.

Carter se estremeció.

—Yo ví una vez a uno—dijo.—¡Dios mío, cómo debe ser el infierno! Estará lleno de jurados, testigos y no de tantos asesinos como se cree. Cuando se mata a un hombre desde el banco del jurado, se hace a sangre fría, y es preciso ver ahorcar a un hombre para saber qué clase de crimen es eso. Y usted me mandaría a la cuerda si pudiese, ¿no es cierto?

—Puede ser que lo condenen sólo a diez o veinte años,—declaró el cazador de hombres.

—No, no me gustaría—dijo Carter.—Me ahorcarán. Pero... ¿qué? ¿qué fué eso?

Se volvió rápidamente y miró a la puerta. McVeigh se enderezó y Carter no vió el relámpago que brilló en sus ojos. El proscripto se volvió hacia él.

—¿Ha oído algo?—preguntó.

—Es uno de sus caballos que relinchó — respondió el cazador de hombres.

Carter se rió con inquietud.

—Creo que estoy un poco nervioso—confesó.—¿Quiere que le sirva otro plato de estofado?

McVeigh le pasó el plato. Sus ojos estaban fijos en la puerta. Un instante después ésta se abrió, y se puso de pie dando un grito de alegría y de triunfo. Carter volvióse echando mano al revólver, pero no lo sacó. Lo que vió, lo dejó paralizado. Entraron tres hombres que al ver a McVeigh se detuvieron con asombro, aunque al punto le estrecharon la mano. Carter se dirigió hacia la puerta, pero McVeigh se adelantó sonriéndose tranquilo. El cazador de hombres la encajó y echó el cerrojo. Mientras los otros se sacaban las gorras de pieles y los pesados capotes y se excusaban por haber penetrado tan repentinamente en la habitación, él arrastró una silla frente a la puerta y sentóse de espaldas a ella, sonriéndose al mirar a Carter. Después le fué presentando uno por uno los tres hombres: el sargento Walker, el agente Conway y el agen-

te Pierre, de la patrulla del fuerte Churchill. Presentó a Carter con el nombre de Williams.

—Tuve un accidente—declaró—y me recogió Williams. ¿Han almorzado, muchachos?

—Hace una hora—replicó Walker.—¿Qué le pasa?

—Estoy herido—dijo McVeigh.

Miró a Carter, que le había vuelto la espalda y contemplaba por la ventana el páramo. Mc Veigh no le veía la cara; pero ella no revelaba miedo. Su mano descansaba sobre el revólver. Había tres contra él y en su revólver tenía diez tiros. Se volvió lentamente y sentóse al borde de su tarima. El sargento y sus hombres se quedaron mirando a McVeigh, quien habló antes de que le preguntaran:

—No podré moverme hasta dentro de una semana o diez días, sargento, y deseo enviar un informe de lo ocurrido al cuartel. Tome papel y lápiz y escriba por mí, ¿quiere? Creo que podré firmar.

Carter señaló a la caja cubierta por la cortina.

—Ahí hay papel y lápiz—dijo.

Su voz era fría y tranquila. Mc Veigh lo miró, sin percibir el movimiento con que Carter sacó su revólver y lo deslizó bajo el borde de la manta sobre la cual se hallaba sentado. Conway tomó el papel y el lápiz y el sargento Walker despejó la mesa.

El herido comenzó su relato.

—Debo informar—dictó—que el primero de enero salí de Churchill en persecución del asesino Bob Carter, con la orden de tomarlo vivo o muerto.

Luego, mirando fijamente a Carter, contó en breves palabras su historia hasta el momento del combate. Hubo un instante en que vaciló, y los dedos de Carter se apretaron sobre el revólver. Walker, que se hallaba sentado a la mesa, estaba en desventaja. Atacaría primero a Pierre y Conway y después a Walker.

McVeigh empezó a referir el duelo al pie de la cresta, hasta el punto en que cayó herido.

—Cuando volví en mí—continuó—me encontré en esta pieza. Williams me había hallado a tiempo y me trajo aquí. Entonces fué cuando ví...

Se detuvo y durante unos segundos sus ojos se encontraron con los de Carter.

—¿Qué?—preguntó el sargento Walker.

—Que mi último tiro había matado a Carter —terminó diciendo.—Este es mi informe preliminar. Yo haré la declaración detallada cuando llegue a Churchill. Dígale a Renshaw que estaré allí dentro de diez días o dos semanas. ¿Qué hora es?—preguntó a Carter.

Como en un sueño, el proscripto miró su reloj.

—Las nueve—contestó sofocado.

McVeigh se puso de pie riéndose.

—Si va a llevar ese mensaje mío a Jan Rieu y quiere llegar a tiempo, tiene que apresurarse.

Carter se puso la capa y la gorra y tomó su lío. No hizo esfuerzo por hablar; pero en la puerta agarró la mano de McVeigh y éste murmuro:

—Si es un niño, pongále por nombre Bill, así me llamo yo.

Luego lo empujó suavemente afuera, cerró la puerta y volvióse hacia sus compañeros.

—Parece buen hombre ese Williams — dijo Walker.

—Sí, bueno, muy bueno—convino McVeigh.

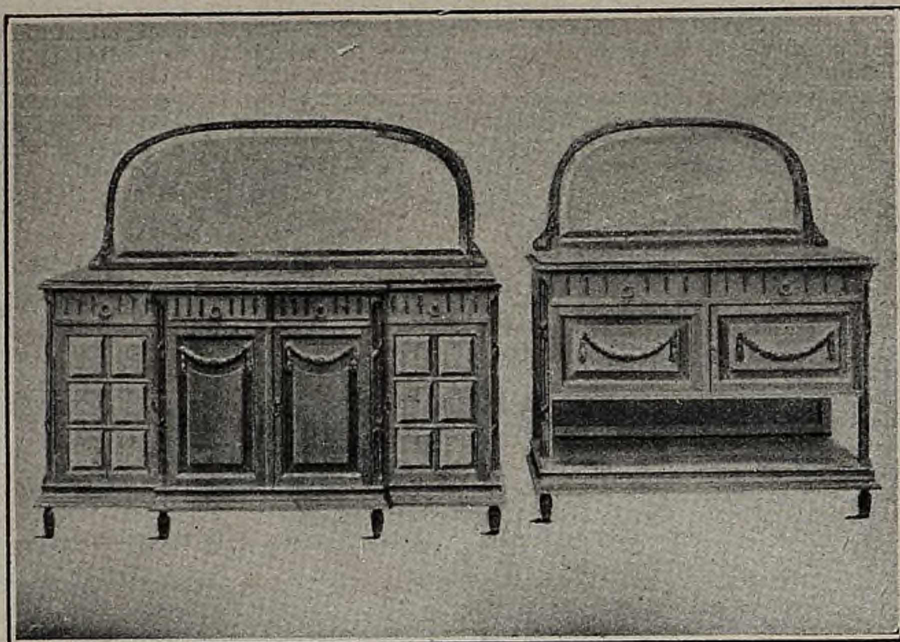
LIQUIDACION de VERDAD — Casa Amarilla, Cangallo 687

Casa Amarilla

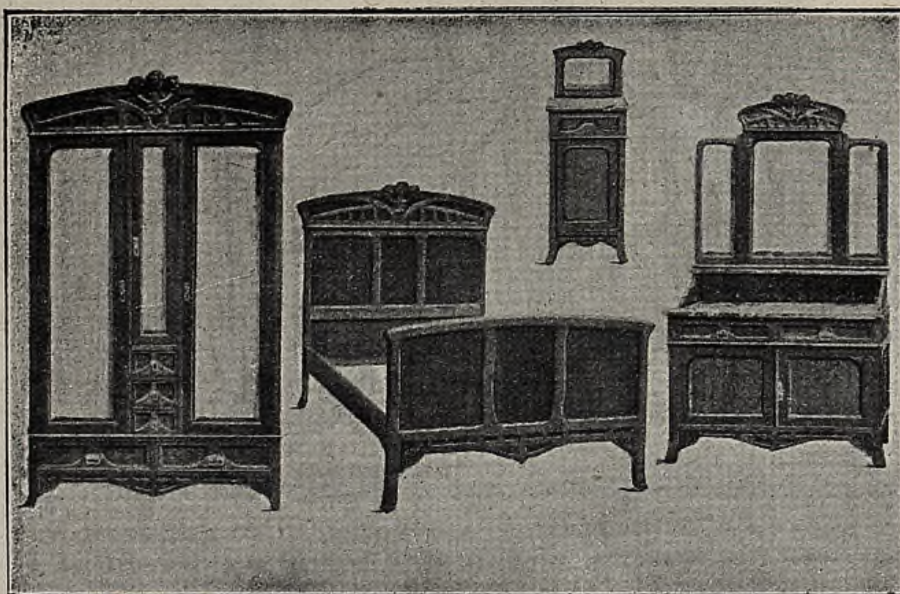
Cangallo 687 — Roche, Vall y Cía.

Asombrosa **LIQUIDACIÓN**

Ventas a cualquier precio por disolución de sociedad



Regalamos 300.000 $ de muebles a mitad de su valor



C. Pellegrini 657 — Casa Amarilla

Para el interior pedir nuestro gran Catálogo ilustrado, que se remite gratis

Aprovechen la ocasión — Casa Amarilla, Carlos Pellegrini 657

Diez y ocho años contra un segundo



Dibujo de la Luna hecho en diez y ocho años. Fotografía de la Luna tomada en un segundo.

Nada demuestra quizás el progreso que significa la fotografía como los dos grabados que ve aquí el lector. El primero es un dibujo de la Luna, existente en el Observatorio Radcliffe, de Oxford, que lleva la fecha de 1795 y mide 1m.40 por 1m.50. Fué hecho por el famoso artista John Russell, a quien proveyó de un reflector el astrónomo Sir William Herschel y que trabajó todas las noches que pudo aprovechar en diez y ocho años.

Hoy día, puede obtenerse una imagen mejor de la superficie lunar en un segundo o dos, por medio de la fotografía y empleando un gran telescopio.

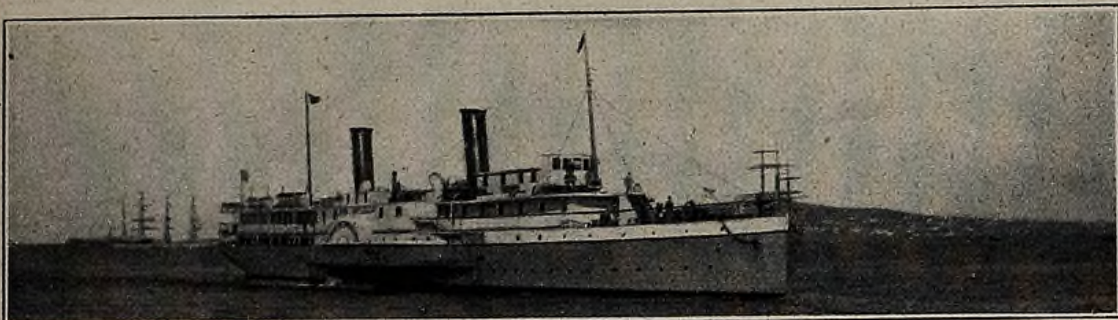


A Montevideo gratis



LA FOTOGRAFIA DEL PÚBLICO

Primer Concurso Fotográfico de P B T



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo



Salón del Río Uruguay.



DURANTE toda la temporada de verano, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán del tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que responden a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

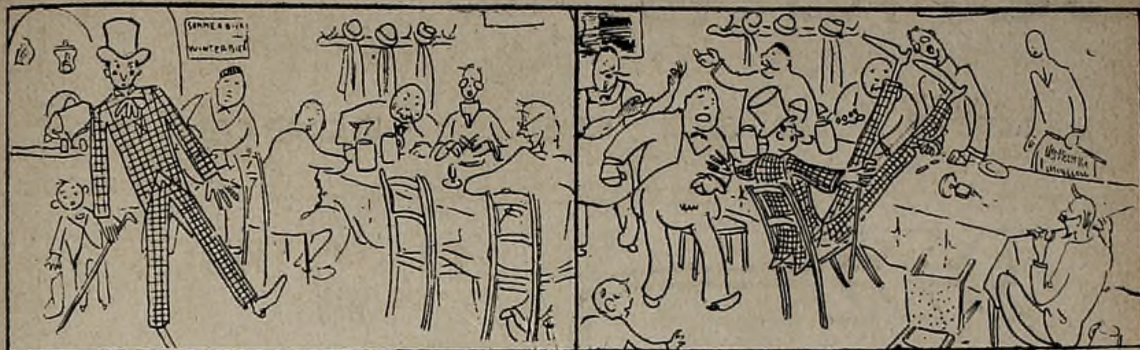
3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

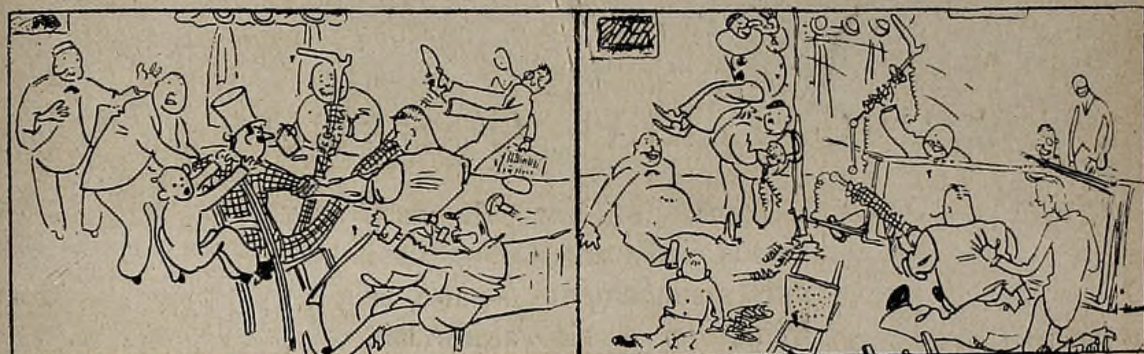
Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hace la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.

Cliente atrevido



El cliente.—Como todas las mesas están ocupadas, voy a tomar un poco de cerveza en la de estos tipos. A ver si se me aplacan los nervios...

... ¡Uf!, necesito estirarme!, los nervios me saltan por todo el cuerpo. ¡Tengo una rabia!...



Los otros clientes.—¡Atrevido! ¿Qué significa esto? ¡Canalla!

—No me toquen, que salto de rabia y me voy a desbaratar. ¡Que me des...ha...go!

....

Señora:

Lea usted esta receta



PICADILLO CUBANO

Tómese un trozo de vaca, cocida el día anterior; píquese muy menudamente. Aparte, se freirán en el **rico aceite MO**, ajos, cebolletas, dos pimientos dulces, un poco de perejil y una hoja de laurel. Añádase luego un batido de tres huevos, revuélvase constantemente, y cuando esté frito, agréguese el picado de carne, quitado el laurel, y a los pocos minutos sírvase.



Pruebe usted el rico aceite MO y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos.

El aceite MO es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

Únicos importadores:

BARGIELA, POSADAS y Cía. — 970, Alsina, 970

PÍDALO A SU ALMACENERO

A través del Atlántico en aeroplano



Mapa del norte del Atlántico, indicando los puntos adecuados para estaciones en la travesía.

Cada vez se empieza a concebir como más factible la travesía del Atlántico. En 1913, Brindejonc hizo con éxito el famoso viaje de 3.110 millas de París a San Petersburgo y regreso. Se ha ido de París a Madrid, de París a Roma, al Cairo y a Konia. La idea de atravesar el Atlántico parece ahora perfectamente practicable, aunque siempre requerirá gran valor en quien haga la primera tentativa.

Si la tentativa se ha de hacer de América a Europa, es evidente que saliendo de Terranova y pasando por Groenlandia, Islandia, las islas Feroe y Noruega, se proporcionaría la oportunidad de dividir esa navegación aérea en cuatro partes, cuyas longitudes no serían muy diferentes.

Tratándose del uso de aeroplanos, este proyecto exigiría cuatro máquinas, incluso la que hubiera de usarse para efectuar la salida, e igual número de aviadores.

De St. John (Terranova) al cabo Farewell, en Groenlandia, hay 940 millas; del cabo Farewell a Reikjavik, en Islandia, hay 820; de este lugar a las islas Feroe, 460, y de aquí a Bergen, en Noruega, 420. De este modo se resolverían fácilmente los problemas de resistencia y de abastecimiento de combustible.

CIGARRILLOS





SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR
EUSTAQUIO PELLICER

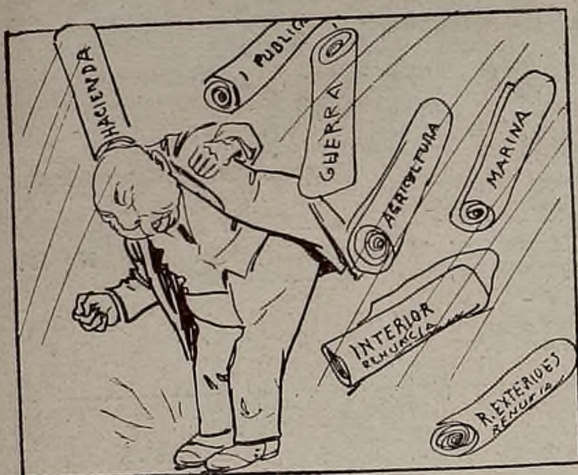
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
PIEDRAS 150

Año XI | Buenos Aires, 28 de Marzo de 1914 | N.º 487

EL INFINITO

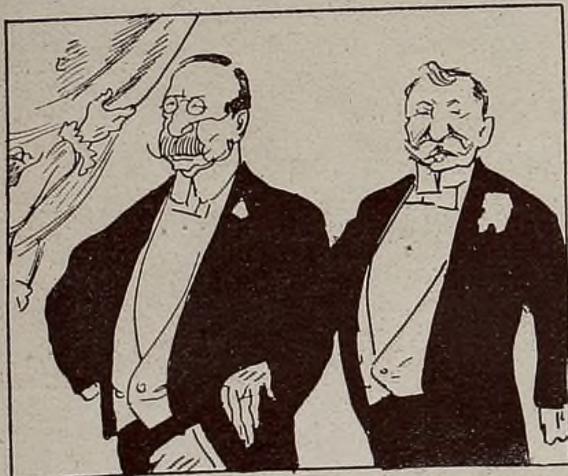
—El infinito es lo inmenso, lo que no tiene principipo. ¿Entendés?
—¡Hum!... No, señor cura.
—El infinito es lo que no tiene fin. ¿Comprendés ahora?
—¡Ah, sí; ya sé!
—Vamos, decime, ¿qué es el infinito?
—El escrutinio.

Charlas del pebete



Se dice que, una vez que sea conocido el resultado de las elecciones de la capital, es decir, cuando haya terminado el escrutinio, podrá suceder que tengamos crisis ministerial; pues si los cívicos no obtienen siquiera tres diputados, se creerán en el caso de renunciar las carteras que les dió el doctor de la Plaza (el que otorga las plazas); y si fueran los radicales quienes resultaran los derrotados, sería el ministro del Interior quien se retirase. Admítese la posibilidad de otros resultados, que traerían como consecuencia la renuncia del gabinete entero.

La verdad es que los ministerios de conciliación



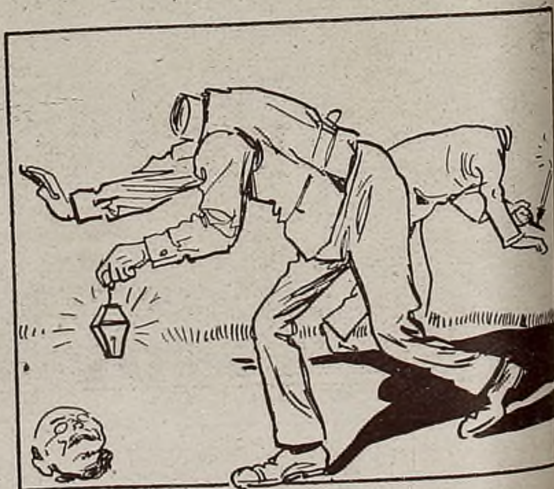
suelen tener la vida corta, porque son comparables a organismos en que cada entraña campe por sus respetos: el cerebro sea incompatible con el estómago; los pulmones se declaren en rebelión contra el resto de las vísceras, y el hígado intente un golpe de estado para implantar su dictadura. Lo que no se ve claramente es la razón de que se tome por árbitro del conflicto al cuerpo electoral de Buenos Aires. Si don Victorino hubiera querido formar un gobierno que reflejara las últimas tendencias de los electores de la capital, habría tenido que dar varias carteras a los socialistas; pero no es fácil que soplen en esa dirección los vientos de las alturas. Más probable sería que se volviese a los Zeballos y Figueroas.

La noticia de que podía venderse con gran ventaja uno de los acorazados argentinos en construcción ha promovido gran alboroto. Unos dicen que esto sería una informalidad y casi una vergüenza, mientras otros lo presentan como una operación excelente y recomendable, que hubiera permitido dar de mano al empréstito y, sobre todo, renunciar por ahora a las economías que, aun siendo de poca monta, son la fatídica preocupación de muchos empleados y de todos los ministros. No faltan quienes, entusiasmados por el sobreprecio que ofrecen dos o tres naciones con tal que les traspasen el buque, supongan que se abren perspectivas deliciosas a las finanzas nacionales; porque en lo sucesivo se podrían encargar acorazados en gran escala con la exclusiva idea de revenderlos con

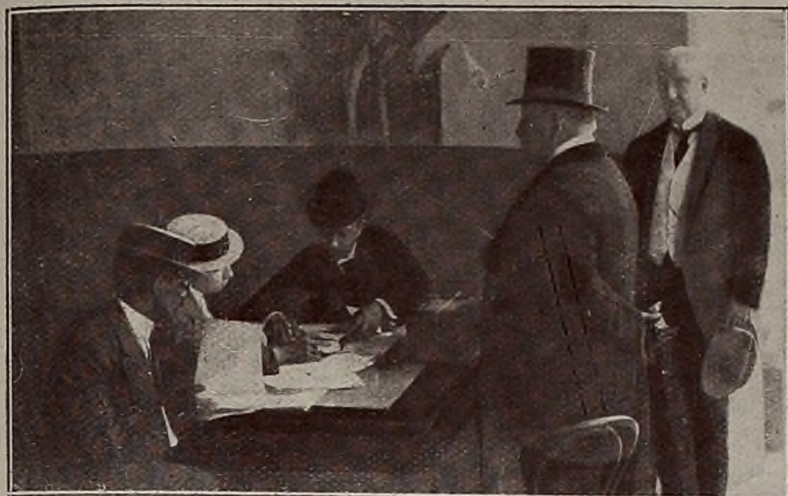


prima y, de este modo, las peleadoras naciones de Europa se encargarían de costear algunas ramas de nuestro presupuesto, que podría ser cada vez más rumboso. Pero, aparte de que el negocio podría dar quiebra alguna vez, se necesitaría conocer muy poco a nuestros hacendistas para no comprender que, entusiasmados por alguna ventaja ocasional, perderían muy pronto la cabeza y se atreverían a todo. Opino, pues, que hay menos peligro, desde el punto de vista financiero, en aceptar las responsabilidades y cargas libremente contraídas que en hacerse la ilusión de que se pueden aceptar las obligaciones más abrumadoras, en la seguridad de que, cuando se vayan a cumplir, no faltará un Cirineo filantrópico que se las endose y dé todavía una comisión por el traspaso.

P B T.



LAS ELECCIONES DEL 22 DE MARZO





1. El vicepresidente de la nación votando. — 2. El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Cullen, a la salida del comicio.





1. El ex ministro de Hacienda, doctor Pérez, libreta en mano. — 2. El general Roca al depositar su voto.







1. El doctor Posse después de cumplir el deber cívico. — 2. La mesa establecida en nuestra redacción (sección 2.ª). — 3. El director general de Correos, doctor Roseti, después de su visita al cuarto obscuro.



Elector a la salida de un modesto cuarto obscuro.



Propaganda radical. Un automóvil pintoresco.



El senador socialista doctor del Valle Iberlucea, recorriendo los comicios con el señor Martín García.



Vehículo popular en que algunos socialistas llevaban a sus electores.



En la redacción de "La Vanguardia". Los "leaders" socialistas esperando noticias sobre la marcha de la elección.



Llegada de la primera canasta de urnas al Congreso.



La canasta transportada en el interior del Congreso por los empleados del Correo.

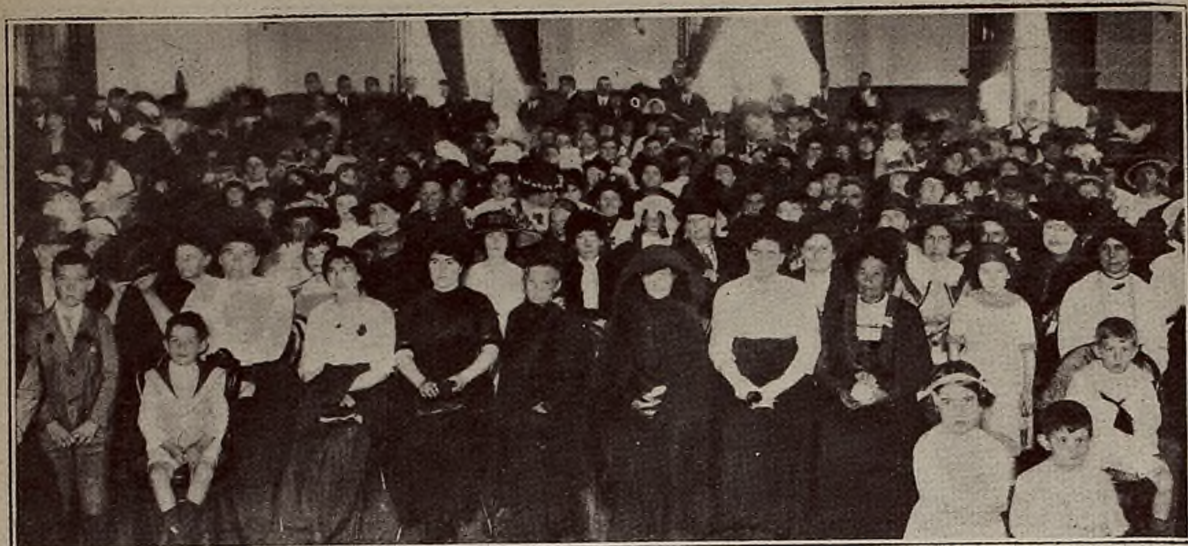


En el comité radical. El senador doctor Crotto rodeado de correligionarios.



El escrutinio. Apertura de urnas.

EL DIA DE SAN PATRICIO



Los irlandeses celebrando la fiesta de su patrono. Concurrencia al concierto literariomusical en el convento de los Padres Pasionistas.



Banquete en el Paris Hotel.

Demostración de aprecio



Te ofrecido por los aspirantes del 3.º de infantería a los oficiales teniente Virgilio M. Montenegro y subteniente Osvaldo Martín, con motivo de la terminación de su período de tres meses.

El estampillado de las bebidas alcohólicas



El comité mixto gremial, presidido por el señor Celestino P. Lagorio, dictando diversas medidas para obtener el cierre general del comercio y la industria afectados por la nueva ley.



La visita de Enrique de Prusia

En breves horas llegarán a nuestro puerto el príncipe Enrique de Prusia, hermano del emperador de Alemania, y su esposa la princesa Irene.

Ambos ilustres huéspedes permanecerán entre nosotros hasta el día 31, en que partirán para Chile, estando de regreso el día 4 de abril, para embarcarse nuevamente en viaje a Europa el 10 del mismo mes.

Entre los festejos oficiales que se preparan en obsequio del príncipe Enrique figura un banquete a bordo del crucero Buenos Aires y una visita a la estancia La Germania en la estación Alberdi (F. C. P.).

Enrique de Prusia nació en Potsdam el 14 de agosto de 1862, es doctor-ingeniero honorario de la alta escuela técnica de Berlín, doctor en derecho, almirante jefe de la flota de alta mar germánica y general de infantería, a más de tener otros grados militares y civiles.

Sobre el objeto de la visita del príncipe de Prusia han circulado distintas versiones, lanzadas por la suspicacia de los que adivinan en estos viajes, transcendentales cuestiones internacionales.

Se ha dicho que la visita de Mr. Roosevelt a la América del Sur había inquietado a los políticos alemanes, los cuales quieren contrabalancear los efectos de la influencia yanqui que hubiera podido producir en estos países la presencia de aquel famoso hombre público, enviando al hermano del Kaiser con una alta misión tendiente a una aproximación entre la América del Sur y Alemania.

Sea cualquiera el motivo de la visita de Enrique de Prusia y de su esposa la princesa Irene, tiene una alta significación, por lo cual tanto el gobierno como los residentes alemanes les han preparado un digno homenaje.

Al príncipe y a la princesa acompañan el ayudante, teniente de navío von Tyska y la señorita von Plackner, viniendo también con ellos don Germán Tjarks, director propietario de "Deutsche La Plata Zeitung".



NECROLOGIA


El vicealmirante italiano Luis Faravelli, † en Roma el 22 del corriente.


Señora María Luisa Monet Mitre de Oneto.


Señor Pedro Harriague.

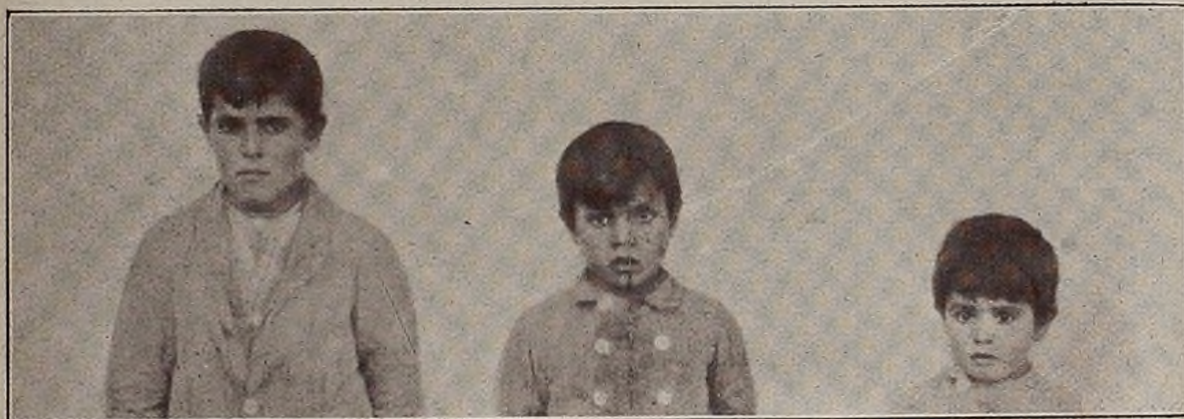

Señor Santiago Felipe Castelli.


Capitán de fragata Eduardo Muscari.


Entierro del señor Salvador Alfonso en el cementerio de la Recoleta.

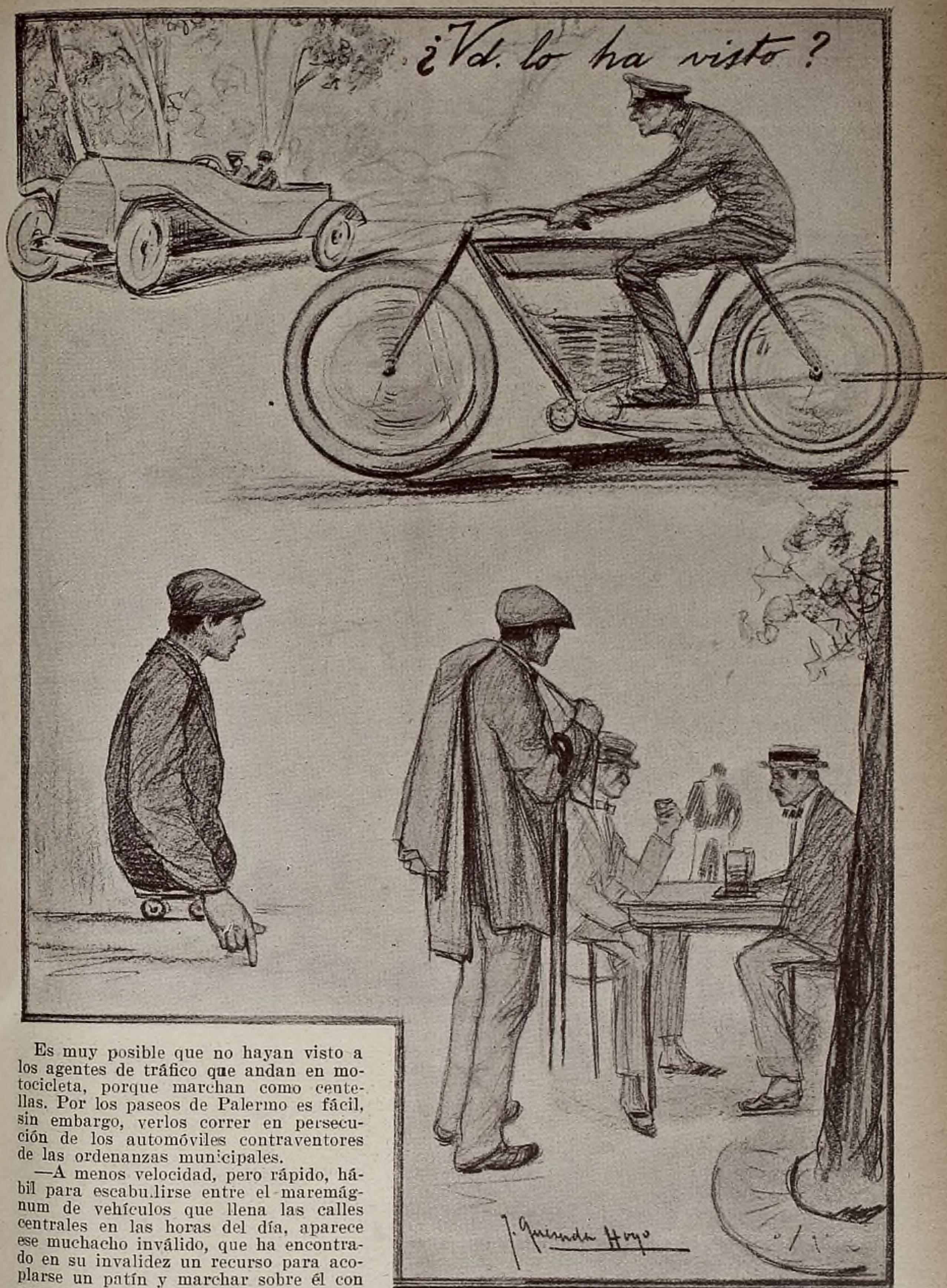

Señor Salvador Alfonso.

Los niños criminales de Balcarce


José, Pedro y Antonio Urbaneja, de 12, 10 y 5 años respectivamente, que después de herir al niño de dos años Alfredo Justel Pérez y de haber intentado enterrarlo, vivo aún, lo rociaron con "kerosene" y le prendieron fuego.

El mitin de La Plata


Mitin de protesta contra el gobierno de la provincia.



Es muy posible que no hayan visto a los agentes de tráfico que andan en motocicleta, porque marchan como centellas. Por los paseos de Palermo es fácil, sin embargo, verlos correr en persecución de los automóviles contraventores de las ordenanzas municipales.

—A menos velocidad, pero rápido, hábil para escabullirse entre el maremágnum de vehículos que llena las calles centrales en las horas del día, aparece ese muchacho inválido, que ha encontrado en su invalidez un recurso para acoplarse un patín y marchar sobre él con una comodidad increíble. Es un nuevo modo de locomoción, insospechado por los que se preocupan de inventar maneras para andar sobre ruedas a la mayor velocidad posible.

—Entre los tipos más vulgares, el vendedor de impermeables y paraguas goza de los honores de ser conocido por todos. En invierno o en verano, de día o de noche, llueva o raje el sol, a todas horas se ve frente a los cafés de la Avenida, ofreciendo su mercancía "importada", a veces a precios inverosímiles.

EL PERICON EN PARIS



Inaugurando el reinado del pericón argentino en casa de Mme. Jean de Reszké.





Ya no es sólo el tango, sino el pericón, el que hace las delicias de los parisienses en salones elegantes. Las causas de esta importación de los bailes argentinos se estudiarán sin duda por los cronistas de alto vuelo que hacen la filosofía de los sucesos, quienes no dejarán de apuntar como primera la afición a los bailes exóticos y extranjeros, que comenzó a desarrollarse hace poco en el Viejo Mundo; pero a nosotros, a decir verdad, más que las causas nos interesan los efectos de la importación de nuestros bailes por Europa. Quiere esto decir que nuestro país, que tanto necesita ser conocido por las naciones europeas, lo es así en una forma agradable, atrayente a no dudar, que se graba de manera profunda en la imaginación del pueblo.

A la exposición de las ventajas materiales que pudiera hacer a un paisano u obrero un agente de emigración, se une así algo poético, espiritual, que refleja en cierto modo el alma argentina.

Al pericón, por otra parte, no se lanzará allí la acusación de inmoralidad que ha caído sobre el tango, aunque, si bien se considera, tales pueden ser las modificaciones que en él introduzcan, que resulte cancanesco.





EL INGENIERO MASCIAS EN LOS ANDES



El aviador ingeniero Mascías en el monoplano Morane-Saulnier, al intentar la travesía aérea de la Cordillera.

"Sport" del día



El antiguo caudillo de barrio. — Ahí lo tenés. Dicen que es tan bueno el sistema de elecciones del cuarto oscuro y trae la "imoralidad" de las apuestas por los candidatos. ¡Al fin y al cabo, oscurantista!

EL URUTAÚ EN EL ZOO



El ave "que llora".

El viejo bardo Guido Spano ha puesto en sus más famosos versos toda la poesía y todo el sentimiento que este pobre pajarito triste, desprovisto de galas y de colores, pone en su lamento lastimero cuando lanza al viento su quejido, mirando al sol. "Llora, llora, urutaú.."

Onelli ha traído al Zoológico este pajarito de la fauna sudamericana, que todavía no existía en nuestra colección. Su popularidad, debida a los versos del vate, era una popularidad platónica, pudiera decirse. El urutaú no era conocido por nadie y se le consideraba como una avecilla llena de dolor, llena de hondas penas allá en el fondo de su pecho, pardo y verdoso, pero nadie sabía cómo era su plumaje, cómo su línea.



El urutaú visto de frente.

Ahora Onelli, lo presenta ahí en el Zoológico. El urutaú es manso, pequeño, de apenas diez centímetros de alto, y tiene en su mirada una gran tristeza, toda la tristeza que expresa su la t

El urutaú es tan sencillo, tan humilde, que se deja tomar dócilmente en la mano.

Su figura poco graciosa, su plumaje pardusco, su chata cabeza, sus ojos tristes, no lo hacen ambicionar como adorno de una linda jaula dorada. Es, por otra parte, un pájaro libre que ama su libertad en las selvas del Paraguay.

Onelli lo ha encerrado en sus feudos, empeñado en tenerlo allí como un tributo al poeta que lo inmortalizó en sus estrofas; pero el pajarito triste ha ahondado más su tristeza. Allá en la selva, mirando al sol, lloraba quizá por un amor perdido. Ahora llora por aquel amor y por aquel sol, que no ha de volver a ver.

DE ROSARIO

LAS ELECCIONES NACIONALES

Candidatos radicales:



Señor Frugoni Zabala.



Señor Ricardo Aldao.



Doctor Perfecto Araya.



Señor Arturo Gandolla.



Señor Nestor Noriega.



La mesa 1.ª, Sección 5.ª, presidida por el doctor Francisco Crespo.



La mesa 3.ª, Sección 1.ª, durante la votación.



La mesa 2.ª, Sección 3.ª, presidida por el doctor Ricardo Lara.

Candidatos de la Liga del Sur:



Señor José Castagnino.



Señor Carlos Seligman.



Señor Francisco Correa.



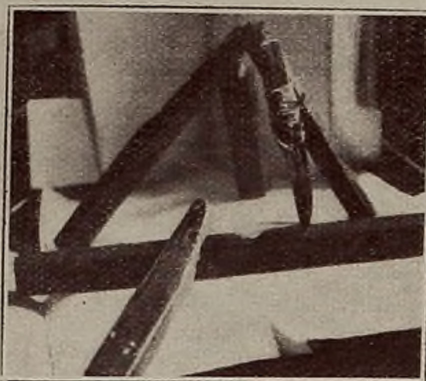
Señor Ramón Lucero.



Doctor Ovidio Lagos.

DE SANTA FE

Sublevación de presos


1. El auxiliar Carlos S. Gómez, que luchó con uno de los presos que intentaban evadirse, hasta que el subteniente José de la Torre lo libró de él matándolo. — 2. Algunas de las armas de que se val eron los presos. — 3. El subteniente José de la Torre, que dió muerte de tres tiros al preso Cándido Alvarez.







1. El penado Cándido Alvarez. — 2. El otro preso, Froilán Avalos, muerto de un tiro en el cuello al querer saltar la reja. — 3. El capataz Tomás Nieva, herido en la cabeza y en el cuello por una bala mientras sujetaba a los presos. — 4. El empleado Juan Forrano, herido en la refriega. — 5. El capataz Mauricio Alcar, herido.

Tragedia de un loco







1. Angel Magrini, que al írsele a hacer un embargo atacó a la policía armado de una escopeta. — 2. El agente Gregorio Galeano, que dió muerte a Magrini. — 3. José Gardino, particular herido por un disparo de Magrini. — 4. El agente Julián Chavez, herido. — 5. José Bernadas, agente herido.

DE MENDOZA

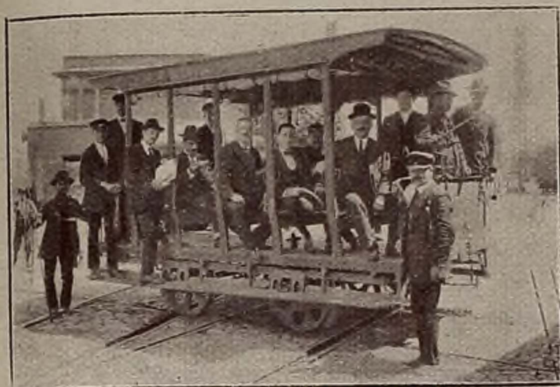
Choque de trenes en Godoy Cruz





1. Mozo del coche comedor, herido en la cabeza. — 2. La máquina del tren de pasajeros después del choque con el tren de carga. — 3. El señor Agustín Funes, encargado del coche comedor, que sufrió heridas en el cuerpo.

EL TRANVIA DE CABALLOS



Nuestro corresponsal, con los empleados superiores de la antigua estación y algunos aficionados a la fotografía... gratis.



Un cuarteador en la esquina de las calles Cerro Largo y Cuareim.

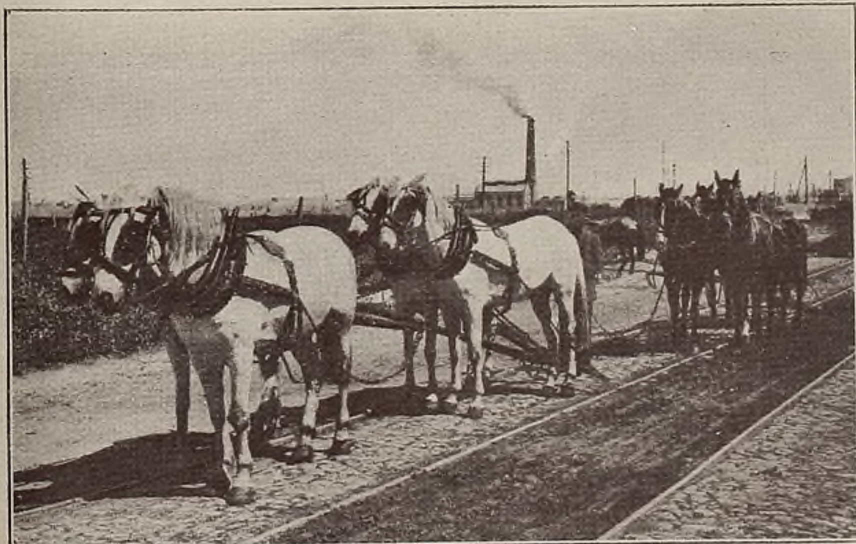
El tranvía de caballos, el prosaico Tranvía del Norte, último y poco airoso vestigio de la tracción a sangre tranviera en la "Muy Noble y Reconquistadora Ciudad de San Felipe y Santiago", está condenado a desaparecer dentro de plazo perentorio, con todos sus típicos detalles, desde la "yunta" con "cadenero" a "balancín", admiración en especial de los porteños —que los tenían únicamente de a dos,—y el pintoresco "cuarteador", aquí más que en ninguna otra parte necesario, dadas las condiciones del terreno, desde el cochero de corneta chillona, que, de pie en el reducido pescante, semeja todavía la defensa del último baluarte de su clase contra la avasalladora ola del progreso, hasta los escuálidos matungos, casi siempre exhaustos, cuya armazón ósea va mintiendo arpas trashumantes. Con la desesperación de la última línea de tranvías a sangre se van también las reminiscencias de la infantil edad, de la dichosa edad de la inconsciencia, en que el buen papá o el achacoso abuelito nos llevaba a dar la vuelta circunvalatoria a la ciudad en el viejo tranvía, abonando los correspondientes "dos vintenes" del boleto, con aquellos discos de cobre, gruesos, pesados, "sin economías", que hacían las delicias de los bolsillos del chaleco, apenas poseíamos cuatro reales. Y se van con él también los dulces recuerdos de muchos, hoy excelentes padres de familia, y aun abuelos, quienes añorarán aquellas frecuentes e interminables vueltas del Tranvía del Norte, a veces repetida, que, junto a la amada, hacíanse breves y fugaces...

El gobierno uruguayo, en efecto, principal accionista de esa empresa, acaba de decretar, solu-



Uno de los vagones de la carne pronto para partir.

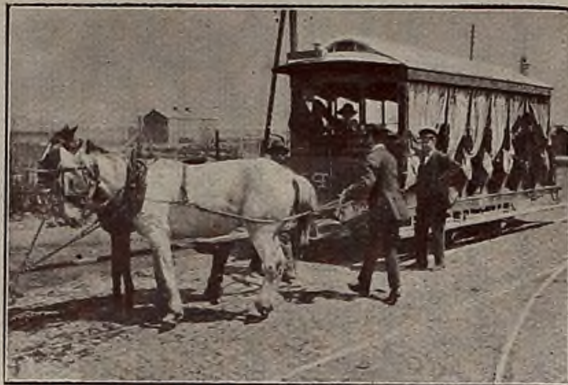
cionando atinadamente serias dificultades, que desde hace tiempo retrasaban tan deseada mejora, la electrificación de sus líneas. Estas, a más de la circunvalación de la ciudad y sus ramales a Reducto y Paso del Molino, comprenden las del Ferrocarril del Norte, cuyo material rodante está adaptado a los mismos carriles, y tiene el cometido principal del transporte diario de la carne para el consumo de la población, desde la Barra de Santa Lucía hasta los mercados Central y de la Abundancia. Ese transporte lo hace el ferrocarril hasta la estación de Arroyo Seco, uno de los más bellos parajes de la ciudad, continuándose de ahí en adelante en los mismos vagones, rojos, de construcción especial, por medio de caballos a dos yuntas, que son verdaderos "specimens" de bondad y for-



Las yuntas que arrastran, volando, diez y media toneladas.



Tipo de vagón-jardinera con todos los detalles, inclusive la "cuarta" salvando un repecho.



Cambiando la "yunta"... de tres.

taleza, guiados por los más hábiles veteranos del oficio, que tienen que empuñar ocho riendas.

La concesión a la empresa que tan radical transformación va a realizar, data del 1868, y fué otorgada por el término de 30 años y prorrogada luego a 30 años más, de manera que recién caducaba en 1928.

Un dato fidedigno y privado, que seguramente resultará curioso, nos permite consignar el detalle de que cada trío de caballos de los que arrastran vagones del Tranvía del Norte efectúa un recorrido diario de cinco y media leguas. Por su parte, cada dos yuntas de los vagones de la carne arrastran un peso de diez y media toneladas. Estos últimos, claro está, comen mucho más maíz y alfalfa.

Bien ha cumplido sin duda su misión. Saludemos, pues, respetuosamente al viejo Tranvía del Norte, que se va para siempre con todo su vagaje de reminiscencias y añoranzas, dulces e intensas, dando a estas líneas, de quien paseó en él a menudo sus cortos años, el carácter del clásico "agradecimiento por nota"... en virtud de "los servicios prestados".

Como el progreso no se detiene en su marcha, el tranvía a sangre, típico, característico, tiene que dejar paso al tranvía eléctrico. Desaparecerá una vez más lo tradicional para dejar libre el puesto a lo moderno, y los viejos matungos se asustarán al ruido del coche eléctrico, su vencedor y redentor también.

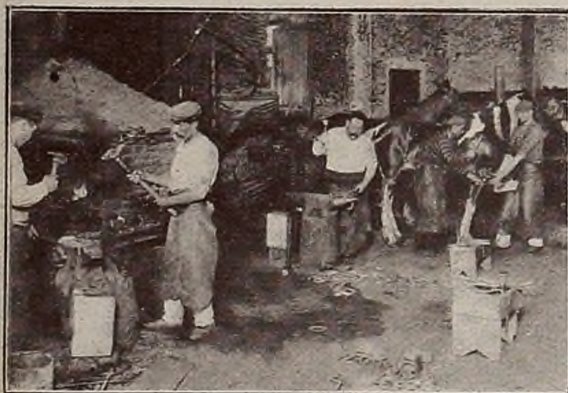
S. D.

Montevideo, marzo de 1914.

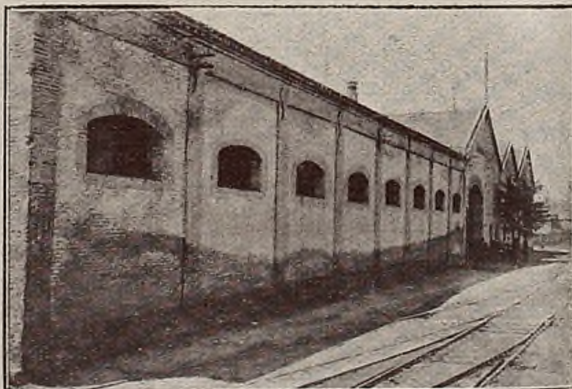


—¿Y qué piensa usted hacer, cuando anden con "trolley"?...

—¡Qué vi'a ser!... Doy esame, me uniformo a lo reo, caturo la manivela y ya estoy convertido en "motorman"... ¡Y si no, de "mayorengo"!... ¡Qué vi'a ser!...



En la estación. El herradero.



Frente de la estación del Ferrocarril y Tranvía del Norte, ubicada en Arroyo Seco, del lado del mar.

DEL PARAGUAY

EL FUSILAMIENTO DEL TENIENTE GODOY





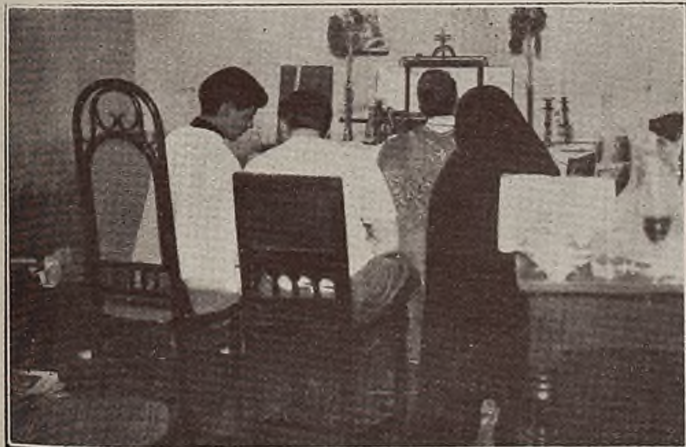
1. Los miembros del Superior Tribunal Militar al entrar en audiencia para sentenciar al teniente Rogelio Godoy. — 2. El teniente Rafael de la Foret (oriental) nombrado de oficio defensor de Godoy y al que éste rechazó públicamente.



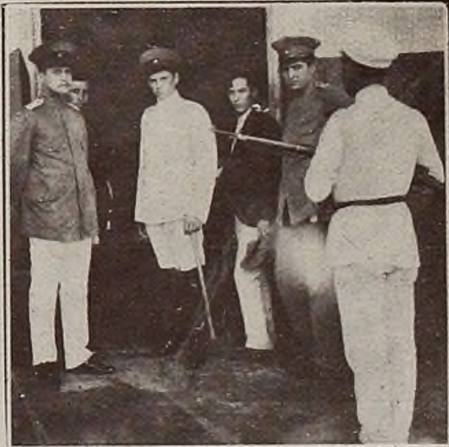
El presidente del Centro Estudiantil al ir a manifestar a Godoy que el presidente no atendió la petición de gracia hecha por la juventud.



El reo en capilla conversando con los periodistas, a quienes expresó el deseo de que lo fotografiaran en la ejecución, lo que prohibió la autoridad.



Momentos antes de la ejecución, oyendo misa con su madre.



Los subtenientes Morinigo y Garcete, últimos oficiales que custodiaron al reo,

DEL PARAGUAY.— EL FUSILAMIENTO DEL TENIENTE GODOY



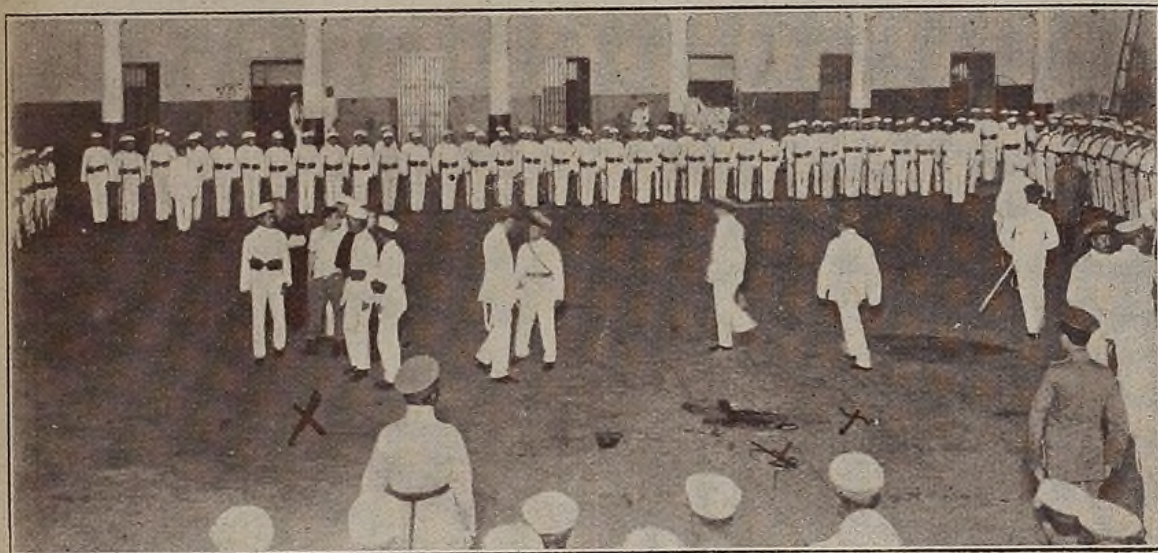
Una despedida de la madre



El reo con la madre y con el P. Certae que lo acompañó hasta sus últimos instantes.



Ultima fotografía tomada a Godoy para P B T.



Godoy después de la degradación, conducido al sitio del fusilamiento.

DE MONTEVIDEO

Cambio del sistema horario



El primer reloj que marca las veinticuatro horas consecutivas, puesto en uso por la oficina central de Correos.

La señora Santos de Bosch

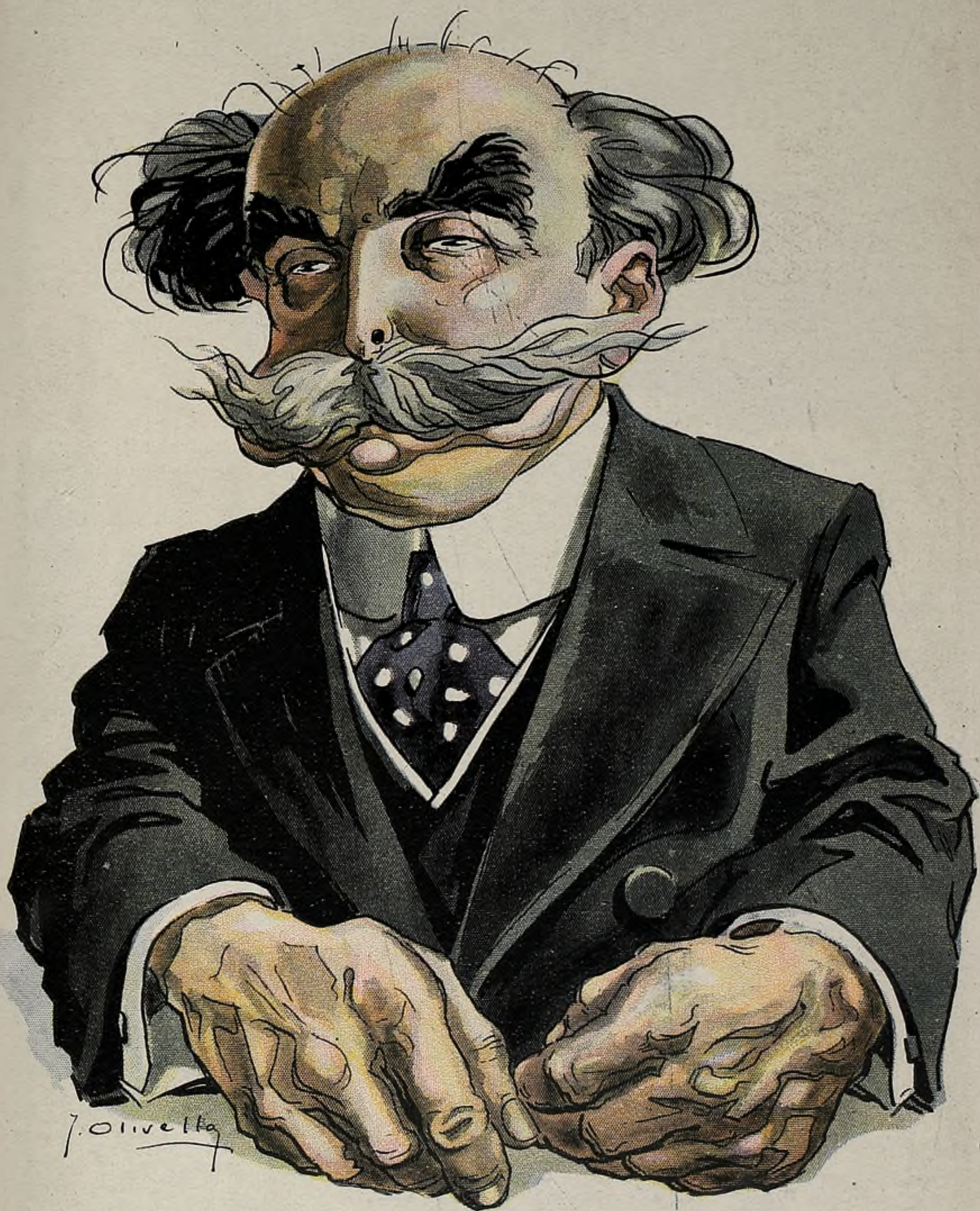


La escritora señora Teresa Santos de Bosch, designada para representar al Uruguay en el congreso internacional de protección a los ciegos, que se reunirá en Londres.

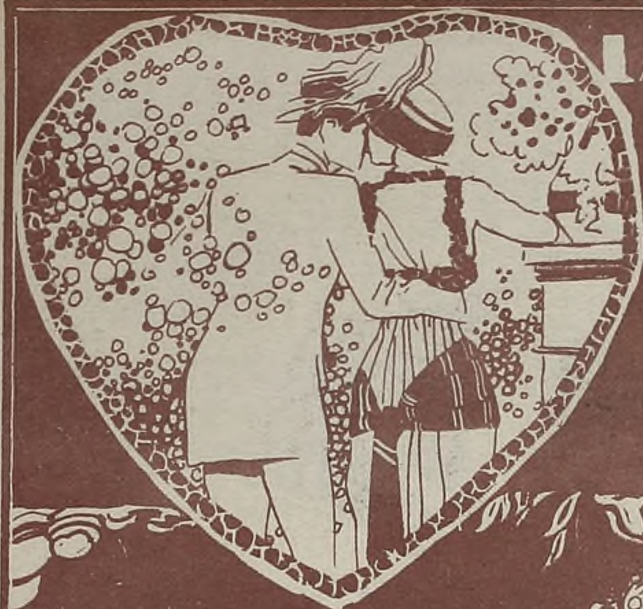
DE MI GUIGNOL

Dr. Horacio Calderón

MINISTRO DE AGRICULTURA

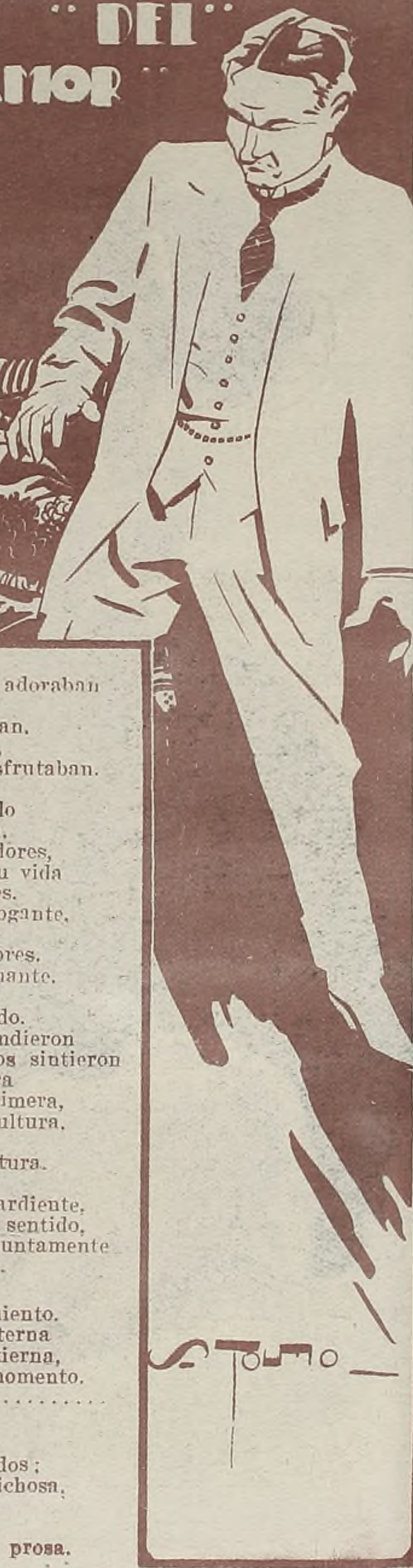


De labor ponga la marca
este Calderón porteño;
que sea como el de la Barca
sin decir "La Vida es Sueño."



LA PROSA "DEL" AMOR





Con pasión tan ardiente se adoraban
Rosalía y Emilio,
que los ángeles todos envidiaban,
como cielo mejor, aquel idilio,
que la gloria de que ellos disfrutaban.
Era un tierno capullo
de rosa Rosalía, que, al arrullo
de gorjeos de amor adormecida,
soñaba con Emilio y con las flores,
que eran todo el encanto de su vida
y toda la ilusión de sus amores.
El, un mozo gallardo y arrogante,
la amó desde el instante
en que, viendo sus ojos soñadores,
sintió en su pobre corazón amante,
como del rayo herido,
clavársele las flechas de Cupido.
Sus dos almas en una se fundieron
al fuego de su amor, y ambos sintieron
tanta felicidad, que si no fuera
la ventura en el mundo una quimera,
el grupo de ellos dos, en escultura,
representar pudiera
el símbolo más fiel de la ventura.
Con esto es suficiente
para probar que aquel amor ardiente,
con tanto empuje por los dos sentido,
consiguió hacer marchar conjuntamente
dos corazones con igual latido.

***

Celebróse, por fin, el casamiento.
Que alumbraría aquel hogar eterna
luna de miel, almibarada y tierna,
ni ellos ni nadie lo dudó un momento.

. . . .

***

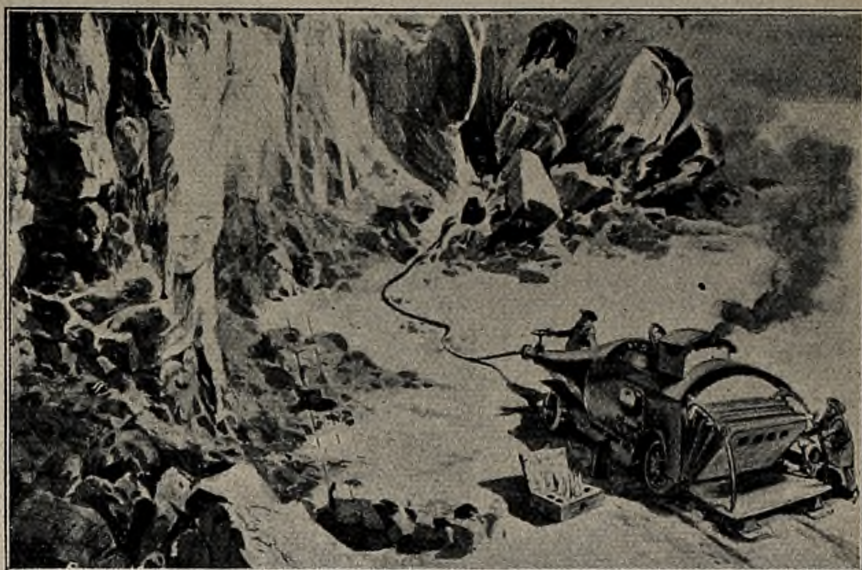
Al año de casados
sintiéronse los dos decepcionados;
y, al recordar su vida antes dichosa,
convinieron Emilio y Rosalía
en que si es el amor la poesía,
el matrimonio lo convierte en prosa.

SERRUCHO.

Invenciones estupendas

A pesar de que constantemente se están anunciando descubrimientos importantes, podemos ofrecer algo nuevo a los lectores en la esfera de las ciencias naturales aplicadas, algo estupendo, que seguramente los asombrará.

El último de estos inventos, el "dernier cri", es un verdadero triunfo de la industria del frío. Se ha conseguido recientemente producir sonidos de vibraciones profundas, recogerlos en un receptor orquestal, que refleja las poderosas vibraciones, y proyectarlos en una máquina frigorífica. Mediante un aparato llamado de corriente contraria se enfrían hasta 50 ó 52° bajo cero y se comprimen hasta cerca de 1000 atmósferas, con lo cual se hiela la materia hecha fluida. El grabado muestra a la derecha los tonos de trombón cónicos, que un obrero vacia del depósito frío en pequeños carros colectores y se transportan al sitio del embalaje. Llévanse al punto donde hay que hacer una explosión, en una pared de roca por ejemplo, y se lanzan en una perforación. Todo preparado sabiamente, así, se establece la comunicación con un motor de aire caliente. La suelta de un fuelle produce el casi momentáneo paso del "carámbano" al estado de gas. La colosal expansión de los sonidos al tomar su antiguo volumen, oscilando a la vez en ritmo, produce una detonación formidable, pero sin humo, lo que para el observador es muy conveniente.



Haciendo volar una pared de roca por medio de... sonidos de trombón congelados.



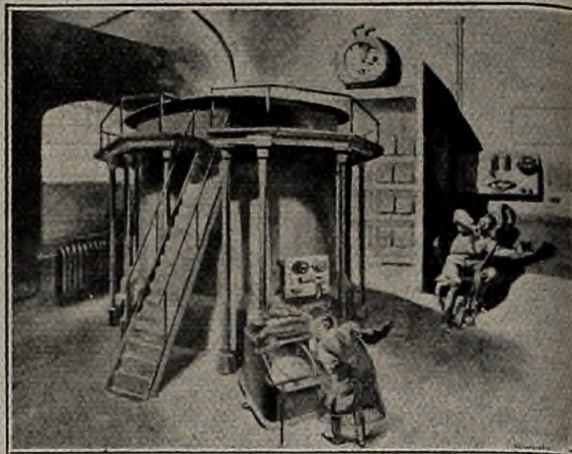
Construcción rápida de un puente arrojando dos chorros de acero fundido, que se solidifican en el aire.

Véase cómo se repite a la moderna, casi puede decirse a la moda, el hecho de que caigan al sonido de las trompetas los muros de Jericó.

—Otro maravilloso descubrimiento realizado en los Estados



Una revolución en la pesca. El gramófono submarino para atraer a los peces.



El almacenador del rayo, gran depósito de electricidad.

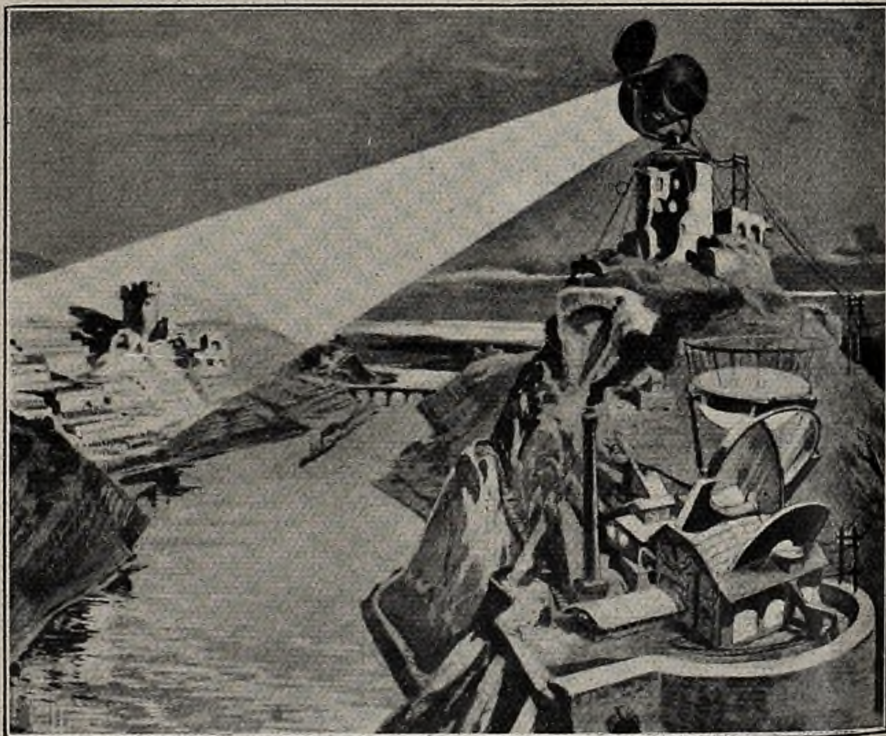
Unidos permite construir los puentes mayores en tantas semanas como años se invertían antes. El procedimiento, sencillísimo, consiste en lanzar de un pilar, mediante poderosos inyectores, dos chorros de acero fundido en arco, que recogen dos aspiradores en el pilar de enfrente, hasta que el acero fluido se solidifica en el aire. Como puede verse, la novedad vale la pena de perder unos minutos entregado a la admiración.

—Mr. Potephan ha aplicado a la pesca el gramófono, habiendo observado que los peces de un estanque oyen la campana sumergida que los llama a comer. (¿Quién no oye cuando se trata de la comida?). En la proximidad de la orilla del mar se coloca un gramófono gigantesco, con cubierta impermeable, que toca piezas sencillas y marchas. La bocina está cerrada con placas de gelatina o goma, finísimas; se pone en movimiento el aparato por un motor desde la superficie; la rotación se hace mediante ondas que van por tubos de goma. El motor sirve también para la bomba de aire del buzo que está cerca del gramófono con su aparato de pesca, el cual consiste en una red a modo de gran portamonedas. Para seguridad, el buzo está en comunicación telefónica con la superficie.

—Nicolás Tesla, un mago de la electricidad, ha inventado el "colector del rayo", nombre que da ya la clave de la maravilla. Se trata ni más ni menos que de almacenar las grandes cantidades de electricidad de los rayos y relámpagos, de fuerza de millones de caballos, en depósitos especiales, para utilizarla después regularmente.

—Por último, otro invento sensacional, que procede de la región del Rin, consiste en un aparato que absorbe los rayos solares y luego, por unos proyectores, la arroja a las plantaciones, cuando está muy nublado y les hace falta el sol. De esta manera se resuelve el problema de las cosechas.

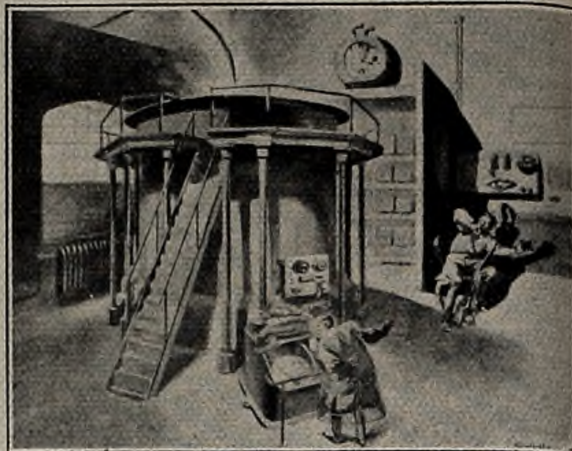
McCANIN.



La salvación de las cosechas. Concentrador de los rayos del sol, que los proyecta luego en los campos, cuando está nublado.



Una revolución en la pesca. El gramófono submarino para atraer a los peces.



El almacenador del rayo, gran depósito de electricidad.

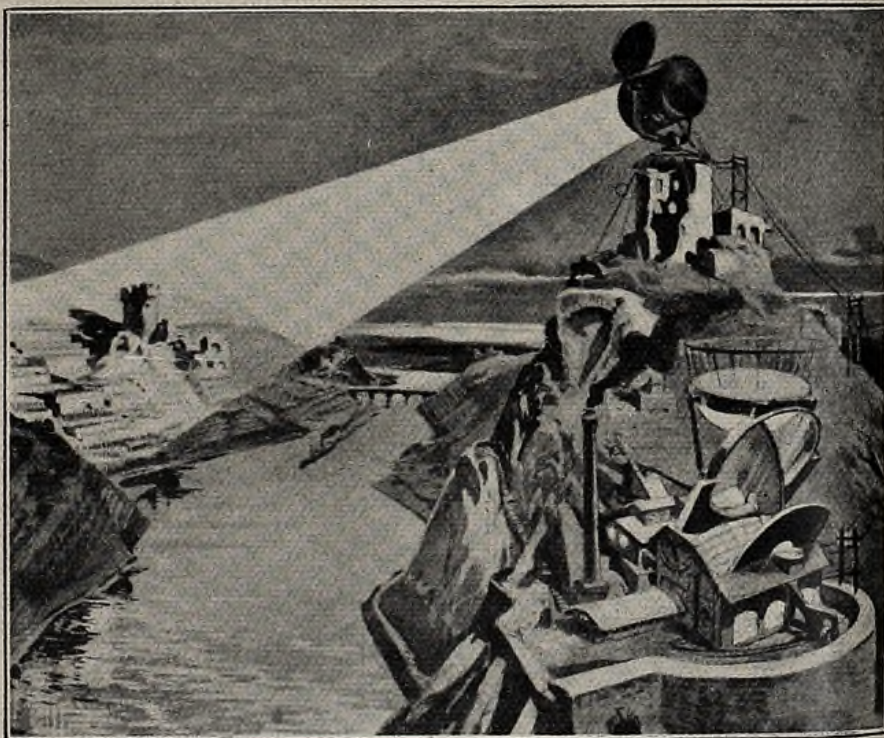
Unidos permite construir los puentes mayores en tantas semanas como años se invertían antes. El procedimiento, sencillísimo, consiste en lanzar de un pilar, mediante poderosos inyectores, dos chorros de acero fundido en arco, que recogen dos aspiradores en el pilar de enfrente, hasta que el acero fluido se solidifica en el aire. Como puede verse, la novedad vale la pena de perder unos minutos entregado a la admiración.

—Mr. Potephan ha aplicado a la pesca el gramófono, habiendo observado que los peces de un estanque oyen la campana sumergida que los llama a comer. (¿Quién no oye cuando se trata de la comida?). En la proximidad de la orilla del mar se coloca un gramófono gigantesco, con cubierta impermeable, que toca piezas sencillas y marchas. La bocina está cerrada con placas de gelatina o goma, finísimas; se pone en movimiento el aparato por un motor desde la superficie; la rotación se hace mediante ondas que van por tubos de goma. El motor sirve también para la bomba de aire del buzo que está cerca del gramófono con su aparato de pesca, el cual consiste en una red a modo de gran portamonedas. Para seguridad, el buzo está en comunicación telefónica con la superficie.

—Nicolás Tesla, un mago de la electricidad, ha inventado el "colector del rayo", nombre que da ya la clave de la maravilla. Se trata ni más ni menos que de almacenar las grandes cantidades de electricidad de los rayos y relámpagos, de fuerza de millones de caballos, en depósitos especiales, para utilizarla después regularmente.

—Por último, otro invento sensacional, que procede de la región del Rin, consiste en un aparato que absorbe los rayos solares y luego, por unos proyectores, la arroja a las plantaciones, cuando está muy nublado y les hace falta el sol. De esta manera se resuelve el problema de las cosechas.

McCANIN.



La salvación de las cosechas. Concentrador de los rayos del sol, que los proyecta luego en los campos, cuando está nublado.



Sólo a fuerza de empellones — se consigue caminar, — teniendo que soportar — cincuenta mil pisotones.



¡Qué religioso misterio!... — Quien mira esta calle piensa — si será la calle inmensa — de un inmenso cementerio.

taba aburrido,—a más de que por el sueño— se encontraba tan rendido—quedó, al punto, igual que un leño— cuando un leño está dormido,—que si he de decir verdad,—aunque afirman por ahí—que duermen en realidad— los leños, yo nunca ví —ni uno por casualidad. — El lunes, muy de mañana,—despertó a Juan su patrona,— una robusta asturiana —que él dice que es su paisana—y que es muy buena persona.—Esta le dió mil detalles — mientras le sirvió el café,—y al poco rato Miralles—tomó el sombrero y se fué—de paseo por las calles.—Y admirando el movimiento,—el ruido y la animación, —recapacitó un momento—y dijo con dulce acento:—"¡Caramba, qué población!...—¡Cuánta gente! ¡qué alegría!—¡Cuánto lujo en el ropaje! — ¡Cuantísima algarabía — y cuantísimo carruaje—y cuantísimo tranvía!...—¡Qué de damas hechiceras,—de la elegancia al influjo,—parándose en las vidrieras—atraídas por el lujo—estorban en las aceras!...—¡Y qué de pobres pipiolos —dan al transeunte la lata,—al caminar los muy bolos—por la calle hablando solos—de terrenos y de plata!...—Y entonces con estupor. —sin encontrar la respuesta—dijo: "¿Cuáles son peor—aquí. los días de fiesta—o los días de labor?..."

DEUSDÉDIT.



Acá un carro, allá un tranvía, — y "autos" y coches allí. — ¡Para cruzar por aquí — hace falta valentía!...

La Academia Nacional de Bellas Artes



La alumna señorita Julia Caputo tomando un apunte.



El director señor Pío Collivadino con el vicedirector señor Carlos Ripamonti.

En los países donde el positivismo y la fiebre especuladora hacen desaparecer el ambiente artístico, las academias de bellas artes no tienen un significado primordial ni una influencia en la educación del pueblo.

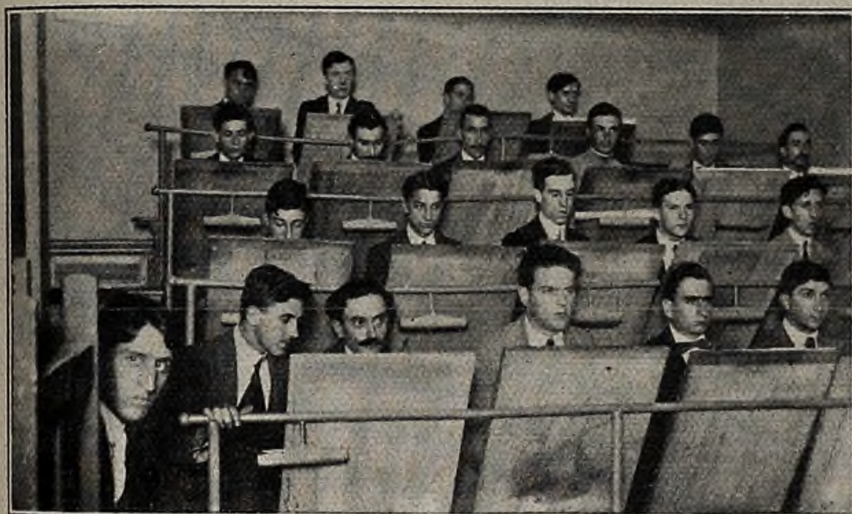
Los gobiernos atienden al sostenimiento de estas escuelas como a cosa subalterna, como un lujo innecesario, que no modifica en nada el curso progresivo de la nación.

Por eso sin duda la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, ha quedado incluída en la categoría de cosas que están fuera del orden económico, único que merece la atención de los poderes dirigentes.

Una visita al local donde se halla instalada la Academia, nos ha dado una sensación de insuficiencia, de mezquindad, que debería ser subsanada en bien de la cultura artística del país.

Solamente la fe y el entusiasmo del cuerpo de profesores hace que se compaginen de un modo precario las necesidades imprescindibles de la enseñanza, con la insuficiencia de los medios para suministrarla a los alumnos.

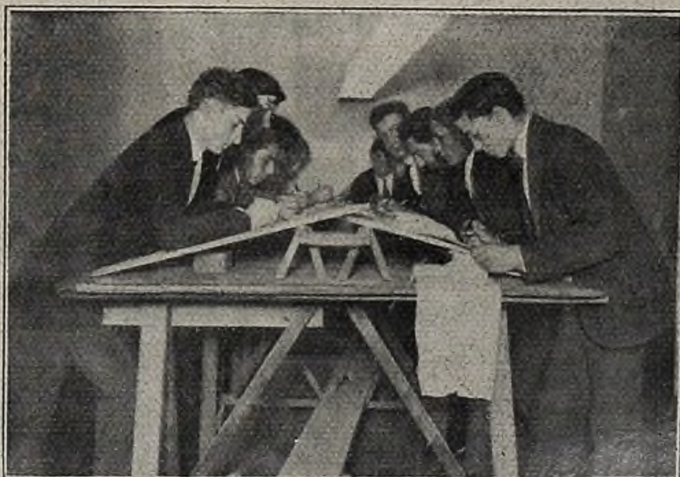
Pío Collivadino, direc-



Dibujo del natural y del yeso.

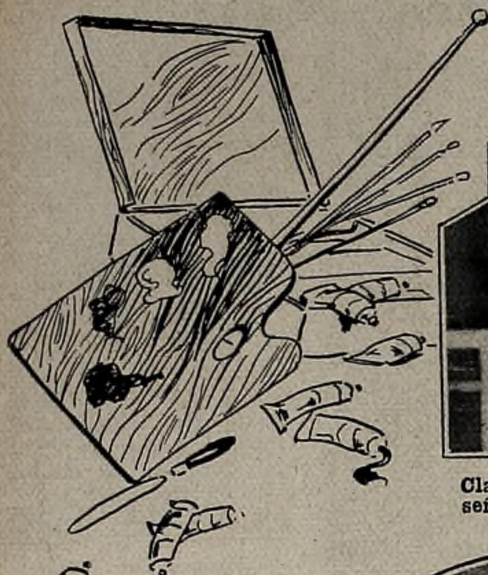


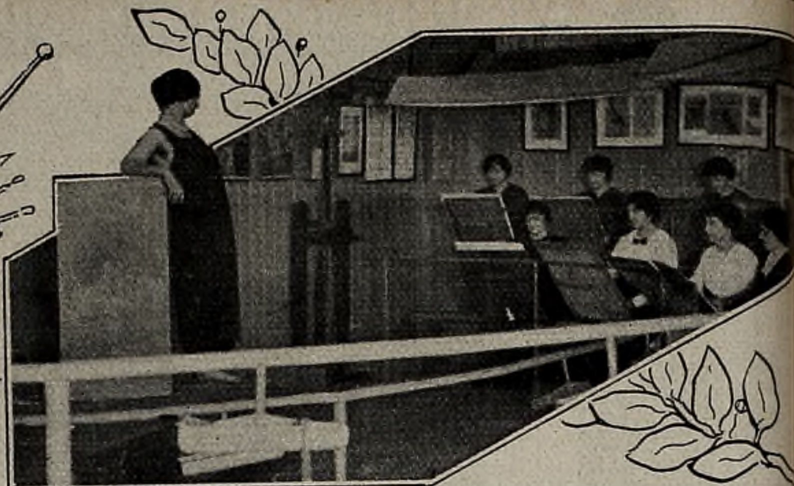
Alumna de la clase de perspectiva.



Dibujo de arquitectura.

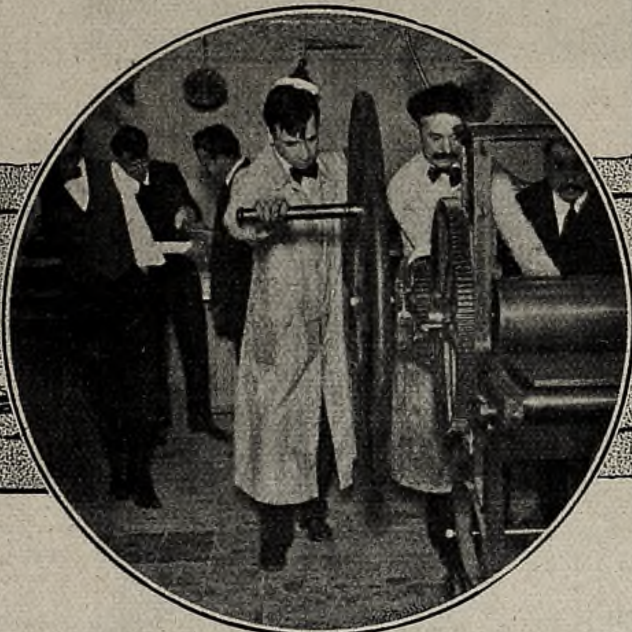
LA ACADEMIA NACIONA





Clase de dibujo del natural para señoritas. Turno de la mañana.





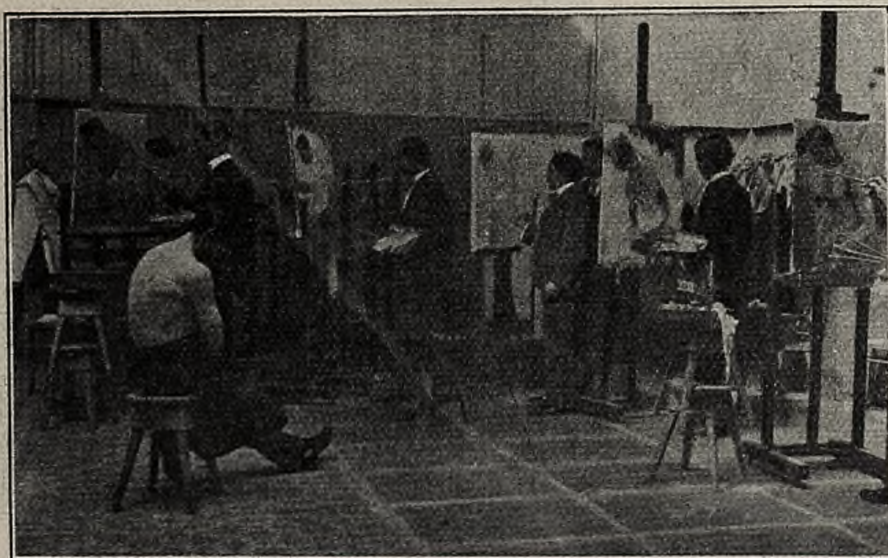
Impresión al aguafuerte.



Primer curso elemental

tor; Carlos Ripamon
vicedirector; Loren
Piqué, el maestro en
arte de la decoración,
artistas tan notables c
mo A. M. Rossi, Emil
Vigneau, Sartori, Giu
ce, Martí, Fabri, Ga
tier, Lungoni y otro
hacen esfuerzos inau
tos para que los quinie
tos cincuenta alumn
que asisten a las clas
reciban una enseñan
suficiente, en aulas me
quinas, sin elementos p
ra los cursos complem
tarios, como la clase d
aguafuertes y otras v
rias.

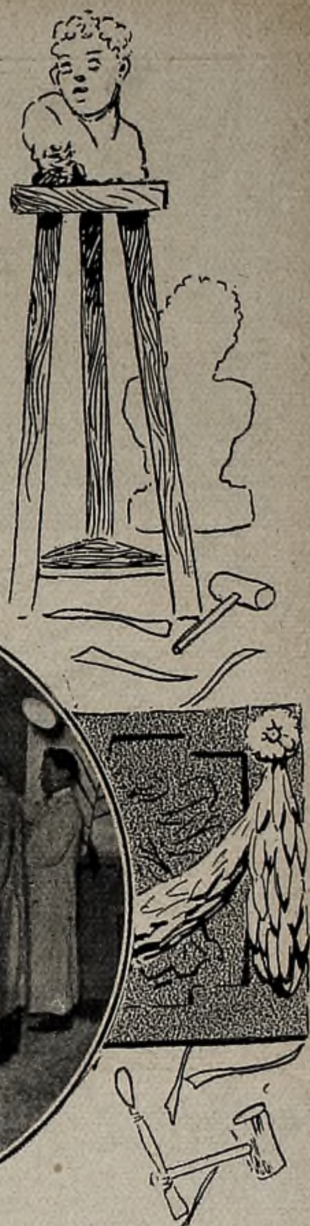
La concurrencia d
alumnas y alumnos, qu
cada día aumenta, d
muestra claramente
entusiasmo de la juve
tud por las artes plá
ticas, y los profesores s
ven precisados tanto p



Clase de pintura del natural, a cargo del señor Alberto M. Rossi.

DE BELLAS ARTES





Turno de la tarde. Clase de dibujo del natural para señoritas.



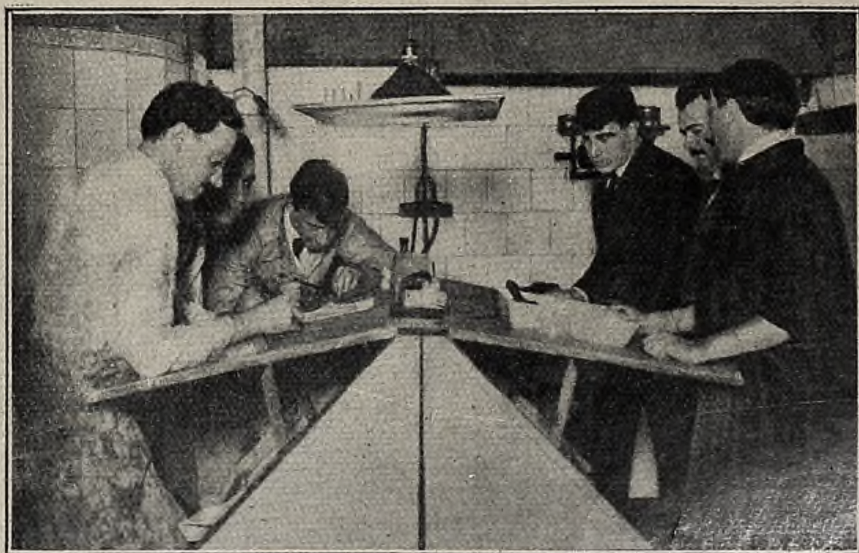
de perspectiva geométrica.



Clase de modelado en plástica. Profesor señor C. Gautier.

ra las señoritas como para los alumnos, a duplicar y, a veces, triplicar una clase.

Este desinterés y celo son dignos de todo elogio, y merecería que el gobierno se preocupase de proporcionar a la Academia Nacional de Bellas Artes un edificio adecuado a sus necesidades y a los planes de estudio, para que los alumnos pudiesen observar las obras de los grandes maestros y educar su gusto artístico, porque no hay que olvidar que de entre esos alumnos han de salir los que en breve tiempo lleven la representación del arte argentino en grandes certámenes.



Clase de litografía y aguafuerte. Profesor señor Marcos A. Lungoni.

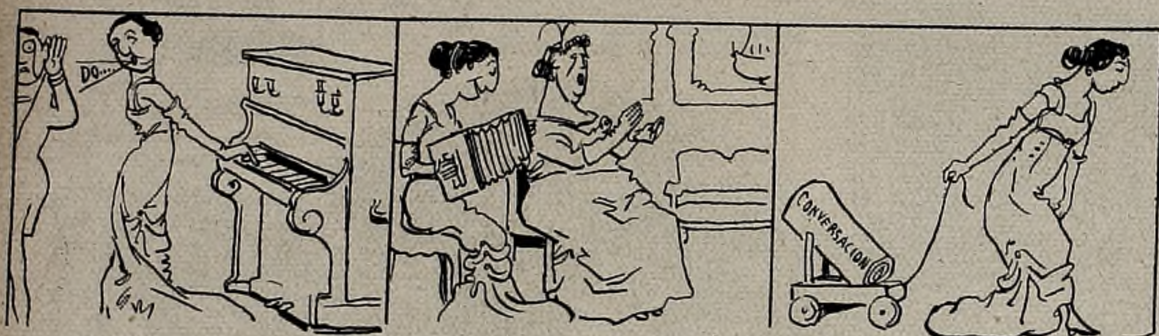
Vida social... y anexos



La mujer que quiere abrir sus salones a la multitud elegante, necesita poseer un espíritu benévolo, que pueda en todas las circunstancias permanecer inalterable.

Debe estar al corriente de los acontecimientos sensacionales de sociedad, artísticos, literarios, etc.

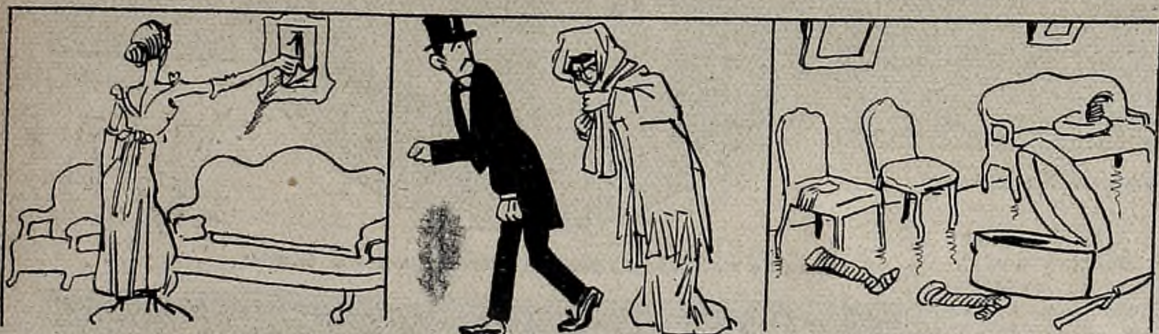
Tendrá un gran tacto y una habilidad consumada, a fin de que todos se encuentren satisfechos en su salón y no se produzcan incidentes enojosos.



Deberá dar a la conversación el tono agradable propio de gentes de la misma clase social.

Si una parienta o amiga pueden secundarla en la ardua tarea que le incumbe, podrá entonces fácilmente dar a su sala la animación y el encanto necesarios.

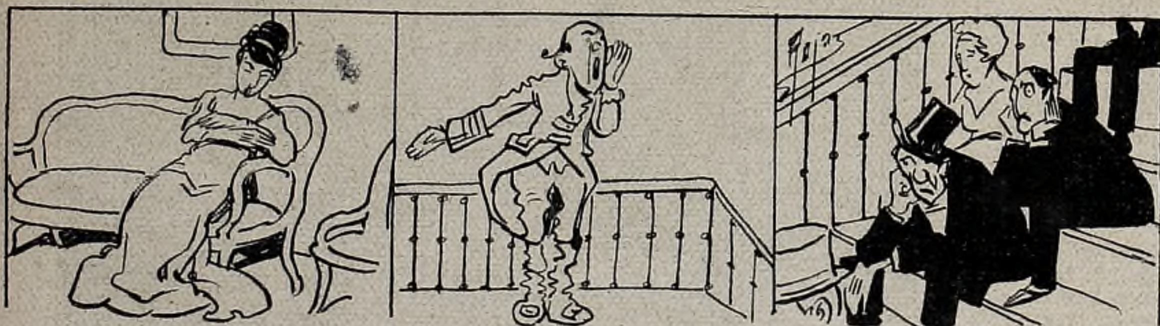
Llevará la conversación al terreno que considere agradable para sus invitados, y después los dejará conversar entre sí y se dirigirá a los que se mantienen en aislamiento.



Casi todas las mujeres, desde la burguesita hasta la gran dama, tienen un día reservado para sus relaciones, un día por semana.

Será muy incorrecto no estar lista para recibir a las personas el día señalado, y se resentirían los invitados por la falta de cortesía.

La casa debe estar bien arreglada, sin que se vean huellas de desorden.



Los sirvientes estarán todos en sus puestos y el ama de la casa en la sala, **vestida** convenientemente.

Un sirviente se colocará en la antesala para anunciar al punto a las personas que se presenten...

...y evitarles así que tengan que esperar en la escalera.

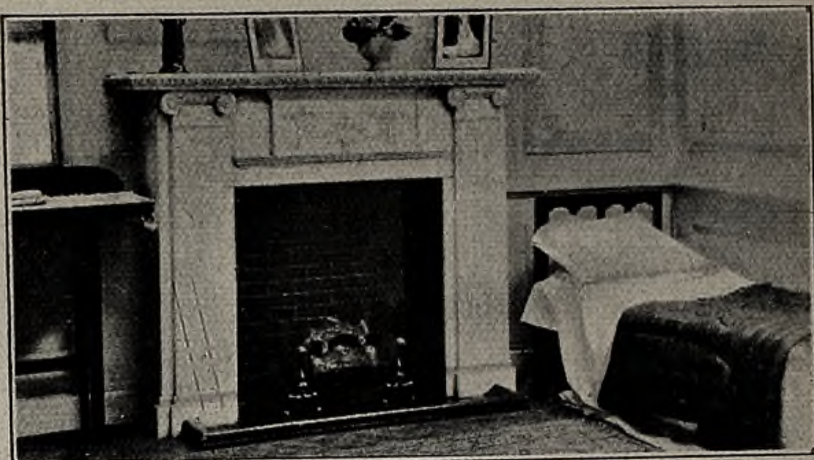
El retrato en la cama

¡Qué no inventa la imaginación caprichosa de las mujeres a la moda, para llamar la atención, para satisfacer sobre todo el anhelo de su inquieto espíritu por lo nuevo y gracioso!

Fuera de los trajes y los sombreros, con los que parece siempre no ser posible crear más novedades, y que sin embargo se reforman constantemente con asombrosa rapidez, tenemos otro capricho de moda en la fotografía.

Hasta hace poco imperó el retrato mostrando la espalda desnuda. Hoy se ha lanzado en Londres la moda del retrato en la cama. Y no se crea que se trata sólo de bellas artistas teatrales que se hacen fotografiar así para obtener más notoriedad, sino de señoras de la buena sociedad que quieren salir de las "poses" convencionales.

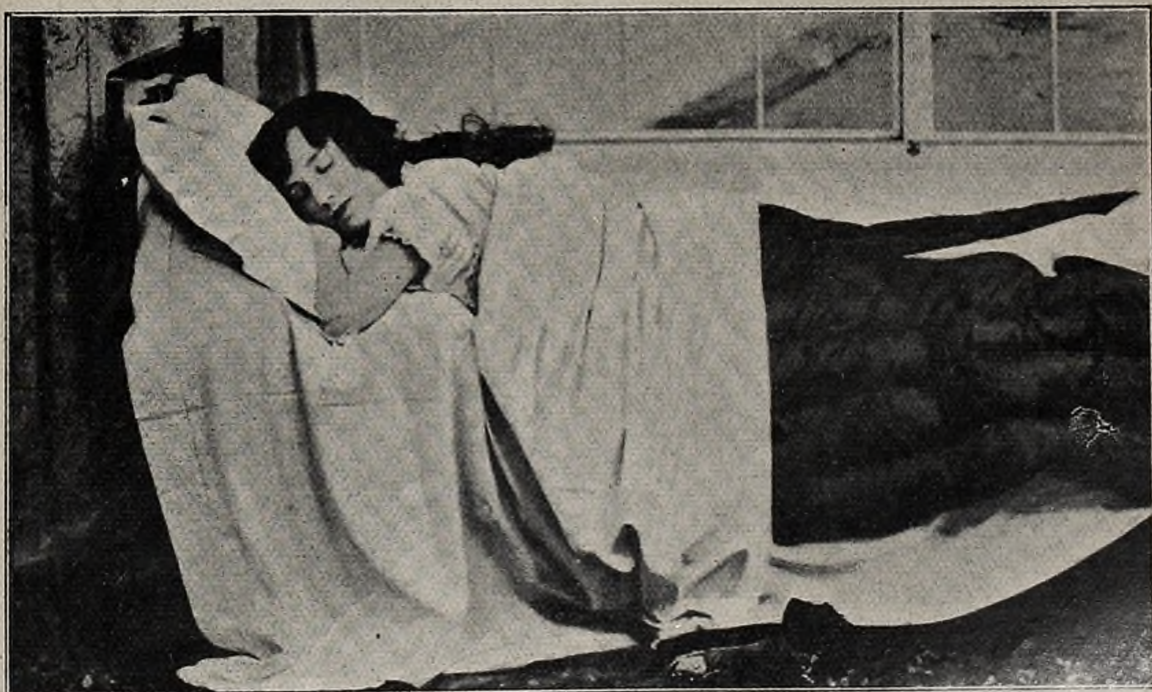
Todos los retratos que se ven aquí han sido tomados en las galerías fotográficas de Dover Street, donde hay ya dispuestas camas para aquéllas que quieran conservar su ima-



Cama en una galería fotográfica de Londres.



Retrato de Miss Kitty Kent, según el nuevo capricho.



Miss Dorothy Monkman.



Miss Nellie Briarcliffe.

gen entre sábanas y bajo colchas y edredones.

Sin duda las fotografías son interesantes, pues dan un aspecto de la persona no observado; pero, a pesar de su aparente naturalidad, no es de creer que sean documentos muy fehacientes.

Se pretende huir de la "pose" convencional y se cae en otra que es en realidad más rebuscada y que mañana llegaría a ser más vulgar. Calcúlese lo que sería esta forma de retratarse llevada a las galerías fotográficas de barrio. Es de creer que nunca llegue ahí, no sólo por la estética, sino hasta por la higiene, sino que permanezca en la alta esfera de la elegancia, donde los aires pueden ser más puros. Probablemente en esas alturas se llevará también pronto la moda un ventarrón.

ENLACES

Srta. Virginia Susana Speroni con el doctor Juan C. Tuculet.

Srta. Celia del Carmen Angelinetti con el Sr. Demetrio N. Cambiaso

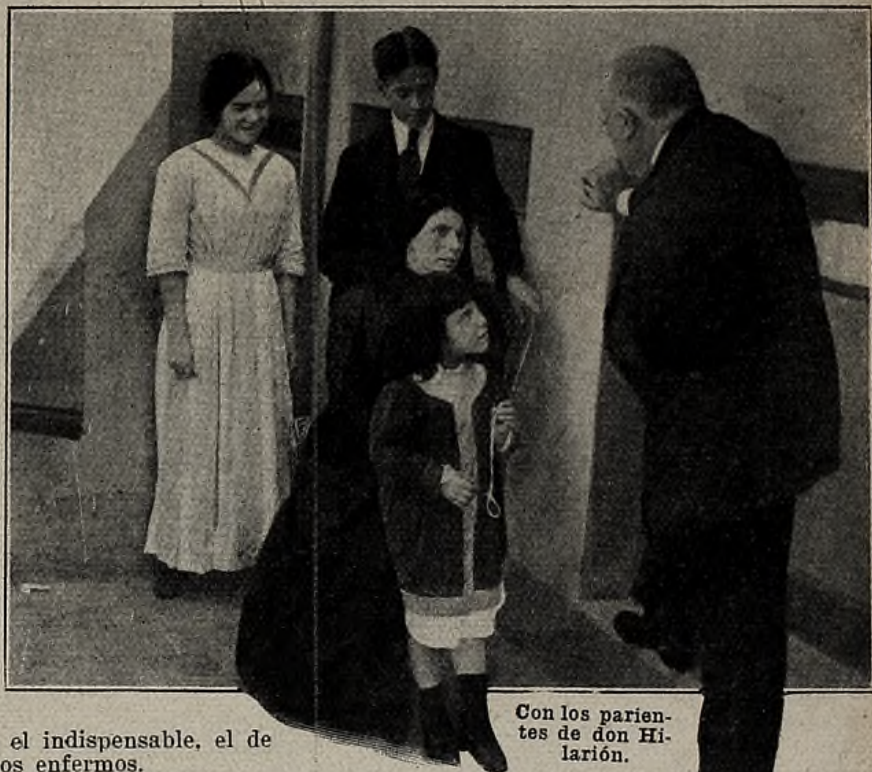
Srta. María Perasso con el señor Alfredo Armini.

Srta. Catalina Chiappe con el señor Lorenzo Núñez.

Curado por sugestión

Tengo una fe inquebrantable en el magnetismo y la sugestión como recursos poderosos para la curación de la mayor parte de las dolencias humanas. No llego hasta creer que el tratamiento magnético pueda ser eficaz, por ejemplo, en el sentido de favorecer la nueva vegetación de una pierna o un brazo amputados; pero lo considero decisivo en los demás casos patológicos, y especialmente tratándose de enfermedades mentales.

Por otra parte, ni las mismas religiones—hablo de las más acreditadas—registran milagros de vegetaciones orgánicas, como sería el crecimiento de una pierna o de un brazo. Al contrario, todas están de acuerdo en admitir que los mismos mártires, si bien aguantaron sin aparentar dolor ninguno los más crueles suplicios, y muchas veces pudieron caminar sobre hogueras, acariciar impunemente leones hambrientos, en la mayoría de los casos se resignaron a la acción del sable, que separaba el cuello del tronco. Parece que no hay compostura para eso. El crecimiento, en las mismas condiciones de la alfalfa después del corte, se limita a las uñas, el pelo, la barba, las verrugas y me parece que a nada más.



Con los parientes de don Hilarión.

Que la sugestión sea un santo remedio, lo prueba el hecho de que los médicos más inofensivos son los que inspiran más confianza al cliente. Se podrá objetar que esta confianza la habrán merecido por su sabiduría, su experiencia. Nada de eso. Muchas veces el facultativo más chacotón, el más "causeur", dirían los franceses, llega a ser el indispensable, el de mayor reputación entre los enfermos.

Pero volvamos al magnetismo.

No sé si conocen ustedes a don Hilarión B. Sostenido (hijo). ¿No lo conocen? ¡Lástima! Un muchacho que tendrá sus treinta y dos o treinta y cinco años y que se ha hecho una fortunita con el comercio y la fabricación del engrudo. Lo que tiene se lo guarda para él con un celo tan excesivo, que se confunde con el egoísmo, por no decir con la avaricia. Por otra parte ha sudado esos pesos fabricando engrudo por toneladas, así que un poco por el motivo de que la plata es plata, y otro poco por razón del oficio, se comprende que se le queden pegados.

Ultimamente, hará cosa de unos tres o cuatro meses, el hombre se puso melancólico, huraño, mudo, y eso sin motivo aparente. Una vecina de la familia Sostenido insinuó la sospecha de que a don Hilarión le hubieran hecho el daño, mucho más que, como buen criollo, tomaba mate en dosis descomunales, sin fijarse en las mujeres que se lo cebaban. Y resulta, siempre según las versiones circulantes en el barrio, que una negra de mala fama tenía ganas de hacerle una mala jugada a Hilarión Sostenido, quién sabe por qué.

Bueno: el hecho es que se pensó acudir a las luces de una mujer célebre para deshilvanar asuntos de esta clase, y se le presentó al paciente. Del primer examen parece que la curandera no pudo sacar en limpio gran cosa, debido a que Hilarión no tenía en el bolsillo un pañuelo que permitiera, con el uso de la doble vista, darse cuenta de la causa oculta de la enfermedad. Hubo que esperar el fallo. Se le envió un pañuelo que había sido muy usado por don Hilarión y se le dió también el máximum. ¿No saben lo que es el máximum? Se lo voy a decir. En las tarjetitas que reparte la profesora, está escrito que las consultas son desde un mínimum de un peso hasta un máximum de cinco. Ahora bien, ¿qué se puede dar por un peso? La familia y los amigos resolvieron pagar cinco, pues Hilarión, en cuanto tratábase de gastos, se quedaba mudo y sordo.

La respuesta llegó. Decía la pitonisa que se trataba de un caso clavado de daño, de un maleficio como en su larga carrera había visto pocos, que el examen de las aguas había manifestado la existencia de un embarazo nada reciente y que tomara la poción que remitía en una botellita sellada. Que a los dos días, cuando mucho, de haber tomado la poción, arrojaría un mechón de pelo en forma de pelota, donde estaba el daño.

Poco más o menos, la respuesta era la confirmación del diagnóstico del vecindario: daño y maleficio. En lo que no se estaba de acuerdo era en aquello del embarazo, pero evidentemente se trataba de una equivocación de botella. ¡Como son tantos los clientes de las pitonisas!

Sin embargo, bastó eso para que Hilarión tomara la cosa a mal y, en lugar de reirse, se pusiera furioso. También se puso peor. Desconfiado, agitado, sospechando que todo el mundo lo tomara para la farra, rechazaba toda clase de alimento, en medio de la consternación de la familia.

Precisamente en lo más intenso de las tribulaciones, caigo yo de visita y encuentro al pobre paciente reducido a las condiciones de un

maestro elemental de provincia, como la vera efigie de la inanición.

No me dijo ni "reviente", apenas si se dignó echarme una mirada compasiva. Los demás hablaban bajo y sacudían la cabeza:

—¿Ha visto? ¡Quién lo hubiera dicho! Y no quiere dejarse curar.

Un relámpago cruzó por mi cerebro:

—¿Y por qué no lo llevan a un profesor de magnetismo, que sea médico de veras? Hoy con el magnetismo se hacen milagros.

—¿Sabe que dice usted bien? Con tal de verlo mejor, ¿cómo no? ¿Y a quién podríamos recurrir?

—Al célebre profesor X, conocidísimo especialista. En una sola sesión tal vez lo cure.

Fuimos todos a ver al célebre hipnotizador: el enfermo, que nos siguió como automáticamente, la madre, un hermano, una familia amiga, que aprovechaba la oportunidad para conocer de cerca a la celebridad, y el que subscribe. Total: nueve personas, que apenas cabíamos en el cuartito del hotel en que se hospedaba el sabio.

En calidad de más letrado, hice la historia del paciente, omitiendo la diagnosis de la pitonisa y los temores de embarazo.

El profesor, mientras tanto, observaba a don Hilarión que, en su postura, en su actitud indiferente, manifestaba el más profundo desprecio.

—¿Así que podrá sanarse este pobrecito?...

—¡Cómo no! Tráiganmelo todos los días de tres a cuatro y en una semana estará libre de su enfermedad.

Entretanto pasaba una cosa curiosa: el enfermo, la madre, todos los de la familia amiga clavaron la vista en el magnetizador, que los tenía fascinados, y se levantaron despacio de sus asientos quedando en las más extrañas posturas estatuarias, con las narices apuntadas hacia las de aquel demonio de hombre, que se sonreía orgulloso de su poder.

Al rato, con unos cariños algo fuertes sobre las mejillas los libró a todos de la influencia magnética y se miraron unos a otros sin alcanzar a explicarse el intervalo de inconsciencia.

—Y díganos, profesor, sus honorarios, para saber a qué atenernos, porque se trata de una familia que no es opulenta.

—Vea — contestó, — los dejaremos en cuatro mil pesos: dos mil al contadito, antes de empezar la cura, y dos mil concluído el tratamiento.

Pegué un brinco sobre el asiento, pero me dominé en seguida. Los interesados no habían entendido nada y les expliqué cuáles eran las condiciones.

Hilarión soltó, con una energía que no se le había notado desde meses, una frase vulgar:

—¡No pega, che, no pega!...

La madre por poco no es víctima de un síncope, y en fin, hubo un batuque de los mil diablos.

Intenté conseguir una rebajita, mas no hubo caso. Hilarión se levantó de repente y ganó la puerta sin abrir pico, con las facciones revueltas. Todos corrimos tras él pensando que le hubiera dado un ataque y estuviera para estrangular al primer indefenso que se encontrase.

El único que no se movió fué el célebre profesor, en cuyos labios se dibujaba una sonrisa extraña.

Alcancé a apoderarme del enfermo en el preciso instante en que volteaba a un mucamo que se había permitido atacarlo en vista de la patente alteración de sus rasgos fisonómicos.

—Hilarión, Hilarión! ¡Por Dios!, ¿qué te pasa?...

—¡Déjame, déjame, si no quieres que te mate!



— ¡Hilarión, Hilarión! ¡Por Dios!, ¿qué te pasa?

—¿Pero no ves que ya estás mejor, ya estás hablando, ya comprendes? ¡Todo en una sola sesión!

—¡Cállate, cállate! ¡Es que siento algo... aquí en mi cerebro!

Y empezó a gritar desaforadamente:

—¡Noo, noo... jamás, jamás! ¡No quiero, no quiero!...

—¿Qué es lo que no quieres, Hilarión?

—No quiero. Siento algo aquí que me ordena pagar los cuatro mil pesos... ¡Noo, vámonos!

Y no hubo remedio. Aquella misma noche partió para Rosario, sólo con el dinero del pasaje, y dió orden de que por ningún motivo se atendieran sus pedidos de plata hasta que el profesor no se hubiese embarcado para el Viejo Mundo.

Así se hizo y así se hace todavía. Hilarión sanó por completo bajo la acción del susto colosal que se llevó en forma tan insospechada.

Lo que confirma una vez más el poder de la sugestión y del pensamiento en las enfermedades mentales.

Dr. A Vaccari.

Razón de fuerza



El griego.—¿Por qué no se desprende del "dreadnought"?
La República.—Porque no puedo. Lo tengo muy clavado.

LA TEMPORADA TEATRAL



Francisco Morano, primer actor de la compañía dramática española del teatro Victoria.



La primera actriz de la misma compañía, señorita Amparo Villegas.



Compañía italiana Vitale, de operetas. Señorita Lena Melly, primera tiple cantante.



Señorita Giselda Morosini, primera tiple.

Para el 11 del mes próximo, está anunciado el "début" de la compañía dramática española que dirige el eminente actor don Francisco Morano.

Este, que ya estuvo en Buenos Aires hace algunos años, en los comienzos de su carrera, es considerado en su patria como el actor más completo, pues su temperamento artístico tanto le permite representar comedias como dramas o tragedias, con la particularidad de que en todas esas cuerdas está bien unas veces y notable otras. Además, todas sus interpretaciones llevan el sello de su personalidad, es decir, que hace de cada personaje una creación.

La compañía italiana de operetas Vitale, reapareció la semana anterior en el Politeama.

Los elementos que la componen son los mismos, con excepción de dos: las tiples Lena Melly y Leonor Gradi, la primera cantante y la segunda cómica.

La compañía ha reforzado su repertorio con varias operetas nuevas, entre ellas "Su Alteza baila el Vals".



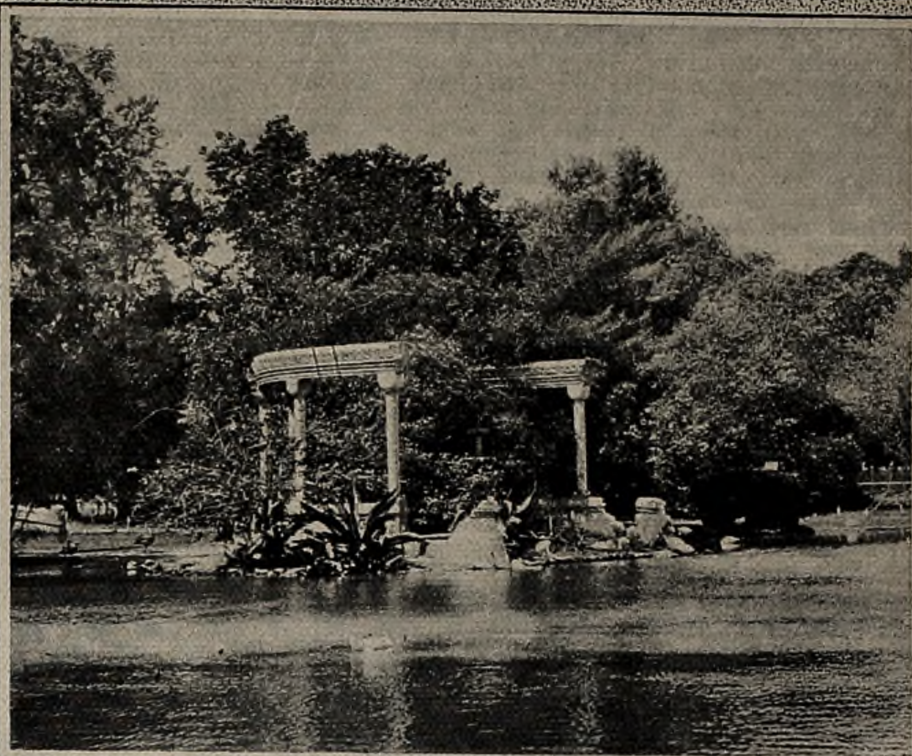
Señorita Elena Bay, primera tiple.



Señor Oreste Pecori, primer bufo.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO





"EL LAGO DE PALERMO".
Fotografía enviada por el señor Franklin S. Bianchi.



"EN EL BOSQUE".
Fotografía remitida por el señor Raúl A. Portile.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Don Bartolo y el tango

La tangomanía que define nuestra época con su invasión de ambos hemisferios, desde el ambiente suburbano al salón principesco, y desde la alegre "garçonnière" al hotel aristocrático, tenía, en el conventillo de La Maragata, su caracterización original, típica y pintoresca, en la persona de don Bartolo el alpargatero, sujeto de 65 años cumplidos, extremadamente obeso, patizambo y decano de los inquilinos. El tango era para don Bartolo, pese a su cabeza calva y su barba blanca, una necesidad impostergable, antes de la comida, en la comida y después de la comida. Junto con la leche al fuego, para el matinal desayuno, preparaba el fonógrafo, un modesto aparato que le comprara al dueño de un salón de lustrar calzado, y durante toda la mañana, y toda la tarde y hasta cinco minutos antes de dormirse, le daba incansablemente al repertorio, cuyas músicas sabíase de memoria. Era tal su afición por la arrabalera danza, que jovialmente, no obstante su obesidad extrema levantábase a cada terminación de disco, interrumpiendo la labor alpargateril para efectuar el consabido cambio de púa. Rayaba su entusiasmo en la obsesión. No había para él otra cosa que el tango. Y si la música entusiasmábale, cabe suponer lo que lo entusiasmaría el baile. El mismo lo decía continuamente en unos pareados que aprendieron hasta los bebés del inquilinato:

"¡Dale pal sur, dale pal norte, — a mí me "gusta" bailar con corte!..."

Versos que repetía una y mil veces, mientras su colosal abdomen, semejante a la mole de un "super-dreadnought", fingía el compás de la típica danza, sobre todo cuando alguna de las mozas del patio, conocedoras del lado flaco, pasaba junto a él coqueteando.

Había en esta afición de don Bartolo algo también de lujuriante y libidinoso, algo a que no podía substraerse, que hallábase encerrado en la esencia de la endiablada música. Y era así que todo suceso que ocurriera o se comentara en el patio lo relacionaba don Bartolo con el tango, ya dándole al versito o bien a la manivela del fonógrafo. Lo mismo cuando la "capataza" discurseaba a gritos contra tal o cual desmán de sus subordinados o una inquilina formulaba airada queja, que cuando gentil visita femenina desenvolvíase dentro del radio de acción de su mirada o el carácter atrabiliario de cualquier prójimo proporcionaba el detalle de turbulenta gresca. El aire de tango era, para él, el corolario de todos los asuntos. Y como por allí le conocían bien esta característica, no desperdiciaban oportunidad de provocarla.

Aquella tarde fué Eloísa, la hija de la planchadora, quien le dió en la parte sensible, viéndolo alelado en la contemplación de una joven que llegara de visita.

—¡No mire así, contra la luz, don Bartolo, que se le v'a nublar la vista!

—No, che—contestó él, con familiaridad,—no hay peligro que me la enturbie, porque ya estoy encandilao.

Sonrióse la moza.

—¡Linda púa pa un disco'e su repertorio! ¿no?

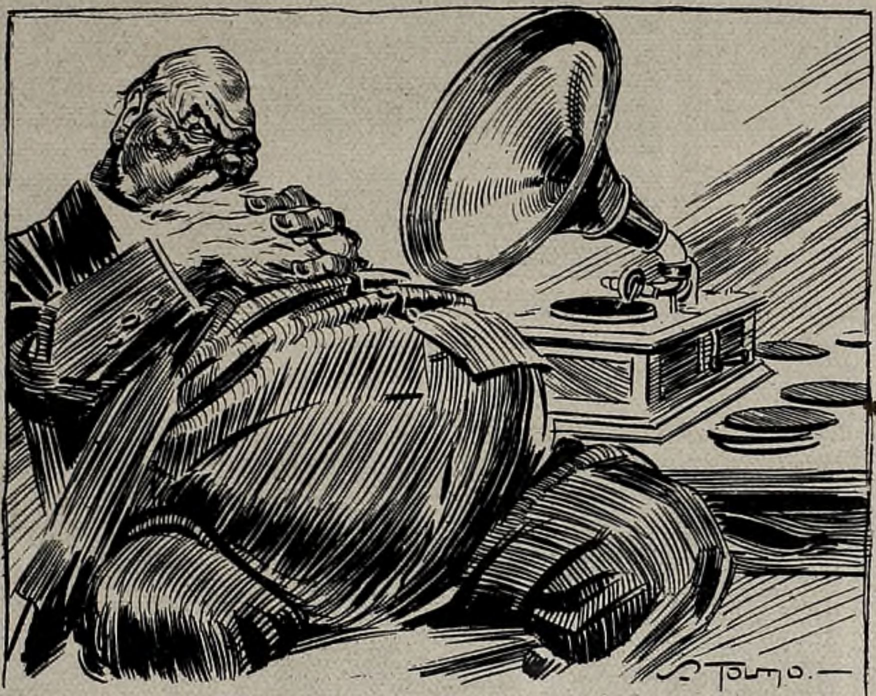
—¡Por favor, Eloísa, no me hablés de enfermedades, que siempre fuí aprensivo!—Y bajando más la voz, preguntóle:—¿Es amiguita tuya?

—Y de usté, si no me l'asusta y quiere que se la presente.

Surgió el versito:

"¡Dale pal sur, dale pal norte,
a mí me "gusta" bailar con corte!..."

Equivalía aquello a una aceptación del ofrecimiento, y Eloísa, viendo cruzar a la joven para la cocina, le gritó:



—¡Don Bartolo quiere conocerte, che! ¡Traele un mate!

Trajo la aludida el mate, y la presentación efectuóse.

—Genoveva Martínez, pa servirlo.

—Bartolo el alpargatero, pa lo que guste.

La recién presentada dió escape a su admiración.

—¡Ah!... ¡Ust'es alpargatero!...

—Sí, señorita. ¿Por qué se extraña?

—¡Hombre, porque creí que fuese componedor de fonógrafos! ¡Como siempre que vengo está tocando!...

—Es verdad; pero soy alpargatero.

—¡Y bueno, el oficio no es malo, después de todo!... ¿Cuántos años lleva haciéndolo?

—Unos cuarenta y cinco, poco más o menos.

—¿Y le gusta?

Hizo una mueca don Bartolo y, mirando libidinosamente a Genoveva, entonó, entre dos suspiros, que hicieron oscilar su grotesco abdomen:

"¡Dale pal sur, dale pal norte,
a mí me "gusta" bailar con corte!..."

SANTIAGO DALLEGRI.

Smith y Churrasco

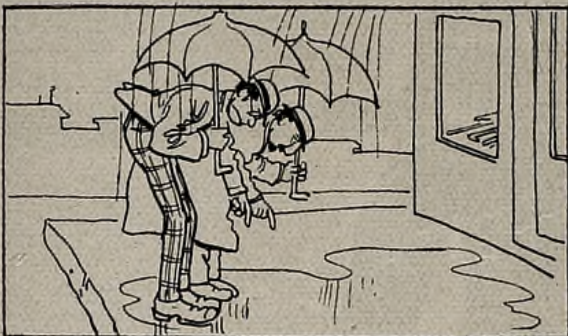
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



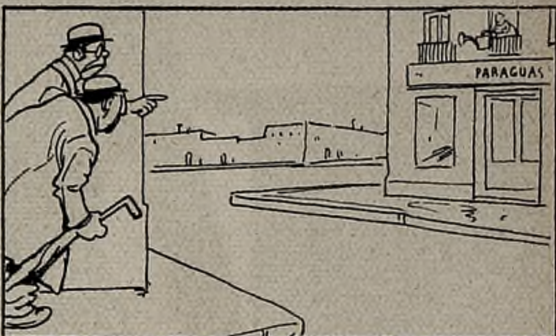
Apenas pusieron los pies en la calle, otro ligero chaparrón volvió a caer sobre ellos.



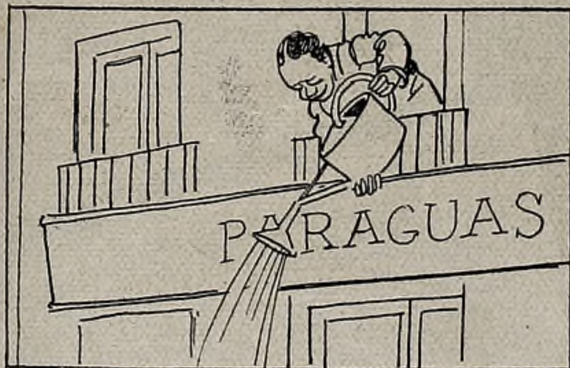
Nuestros amigos abrieron de nuevo sus paraguas.



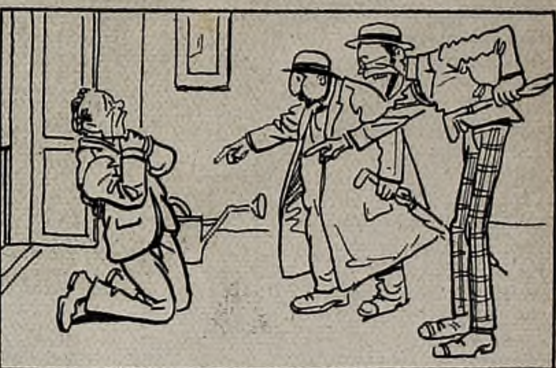
Pero vieron con gran sorpresa que sólo se encontraba mojada la vereda del paragüero.



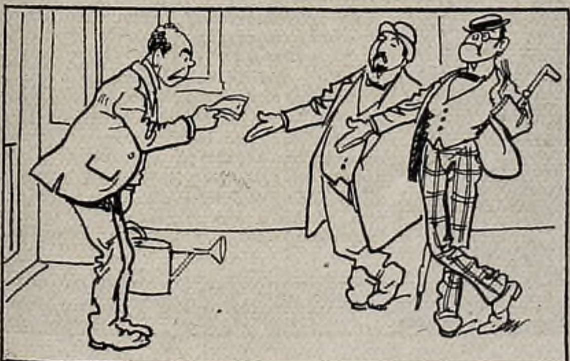
Se fueron a la esquina de enfrente y observaron que el paragüero se asomaba al balcón armado de una regadera.



Y que cuando pasaba un transeunte la vertía sobre él, simulando una lluvia copiosa. El objeto era que el empapado entrara en la tienda para comprarse un paraguas.



Indignados por el procedimiento, Smith y Churrasco subieron a casa del paragüero, al que recriminaron por su picardía.



El hombre, a fin de que se callaran, les regaló los paraguas, devolviéndoles el importe de su compra. Contentos con este negocio, iban para su casa...



...cuando les llamó la atención un soberbio árbol, cuyo tronco terminaba en una perfecta cabeza de turco.

(Continuará)

Transeuntes conocidos



El ingeniero Ernesto P. Newbery, hermano del heroico y malogrado aviador, ha sucedido a éste en el puesto municipal que desempeñaba. Laureado en la Facultad de Ingeniería en 1905, venía prestando servicios en esa dirección desde hace 14 años. Ha ocupado también una cátedra en la Escuela Industrial de la Nación.

Ingeniero Ernesto P. Newbery

DIRECTOR DE ALUMBRADO



Rústico escenario perdido en el fondo de una quinta y que tiene por laterales unos bastidores de piedras, no más grandes de las que se pueden tirar a diez metros de distancia; por telón de foro, un declive arenoso del terreno. Las bambalinas las forman los cendales de unos míseros yuyos y una hoja silvestre. No hay apuntador. La platea está vacía. Y como no existe asiento, echémonos en el suelo a la manera de los romanos sobre sus triclinios.

Los personajes son dos. El señor Mantis, pobre individuo que pasa por gracioso entre los miembros de su familia, pero bastante enclenque de formas, esposo o amante, que esto no se ha entendido bien durante el diálogo, debido a que los actores hablaban en voz demasiado baja, de madama Mamboretá, voluminosa señora, casi el doble que su marido, de aspecto venerable, que ostenta brazos y piernas musculosos y parece de un genio terrible. Medea, celosa, no es más feroz que la tal señora.

Ambos seres pertenecen a la linajuda familia de los "Mantis Religiosa", de la muy noble y valerosa orden de los ortópteros; los tigres de las selvas de los insectos. Los griegos los llamaron Mantis, que quiere decir "adivino", porque cuando se les preguntaba si iba a llover, levantaban al cielo uno de sus artejos en forma de serrucho.

Por casi idéntico motivo los criollos, tan sabios como los griegos, lo han bautizado con el apelativo de "Tata Dios" o "Mamboretá", que creo que quiere decir lo mismo en guaraní y es más elegante.

Como todos los fundamentos de las religiones, ésa es una de las tantas invenciones que no ha resistido al más superficial de los análisis. Los "mamboretás" pelean a la inglesa, es decir, tiran al "box". De ahí que a la menor interpelación sospechosa se yerguen sobre sus cuatro patas posteriores, levantan el coselete, se ponen en guardia alzando uno de los brazos y, encogiendo el otro, esponjan un poco las alas y menean airados la cabeza, que tiene forma de clavo, haciendo crujir las fuertes mandíbulas.

El primer acto ha pasado, mejor dicho, se ha cumplido con toda realidad. El segundo comienza entre dos piedras, que llamaremos la puerta de la alcoba nupcial. El amante, señor Mantis, bastante agitado, estremecido de pies a cabeza, pues no ignora las terribles costumbres de todas las señoras "mamboretás" que han existido en este mundo, trata de alejarse precipitadamente de su amada. Esta, mal agradecida, se lanza en su persecución. El Mantis titubea entre dirigirse hacia la platea o irse por el foro, que sería lo más natural. Así lo hace. Va al declive arenoso y se dispone a hacer frente a su amiga de hace un instante. Doña Mamboretá avanza resuelta y se detiene un momento, sorprendida quizá de la inesperada defensa.

De pronto ataca. Breve cruzamiento de brazos, varios golpes de "box", fintas y amagos, etc. Pero ella, más fuerte, más voluminosa, presa de saña cruel, injustificada, según nuestro criterio humano, se echa resuelta sobre el diminuto esposo, lo toma con sus mandíbulas por la mitad del coselete y, de un solo golpe, lo troncha como quien poda una rama de un árbol.

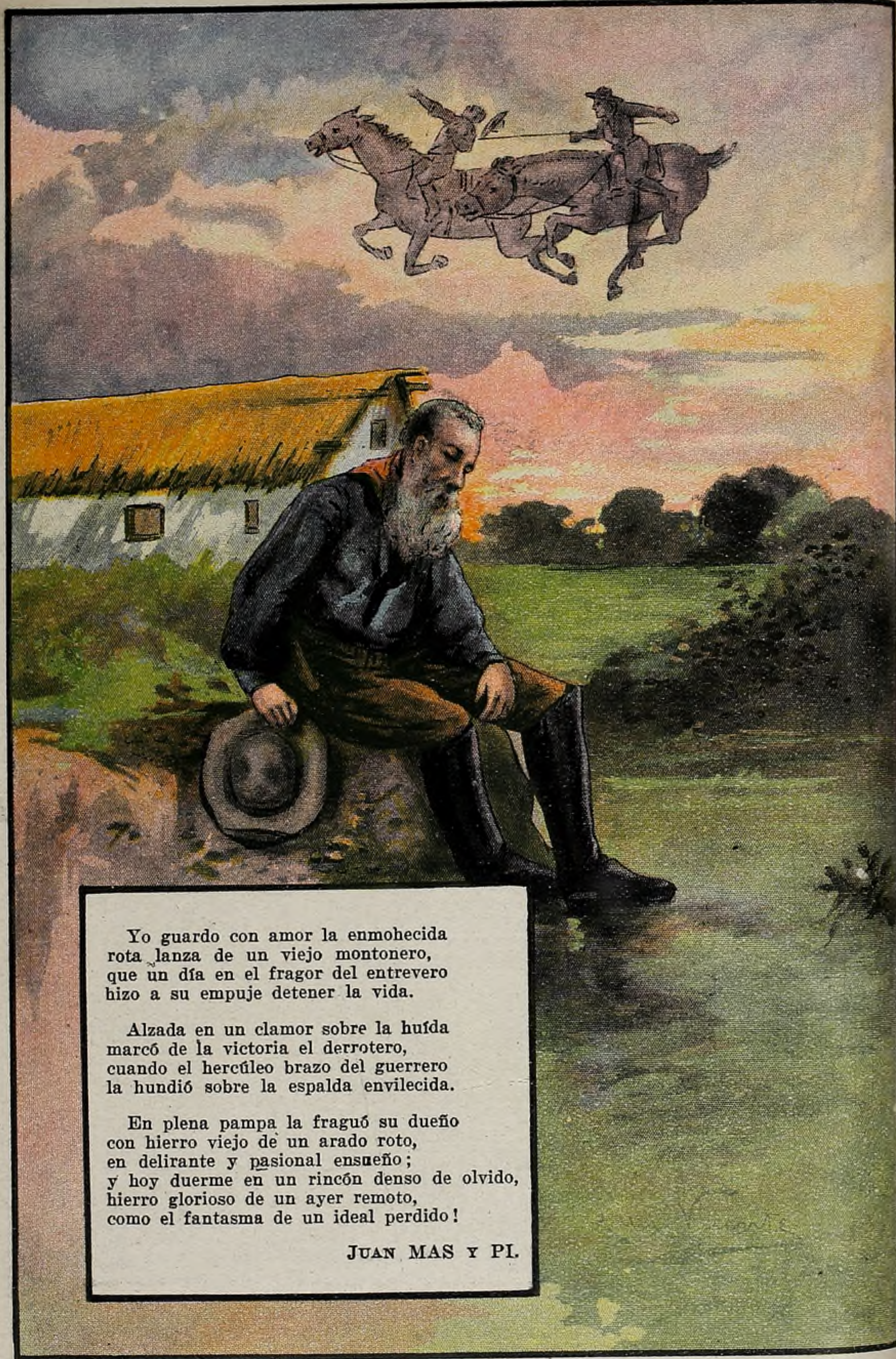
Después comienza a devorarlo golosamente hasta no dejar el menor vestigio de su ex esposo. Satisfecha de su acto, escala una roca, se limpia la boca con los peines de sus antenas, tiende las alas y, sin un remordimiento, lánzase zumbando al espacio.

La antropología criminal ha logrado descifrar el carácter hasta hace poco incomprensible de algunos personajes de tragedias de Esquilo, Sófocles y Shakespeare. ¿Cuándo la insectología criminal logrará revelar el enigma de la vida de los Mantis, de ciertos arácnidos y de los escorpiónidos, que obliga a las hembras a devorar a sus esposos después de pasada la breve luna de miel?

Si lo mismo sucediera en la vida de la humanidad, ¡cuánto drama evitado, cuántas responsabilidades suprimidas y, sobre todo, cuánta alegría y cuánta satisfacción en la mitad del género humano que llamamos sexo débil!

OTTO MIGUEL CIONE.

EL FIERRO



Yo guardo con amor la enmohecida
rota lanza de un viejo montonero,
que un día en el fragor del entrevero
hizo a su empuje detener la vida.

Alzada en un clamor sobre la huída
marcó de la victoria el derrotero,
cuando el hercúleo brazo del guerrero
la hundió sobre la espalda envilecida.

En plena pampa la fraguó su dueño
con hierro viejo de un arado roto,
en delirante y pasional ensueño;
y hoy duerme en un rincón denso de olvido,
hierro glorioso de un ayer remoto,
como el fantasma de un ideal perdido!

JUAN MAS Y PI.

El amigo "pajuerano"



—Vení a comer conmigo mañana. Te invito.
—No puedo; tengo que ir al Buenos Aires, a ver al buen "Cyrano de Bergerac".
—¡Y traelo a comer también!



El palacio de oro

En un discurso que pronunció hace poco el diputado doctor Palacios, dijo:

"La construcción del Congreso fué presupuesta en seis millones de pesos y ya van gastados en ella treinta y tres.

"Yo, como miembro de la comisión parlamentaria encargada de investigar el empleo de esos fondos, afirmo que se han robado al país veintisiete millones".

Como es el doctor Palacios
un señor serio y formal,
y siempre su mucho acierto
ha sabido demostrar,
cuando él, sin rodeos, dice
que han robado ese caudal,
seguramente ninguno
dudará de que es verdad.

✡ ✡ ✡

Pensionistas del Zoo

"En el vapor "Granada" llegaron hace pocos días una jirafa, un elefante, dos osos y dos leones, todos los cuales desde la dársena fueron trasladados al Jardín Zoológico, donde se encuentran muy contentos al parecer".

¡Pucha, no faltaba más
que no estuviesen contentos
cuando los muy animales,
cómodamente, han resuelto
el vivir sin trabajar,
a costa del presupuesto!

✡ ✡ ✡

Los "autos" oficiales

En Mendoza, cada funcionario público o empleado de alguna categoría en la administración dispone de un automóvil oficial, según dice un diario de aquella provincia. Añade el mismo diario que el gobernador tiene tres automóviles oficiales para él solo.

Y con gracia peregrina
afirmaba ayer Irene,
una morocha argentina:
"Tendrá tres, si a mano viene,
porque es el pueblo el que tiene
que pagar la gasolina".

✡ ✡ ✡

Nota sanjuanina

En San Juan, a los empleados de la administración se les adeudan seis y siete meses de sus sueldos; y los maestros y los propietarios de las casas alquiladas para escuelas, hace más de un año que no cobran.

Razón por la cual están
sumamente disgustados
y empeñados,
como ustedes supondrán,
propietarios, empleados
y maestros de San Juan.

✡ ✡ ✡

Batifondo teatral

Como en París ha empezado a cundir la moda de teñirse el pelo de colores raros, noches pasadas, en un palco de la Opera Cómica, apareció una señora con la cabellera teñida de verde. Los espectadores armaron con este motivo tal bochinche, que tuvo que suspenderse la representación durante un buen rato.

Esto prueba, lector, palpablemente
que no son más que embustes y camelos
los que suele decir toda esa gente,
que afirma con descaro sorprendente
que allá en París no se repara en pelos.

✡ ✡ ✡

La autoridad... del dinero

En Nueva Jersey, un agente de policía ha heredado de un tío la cantidad de 1.000.000 de pesos oro. Con tal motivo, varios periodistas fueron a hacerle un reportaje, y el hombre, incomodándose por ello, los amenazó con llevarlos a la comisaría.

Esto viene a demostrar
que un agente millonario
se muestra en cualquier lugar
demasiado autoritario,
sin poderlo remediar.

DARWINISMO



Si la función crea el órgano, el borracho actual, que trabaja tanto por conservar el equilibrio, evolucionará poco a poco...



...hasta que sus descendientes sean así.

LOS PODERES ~ JUDICIAL







Frases Cômicas





—Está usted triste, y sin embargo no se pelea con su señora como antes.

—No, pero di el buen ejemplo en el barrio; los matrimonios están en paz y... no vendo platos.

—Dígame una cosa, González, ¿qué desgracia le apesadumbraría más?

—Como lo que más quiero en el mundo es a mi mujer, mi mayor dolor sería dejarla viuda.

☼ ☼ ☼

Decía un ñato, refiriéndose a un sujeto que lo asediaba sin cesar, pidiéndole un empleo:

—¡No puedo con ese hombre! ¡Lo tengo siempre montado en las narices!

—¡Pues será un gran jinete! — le contestó uno.

☼ ☼ ☼

La esposa dice a su marido:

—La educación de nuestra hija es perfecta; Matilde sabe pintar, bailar, montar a caballo y tocar el piano. Ha llegado, pues, el momento de casarla.

—Bueno, le buscaremos un marido que sepa cocinar y zurcir la ropa.



—¡Y decir que había venido a pedirle que me diera una "manito"!

☼ ☼ ☼

—¿Es verdad que te han dado una bofetada?

—No es verdad... Han sido dos.

☼ ☼ ☼

—¿Qué siente usted?

—Ante todo, un ardor en la cabeza, como si fuera a quemárseme.

—No tema usted.

—¿Por qué?

—Porque el vacío es incombustible.

☼ ☼ ☼

—¿Qué tal? ¿Te produce mucho tu drama?

—Mucho debiera producir; pero el empresario es tan estúpido, que elige previamente para representarlo las noches en que no viene gente.



El señor Miópez. — Todas las mujeres se detienen cuando paso. ¿Agradaré todavía, a pesar de mi edad?



El comisario. — ¿Es cierto que llamó usted a este señor imbécil e idiota?

El detenido. — No recuerdo bien; pero cuanto más lo miro, me parece más posible que lo haya llamado así.

☼ ☼ ☼

En un club de mujeres, que aspiran a la emancipación de su sexo:

—Sí — exclama una oradora, — el puesto de la mujer está en la cámara.

Una voz desde la tribuna de los hombres:

—Sí... ¡En la cámara nupcial!

DE CORDOBA





1. El mitin radical. Cabecera de la columna. — 2. El diputado nacional doctor Cantilo, acompañado de los ingenieros Agustín J. Villarroel y Ernesto Cordeiro, después del mitin.



Concurrencia a la velada y baile que organizaron los comités radicales.

DE SAN JUAN



Velada literariomusical que el personal docente y los alumnos del Seminario Conciliar de Cuyo ofrecieron al obispo monseñor Orzali.

DE SAN NICOLAS



La manifestación radical desfilando por el "boulevard" Moreno.

DE BARADERO



Concurrentes al "picnic" realizado en las islas, en honor del señor José A. Verdina.



EL BESO FURTIVO

Los enamorados pasan su vida buscando ocasiones.

Declinado hasta el exceso el verbo clásico, no tienen otro afán que arbitrar medios para llevar a la práctica sus ensueños platónicos.

Los besos furtivos, es decir, ''robados'', según el término de la gracia popular, son los más comunes en esta clase de amorosas manifestaciones.

Pero sucede muchas veces que, como se expresa en la vieja zarzuela, una vez que los labios se acercan a la mejilla, **no se pueden despegar.**

¿Cuál es la causa?

La pasión ardorosa... Sí; algo de eso entra en la ''soldadura'' aquella; pero quien tiene la culpa principal, actualmente por lo menos, es el jabón Reuter.

Las mejillas tan tersas, tan frescas, tan aterciopeladas; el perfume exquisito y sugestionante que en ellas ha quedado impregnado, gracias al uso del maravilloso jabón, ejercen una magia tan poderosa como la del imán con el acero; de modo que labios y mejillas se atraen, se adhieren, se comprimen, y ni la presencia de los futuros suegros, que aparecen sonrientes y bondadosos, porque ellos también, aunque no lo parezca, se besaron tierna y apasionadamente ''de robado'', separan a aquellos dos hermosos senos que une el amor y el jabón Reuter.



La gran manifestación radical realizada últimamente.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive..	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante..............	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Grupo del "picn'c" con que se celebró el triunfo electoral últ'mo, y en el que aparecen (1) el doctor Julián Maidana, (2) el intendente reelecto, señor Antonio P. Ferrer, y (3) el señor D.onisio S. Centeno.



Banquete del partido radical en el Hotel Gransal, dado en honor de los candidatos a diputados nacionales.



Miembros del Club de Regatas en un asado con cuero.

DE GENERAL PAZ (Ranchos)



"Picnic" ofrecido por el señor M. Sansiñena en su estancia La Azucena.

DE SANTA CRUZ



"Teams" que jugaron el "match" internacional de "football", ganado por el club local.

DE LEVALLE (F. C. P.)



Romerías españolas.



Comisión directiva de las romerías, vendedoras de medallas y parte de la concurrencia.

DE VILLA MARIA



Concurrentes al "picnic" de empleados de tracción del F. C. C. A.

DE RAFAELA



Manifestación con motivo del triunfo del partido radical en el departamento Castellanos y la provincia de Santa Fe.

DE BONPLAND (Misiones)



"Picnic" con motivo de la despedida de la señorita Teresa Tomsich.



Pedagogía Casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 486.

Las soluciones de los asuntos de esta página se reciben hasta el miércoles 1.º de abril, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 11 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a "VOCALES", Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Se necesita ordenar

A los alumnos de un grado superior, les dió el profesor este trabajo: "Buscar la acertada colocación de las palabras que siguen, y se escribieron dispersas, pertenecientes a una décima conocida de Esteban Echeverría":

Las dicen que porfía pretende filosofía armonías viento y que pintarlas belleza alabarlas su y todo vana pincel enseñar. Que genio al la podrá lengua grandeza del a sin solo su sentir altiva el cuanto puede deslucir humana mas pensamiento **admirar.**

(Empieza y concluye en las palabras en negrita).

Plan sin título

Ana se ve en grave apuro. Mañana, a más tardar, debe presentar a la señorita profesora un plan o bosquejo de composición, cuyo tema libre ha de referirse a un objeto fabricado por el hombre. Vacila en elegir, porque todos le parecen sencillos, tratándose de una alumna perteneciente a un grado superior. Al cabo, se decide por la cerámica y redacta los puntos que van a continuación:

1.º Materiales que se requieren para la mezcla (granito, arcilla, pedernal calcinado).

2.º Reducción a polvo fino, al que se añade agua y se pasa dos veces por coladores de seda.

3.º Hervir el conjunto hasta convertirlo en pasta.

4.º Moldeado en una rueda.

5.º Cocción en el horno, durante 60 horas, de los objetos, que salen con un tinte blanco mate.

6.º Barnizado y decorado de las vasijas, que se cuecen de nuevo antes de entregarlas a los comerciantes.

Ana lleva su trabajo hecho, pero no advierte que le falta el título. ¿Cuál podrá ser éste?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 485

Trabajo inutilizado:

La ganadería es la fuente principal de riqueza en la República Argentina. Las corrientes de agua que fertilizan el suelo, la producción de pastos, el clima saludable, los campos extensos, hacen prosperar el ganado como en parte alguna. Nuestra Pampa sola es capaz de alimentar a varias naciones. ¡Yo estoy orgullosa de ser argentina!

De historia:

I. El Virrey de las luminarias es Vértiz, porque instaló el primer alumbrado público.

II. La primera imprenta se introdujo en Buenos Aires en 1800. Ahora está en el Museo Histórico.

III. El fundador de la Biblioteca Nacional fué Mariano Moreno, en 1810.

IV. Las escuelas gratuitas se deben a Rivadavia.

V. Contribuyó a la constitucionalidad del país, Urquiza.

VI. La primera vía férrea fué la del Oeste (plaza Lavalle a Flores).

Fuga:

Bella es la vida que a la sombra pasa
del heredado hogar; el hombre fuerte
contra el áspero embate de la suerte
ve allí abroquelarse su virtud.
Si es rudo el tiempo y la fortuna escasa,
si el aéreo castillo viene abajo,
queda la noble lucha del trabajo,
la esperanza, el amor, la juventud.

Este fragmento pertenece a la poesía "At Home"; su autor es don Carlos Guido y Spano, argentino, nacido en Buenos Aires en el día 19 de enero de 1827.

Mineralogía comparada:

El metal más compacto, más pesado y más precioso es el **oro.** El que más se volatiliza es el **mercurio** o **azogue.** El más sonoro es el **cobre.** El más elástico y dúctil es el **hierro.** El más fuerte, el **hierro.** El más blando es el **plomo.** El más fusible, el **plomo.** El más liviano es el **aluminio** y, el más blando, el mismo **aluminio.**

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Dorila B. Labat, Berta J. Páez, Elena F. Erdrirg, Piruchita Montes de Oca, Elba Romeo, Magdalena E. Testuri, Joaquina Fernández Gagola, Lucas Rosendi Dávila, Julio César España, Clara Inés Ponce, Juana Adela Possani, Pura Sauri Rodríguez, Carmen Comas, Celina Adela Braga, Margarita Pasquet, Juana Calloni, María M. Paoli, Ismael Vago, Héctor Jorge, Ema de Gregorio, Teresa Papaglione, Teodosio A. Rúa, Dora B. Launés, María A. Jalarroiga, María del Vitto, Dolores Pita, Inés Cousiño, Elisa González, Elodia Sahelli, Marta Richter, Mercedes Cala, Alba Lidia Fredes, Ernesto Barr, María Luisa Spinetto, María Juana Bellocchio, Emilia Merlín, Angélica Arrigorriaga, Carolina Artuso, M. Elisa Pulvis, Ana Rosa Renart, Juan Ramón Báez, Sarita R. Díaz, María Angélica Pizarro, Rosa Turrillas, Carlos B. Ordóñez, Oscar Ruiz, Paz Sauri Rodríguez, Beatriz Morón, Homero Carlos Otheguy, Asunción Fernández, Juana Gil García, Rosario Moreno, Juanita Paolillo.

PROVINCIAS

Ramón de la Rúa, Juan Fournier, Félix Tarragó, María Elena Pagano, César González, Florencia Lynch, Eduardo Fernández, Paris D. Padilla, Noemí Rosa Blanca Vergara, Elvira González, Roberto Boffi, María Celia Cortázar, María Angélica Mendonca, Dándolo Bibolotti, Teodolinda M. Arioli, María Elena Jiménez Melo, Amelia Teresa Badié, Augusto Lecolant, Ana Greaven, Pelegrina Quevedo, Juan Jové, Amelia M. Spinetto, Manuela Danere, Adolfo Pagano, Pedro Epstein, Ester C. Grigera, Eduardo Luis Goitía, Yolanda P. Fleury, Nieves García, Juanita Pezzino, Aramis J. Victorica, María Amelia Rodríguez Blanco, Lucrecia E. Michel, Sansón J. Forcaud, Elvira Romero Alvarez, Sofía Bossetta.

EXTRANJERO

Héctor Cirelli, Francisco Portas, Amelita M. Olivari, Emilia Marinigo.

Para la niña y la mujer

MODAS



Traje de noche, de tul con lentejuelas y túnica bordeada de Labrador.

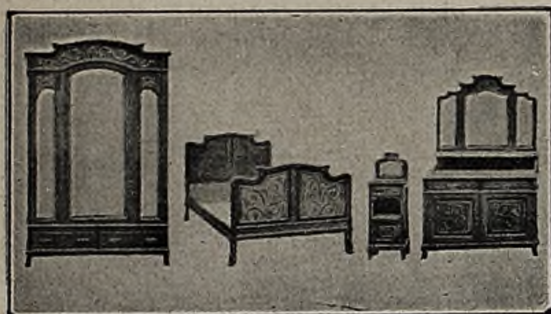
SIGUE

ESTA FORMAL Y
Grandiosa Liquidación
¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten

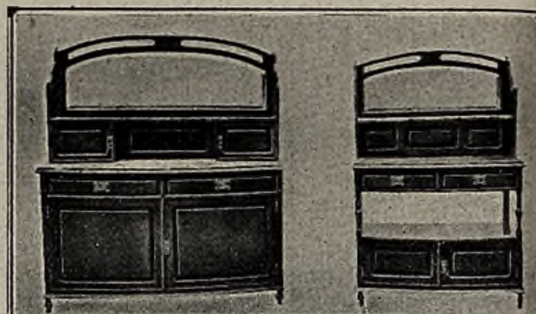
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a cualquier precio hasta su completa terminación



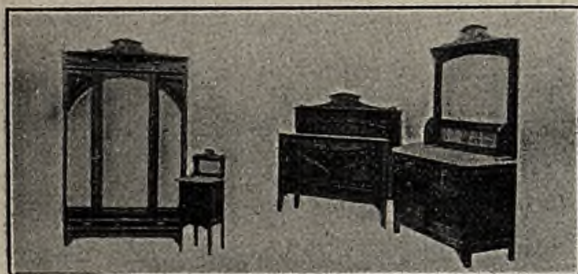
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor.......... $ 460
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas.......... $ 350



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa.......... $ 350
El mismo, en cedro.......... $ 300



ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 270
El mismo, lustre roble.......... $ 190



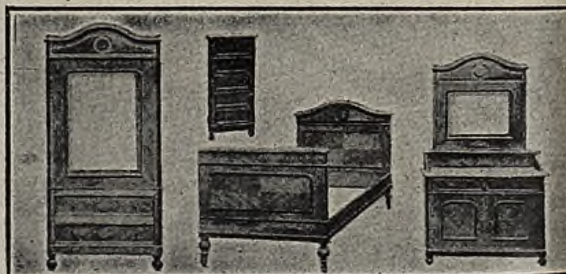
DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas.......... $ 320
El mismo, en cedro.......... $ 280



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, colcha y rollo, 10 piezas... $ 400



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas...... $ 195



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.......... $ 150

¡¡ NO CONFUNDAN !! **CASA SANZ** 818, SARMIENTO, 844
Casi esq. Esmeralda.

Pidan catálogo. Embalaje y conducción gratis. Esta casa cierra a las 7 p. m. No tiene sucursal.

Consultorio Femenino





Artemisa, Montevideo.—Interésate por su vida, por sus ideas, reserva tus propios sentimientos y responde con franqueza a las preguntas que te dirija, no dejando asomar, sino rara vez, las profundidades de tu corazón. Deja que flote algo de misterio en torno de tu sentimentalismo. Del pudor a la coquetería, no hay mucha distancia.

Abuelita, Buenos Aires.—¿Tienes cincuenta y eres feliz y conservas todo tu bello aspecto? ¡Eres doblemente feliz! La figura de las lindas cincuentenarias puede ser tan elegante y graciosa como la de las mujeres jóvenes. Basta que hayas sabido y querido seguir siéndolo. Aceite de almendras dulces. El escrito que me adjuntas es corto, y dame otros datos. Mi gusto es complacerte.

Nena, Mar del Plata.—Sí, el mismo número, pero los lunes nada más.

Jesús Bezares. — ¡Un poco de compasión, por Dios!...

No puedo ponerme a mantener correspondencia privada con todos. A los veterinarios españoles se les reconoce aquí el título de bachiller, pero tienen que revalidar toda la carrera, que es de cuatro años.

Felisa.—Gracias, preciosa, ¿y cuáles son las nuevas? ¿y cuál es ese mañana?

Dorotea, Buenos Aires.—Nada peor, hija, ni más peligroso que el egoísmo de los desgraciados. Trabaja por ellos, si quieres, pero no entre ellos. Debes perdonar eso porque es comprensible.

Arquita, Montevideo.—Absolutamente cierto, no te han engañado; pero del dicho al hecho cabe un nicho. Muy pronto. No he tenido más noticias de él. Haremos lo posible. No fué mía la culpa.

Blanca Nieves, Buenos Aires.—Contéstele brevemente y en tono ceremonioso. Si es de ley, insistirá. Pero se me ocurre que debía usted interesarse más por lo que usted siente que por lo que siente él. Esta debe ser siempre la última cuestión.

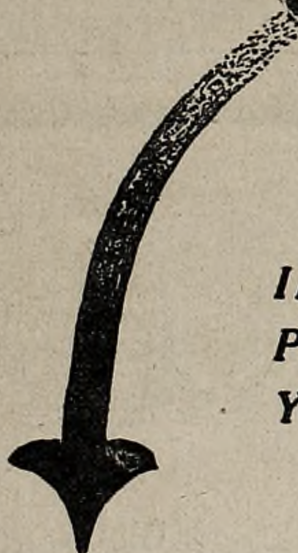
Beba, Buenos Aires.—No se rompa la cabeza por entenderlo, porque eso se entiende con el corazón o no se entiende nunca. El destino es la obra de nuestra voluntad; no la obra de la intención de la voluntad, sino de la voluntad misma, y no siempre consciente.

NOEMIA DE LIS.



SUAVIZA
Y EMBELLECE
EL CUTIS





INMEJORABLE
PARA EL TOCADOR
Y EL BAÑO



LA FARMACO-ARGENTINA

Soc. Anón.

BUENOS AIRES





La historia al día

28 de marzo de 1838. — Una escuadra francesa establece bloqueo a los puertos de la República Argentina por el hecho de haber Rozas, gobernador de Buenos Aires y encargado de las relaciones exteriores de las demás provincias, enviado su pasaporte al cónsul Roger, negándose a reconocerle carácter diplomático y mucho menos ceder a reclamaciones de supuestos agravios a súbditos franceses.

✠ ✠

29 de marzo de 1829. — En Buenos Aires fallece, a los sesenta y ocho años de edad, el prócer de la Revolución de Mayo y presidente de la Primera Junta del gobierno patrio de las Provincias del Río de la Plata, don Cornelio Saavedra.

✠ ✠

30 de marzo de 1822. — El general San Martín manda desde Lima, a disposición del director de las Provincias Unidas del Río de la Plata, cinco banderas y dos estandartes tomados en la capital del Perú, que llegan este día a Buenos Aires conducidos por el coronel don Juan O'Brien.



Don Cornelio Saavedra, presidente de la Primera Junta.

31 de marzo de 1843. — La escuadra argentina, a las órdenes del almirante Brown, pone bloqueo a la ciudad de Montevideo, que sitiaba por tierra el general don Manuel Oribe.

✠ ✠

1.º de abril de 1526. — Sale de Sevilla una expedición de cuatro naves, al mando del veneciano Sebastián Gaboto o Cabot, con destino al Nuevo Mundo.

✠ ✠

2 de abril de 1863. — Los coroneles don Ambrosio Sandes y don José Iseas derrotan al coronel don Fructuoso Ontiveros, jefe de la montonera del general Peñaloza, en el Alto de la Angostura o Punta del Agua (provincia de La Rioja). La mortandad hecha en los montoneros fué atroz.

✠ ✠

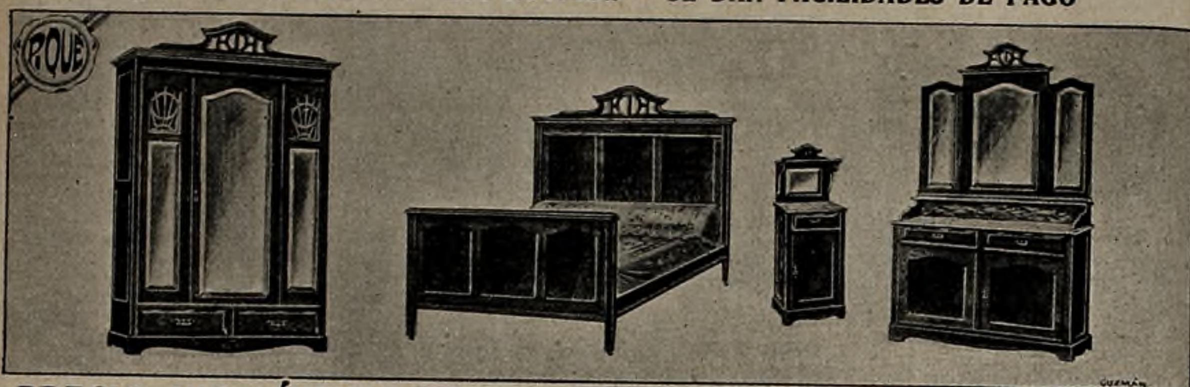
3 de abril de 1588. — Levantada la ciudad de Concepción (15 de abril de 1585) en la costa del Bermejo, los conquistadores se propusieron fundar otra ciudad para que sirviera de escala en el tránsito de aquélla a Buenos Aires.

Al efecto, el adelantado don Juan Torres de Vera y Aragón encomienda esta empresa a su sobrino Alonso de Vera y Aragón, conocido por el Tupí, para diferenciarlo de un primo suyo que llevaba el mismo nombre. Este capitán, desempeñando su cometido, funda en la costa oriental del río Paraná la ciudad de Corrientes con el nombre de San Juan Vera de las siete Corrientes.

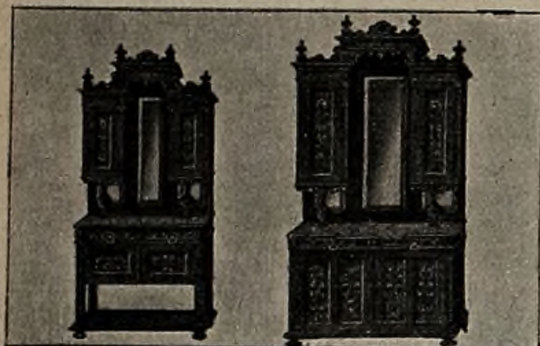
¡ASOMBROSO!

VISITEN mi CASA antes de COMPRAR
AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO

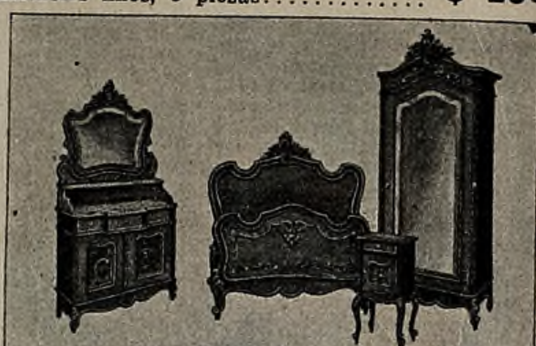
¡¡FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS!! — SE DAN FACILIDADES DE PAGO



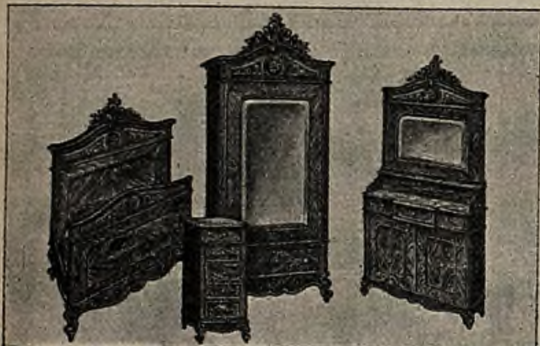
¡PRECIO INCREÍBLE! Hermoso juego de dormitorio, 3 cuerpos, macizo, color ROBLE, lunas biseladas y mármoles finos, 9 piezas............ **$ 250**



COMEDOR Renacimiento, nogal, 16 piezas, a........................ $ **340**



DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **250**



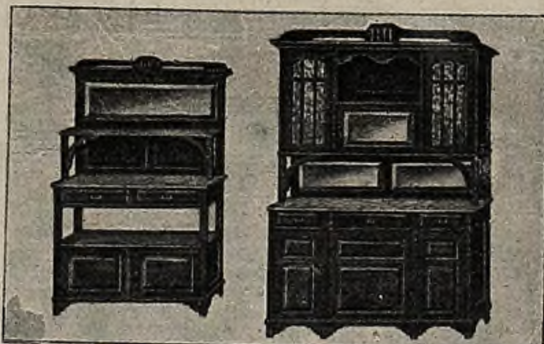
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **200**



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............. $ **175**



DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a............. $ **80**



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ **185**

Pidan el gran **CATÁLOGO "C"**

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 — Bs. Aires

U. Telef. 3880, Lib.
C. Telef. 702, Cent.



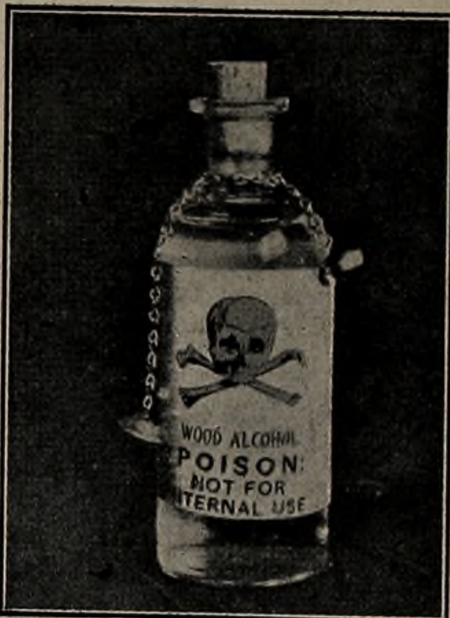
Raro y Curioso

NIÑAS Y LEONCITOS. — La fotografía nos presenta una interesante escena en el Central Park, de Nueva York, donde unas niñas juegan con unos cachorros de león, sin ningún miedo. Las pequeñas fieras, muy lindas, se hicieron pronto sus amigas.

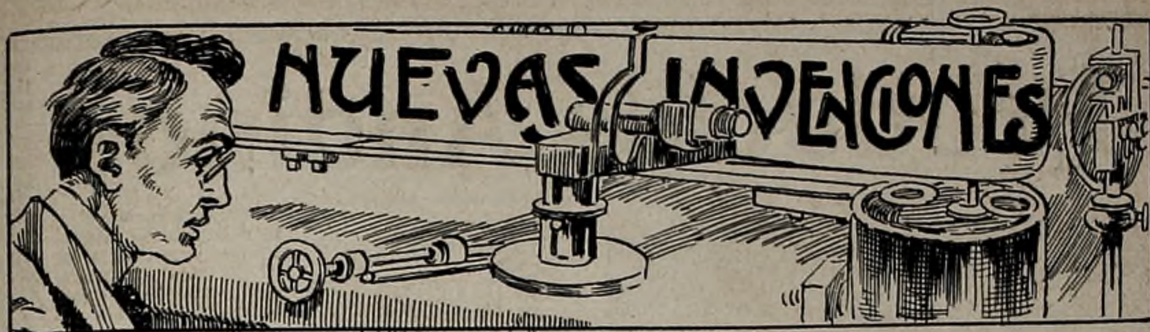
FRASCO DE CASCABEL.— Puede llamarse así este frasco de veneno, lo mismo que la terrible serpiente. Como tiene un cascabel, desde luego se distingue de los otros frascos, aun en la obscuridad, lo que es muy importante para evitar accidentes funestos.



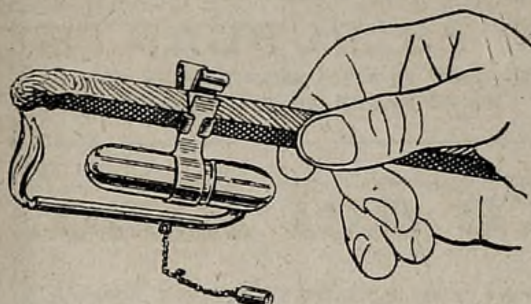
Niñas jugando con pequeños leones.

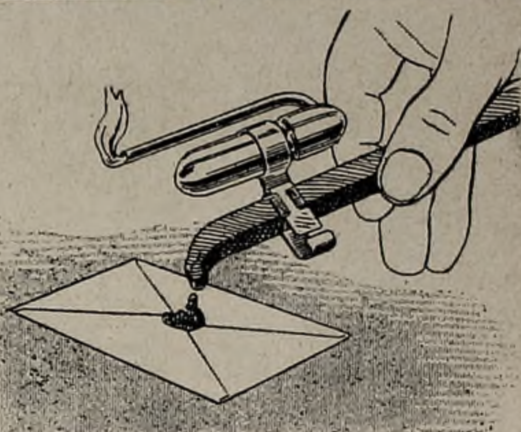


Frasco de veneno con un cascabel, para no confundirlo con otro en la obscuridad.



El sellador Weber. — Este aparato sirve para sellar con lacre pliegos, cartas u objetos cualesquiera. Está formado por una pequeña lámpara de esencia de alcohol, provista de una pinza en que se engancha la barra de lacre. Se dispone la lámpara de





modo que la llama alcance la extremidad de la barra, que se caldea y funde rápidamente. En el momento de dejar caer la gota sobre el paquete se da vuelta a la barra, y la llama, elevándose verticalmente, deja de calentar el lacre. Entonces se aprieta con el sello la gota caída y se repite la operación cuantas veces sea necesario, sin tener que apagar la lámpara ni perder tiempo.

LO QUE DICE EL MÉDICO

La radiografía es uno de los medios de investigación y de control más preciosos en los casos de traumatismo.

La hinchazón, el desgarramiento de los tejidos, los derrames serosos y sanguíneos, impiden al cirujano más hábil precisar el diagnóstico de una fractura o de una luxación.

A menudo hay falta absoluta de los síntomas clásicos: dolores agudos e hinchazón, y entonces es la radiografía un poderoso ayudante para revelar el sitio justo en donde se halla la fractura.

Pero este procedimiento está sujeto a numerosos y lamentables errores, y el doctor Championnière, en un reciente congreso de medicina, llamó la atención de sus colegas sobre las falsas interpretaciones que pueden darse a las imágenes radiográficas.

La fotografía por reflexión cesa de ser exacta en cuanto el fotógrafo, por torpeza o inadvertencia, coloca mal el aparato.

La fotografía por proyección de un órgano un poco profundo, variará según la posición de la placa o de la ampolla eléctrica y dará imágenes erróneas.

Una aguja incrustada en los tejidos puede aparecer más larga o más corta según la colocación de la ampolla eléctrica, y en numerosos casos el cirujano no extrae totalmente el cuerpo extraño porque la imagen radiográfica era falsa.

En una fractura, las modificaciones son aún más sensibles; los huesos parecen agrandarse y deformarse.

Estas falsas imágenes se han presentado en los tribunales como pruebas de convicción en las causas sobre accidentes del trabajo.

La radiografía, si no se tiene práctica en el manejo de las ampollas eléctricas, puede también mostrar falsas lesiones o disimular las ya existentes.

Es necesario multiplicar los clisés, tomarlos desde diversos puntos de vista y, alejando o aproximando la ampolla, determinar con exactitud el sitio de la fractura.

Es un error creer que cualquier médico puede verificar las imágenes radiográficas sin haber hecho antes un estudio sobre la radiografía.

Además de las observaciones sobre la posición del aparato, debe procurar el médico, antes de la aplicación, observar si el paciente puede soportar el calor que desarrolla la ampolla eléctrica.



COCINA FRANCESA EN PURO ACERO

"La Santafecina"

Núm. 612 B.

Con depósito central

EN 10 MENSUALIDADES SIN INTERÉS



DIMENSIONES	Largo............ 1,13 m.	Ancho.... 0,62 m.	Alto... 0,81 m.
	Horno: Profundidad 0,44 „	Ancho.... 0,33 1/2 „	Alto... 0,24 „

Capacidad del depósito .... 15 litros

$ 160 m/n. Tenemos la misma cocina en dos tamaños menores.

ESTA COCINA QUEMA INDISTINTAMENTE CARBÓN O LEÑA

Condiciones de pago ☞
Se abonarán $ 16 m/n. al contado y la entrega es inmediata.
Y 10 cuotas mensuales de $ 14.40 por mes.
SIN INTERES. Embalaje gratis. Flete por cuenta del comprador.

DEPARTAMENTO COMERCIAL DEL

Banco Proveedor del Río de la Plata

BUENOS AIRES  SARMIENTO 757



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—¡Protesto!—gritaron a la vez dos voces atrevidas: Alfredo de Mouscron pedía ser incorporado al grupo de salida, con los camaradas de su edad, y Laura Figeac estaba resuelta a secundar a Raimunda y a María Marteau.

La segunda reclamación es admitida—declararon los jefes, sin notar la mueca de Four-sur-Four, desertado tan bruscamente por la argelina. —En cuanto a la primera, es inaceptable; Rosa Miron exige que su marido se quede con ella a bordo del buque.

—¿Es verdad?—gritó el d'Artagnan de bigotes rubios, a la vez con enojo y encantado.

La mujercita no respondió más que arrojándose en sus brazos y estallando en sollozos; coqueta, tirana, apartada y aun alejada hasta la indiferencia, según creían todos, de su esposo a quien descuidaba muchas veces, ella acababa de traicionar su secreto; adoraba sencillamente a su lindo marido tenor. Y el pobre Homcire hizo la mueca por segunda vez.

—Falta Flora Ferneuil—dijo para terminar Rovère—que se había dignado encargarse de Ambrosio Le Dhû.

—¡Ustedes no han olvidado más que a mí!—exclamó una voz mordaz detrás de los náufragos.

Y vieron, al volverse a la vez, que se erguía en el portalón pálido, con los brazos cruzados como para ahogar su corazón en revuelta y las miradas centelleantes con una luz feroz, el capitán Burkart.

X

La aparición súbita del capitán Burkart tenía en estas circunstancias carácter aterrador; aun los más violentos sufrieron bastante impresión para que una señal de Hugo Marbot pudiera imponerles silencio.

Era imposible a un hombre en pleno día llegar de tierra al buque sin haber sido señalado veinte veces por los centinelas; ahora bien, nadie había visto llegar al marino.

—He venido—explicó él con tranquilidad, a pesar de la actitud hostil de los náufragos—por el canal y la vuelta de los primeros arrecifes. Es fácil, en la marea baja.

—Con el agua hasta el cuello—precisó Loustalot.

—Sin duda; excelente modo para no ser advertido.

—¿Usted se escondía?

—No de ustedes. Pero era necesario que no me pudiesen seguir de la orilla.

—¿Quién?... ¿Prão?..

—Prão está prisionero.

Raimunda Nozal, estupefacta, lanzó un grito. La pusieron al corriente con algunas palabras, e intrépida prometió guardar silencio para con sus amigas.

—Yo no soy—dijo—más que una voluntaria como todos ustedes; pueden tener confianza; con el fusil en la mano, valgo lo que un hombre.

—Y aun lo que un tirador excelente.

Por fortuna ella estaba sola en la cubierta, a la vuelta de Burkart; todas las mujeres habían entrado en sus camarotes o bajado a la repostería.

Nozal imitaba con su tranquilo heroísmo a las valquirias de Wagner, de las cuales encarnaba un poco el alma atrevida. Su calma moderó la cólera de Balaruc y de Fourquet, así como la grandilocuencia armada de Tarnay-Colbert.

—Esperamos sus explicaciones.—dijo Rovère.

—Es inútil—repuso con socarronería el marino—hablarme en ese tono de desprecio; mi vida responde de las suyas, y ustedes no saben nada de lo que pasa.

—Usted es traicionado—dijo Marbot.

La mirada áspera de Burkart se fijó en la cara del ex oficial con cierto asombro.

—Sí—declaró Monginot—usted es víctima de codicias que usted mismo ha inflamado junto al tesoro de Médéric.

El capitán reprimió una mueca y se esforzó por dominar su estupefacción.

—¿Usted me ha espiado?

—Querrá decir que lo he sorprendido.

La rectificación de Hugo acabó por desconcertar al marino; cruzó los brazos y esperó, inquieto por no conocer el terreno adonde lo llevaban.

—Esta noche—declaró Loustalot—he estado en la caverna de arcilla, a dos pasos de sus malayos.



LA CONFERENCISTA

Estamos en pleno furor de las conferencias.

Desgraciadamente, no podemos decir que éstas tengan por tema cosas prácticas y útiles.

Generalmente, tratan de idealidades, cuando no se arrastran sobre asuntos triviales y "usados hasta la cuerda", como dicen los franceses.

Ultimamente, una mujer de talento y de inventiva anunció una conferencia que tituló: "El primer manto real".

Se creyó que se trataba de telas, bordados, pieles y piedras preciosas, y el teatro se llenó.

Estaba previsto

Pero resultó que la conferencista disertó sobre el cabello, haciéndolo con tal brillo y eficacia, que fué ovacionada más que si hubiera hablado de la poesía decadente, del rey Pepino o de sus viajes por Europa.

El final de su disertación encerraba una revelación y un consejo.

—Usad—dijo—el muy célebre y eficacísimo Tricófero de Barry, único reparador y conservador del cabello, y si de aquí a dos meses no habéis probado una feliz reacción en los desperfectos de vuestras cabelleras, me dejo rapar al ras, que sería para mí peor que la muerte.

A la salida, fué ovacionada de rodillas por todos los calvos presentes, que eran legión.



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25